

**Arquidiócesis de Santo Domingo
Arquidiócesis de Santiago
Diócesis de Barahona
Diócesis de Baní
Diócesis de Puerto Plata
Diócesis de San Pedro de Macorís
Diócesis de San Francisco de Macorís
Diócesis de Mao-Montecristi
Diócesis de San Juan de la Maguana**

Valor del Mes:

María Reina y Protectora

Lema del Mes:

“Bendita tú entre las mujeres”

(Lc 1,42)

Plan de Pastoral

Agosto 2022

Colaboradores:

Hna. Ofelia Pérez, Angela de León, Johnny y Sandra Martínez, Ivelisse Taveras (Comisión Arquidiocesana Animación Bíblica), Pbro. José Luis Hernández, Pbro. Gregorio Santana, Pbro. Miguel Ángel Amarante, Pbro. Daniel Lorenzo Vargas Salazar (Santo Domingo).

Corrección:

Ruth Nolasco Lamarche

Coordinadora:

Eugenia López

Diagramación y Arte final:

Jesús Pérez

Portadas:

Hamlet Pérez

Para contacto Vicaría de Pastoral:

Correo Electrónico:

guiamensual.vipastoral@arzsd / guiamensual.vipastoral@gmail.com

Teléfonos:

809-682-0815, 809-685-3141, Ext. 261-262, 809-221-3126

Redes Sociales:

www.facebook.com/vicariadepastoralsantodomingo

Impresión:

Editora Amigo del Hogar / Manuel María Valencia No. 4,
Los Prados, Santo Domingo, D. N. / Teléfono: 809.548.7594

Acción Significativa del Sector:

Procesión con la imagen de la Virgen, con paradas en las casas de personas del Sector que recuerden a María y terminar con la coronación de la Imagen.

Acción Significativa en la Familia:

Coronar a la Virgen de la Altagracia en nuestro hogar, consagrándolo a ella.

Índice

Primera Parte:

Lectura Orante Lema del Mes de Agosto 2022	4
Encuentros de Evangelización	6
Semana Altagraciana	12

Segunda Parte:

Celebraciones Dominicales, Lecturas de la Palabra de cada día y Meditación diaria del Evangelio	24
---	----

Tercera Parte

Mensaje del Santo Padre Francisco al pueblo dominicano con ocasión del Año Jubilar Altagraciano	95
---	----

LECTURA ORANTE

“Bendita tu entre las mujeres” Lucas 1,42

María Reina y Protectora

El Espíritu Santo quien inspiró a los escritores sagrados para escribir las Sagradas Escrituras, debe acompañarnos, para guiar nuestros sentidos y mover nuestra voluntad, es por eso que antes de la lectura invoquemos su presencia.

Lectura: Lucas 1, 39-45

Detenerse en la lectura para descubrir el mensaje de amor y sabiduría que Dios tiene para nosotros; esta lectura se debe realizar de una manera detenida, rumiando cada palabra y si estamos en comunidad leerlo en distintas traducciones, para poder llegar al mensaje con más claridad. Ahora escudriñemos el texto preguntando.

- ¿Cuáles son los personajes que intervienen en el pasaje?
- ¿Qué hacía María visitando a Isabel?
- ¿Cuál fue la respuesta de Isabel al saludo de María?
- ¿Por qué María es feliz o dichosa según Isabel?
- Escribe la frase que más te haya impactado. ¿Por qué te impactó?



Meditación: Reina y Protectora

¿Qué nos dice el texto hoy?

“Bendita tu entre las mujeres”, ¿por qué Isabel le ha dicho a María que es bendita entre las mujeres? Antes de ver qué motivó a Isabel a dar palabras bellas ante la visita de su pariente, es bueno saber que implica bendecir, pues para el mundo judío implica una prosperidad sana y generosidad de Dios para los necesitados. Es que la bendición de Dios hace brotar vida; y es en María que nuestro Padre muestra su mayor generosidad al entregar a su Hijo y que este se encarne en su elegida, elección que hace como la del pueblo de Israel, que es bendito entre todas las naciones.

Esta elección hace de María reflejo inagotable de la generosidad y don de Dios. Cuando se bendice a alguien de una manera se une a él, se es partícipe de su alegría y dones. Isabel reconoce en María a una bienaventurada por haber creído que las promesas del Señor se cumplirían.

Hoy reconocer que una mujer fue bendecida por el fruto de su vientre, fue bendita al escuchar, al guardar en su corazón y al practicar las palabras de nuestro Señor Jesucristo predicó; esto hace que la tengamos en un

lugar privilegiado, por su sí incondicional hoy todas las generaciones en la República Dominicana la felicitan y consideran Reina y Protectora de todos los dominicanos.

Oración

Agradecemos al Padre la elección que hizo de María y de cada uno de nosotros, felicitémosla por dar un sí incondicional. Finalicemos con la canción “María, Música de Dios

Terminamos con una oración comunitaria y/o en la familia, con un Padre Nuestro y un Ave María.

Contemplación

Contemplar es practicar el mensaje salvífico en la vida diaria, es hacerla testimonio de vida.

Propósito

- Ver en María un ejemplo de discípula incondicional
- Compartir la vida con nuestros hermanos necesitados con la “**caja de solidaridad y esperanza**” haciendo una donación a personas pobres de nuestro sector.
- Hacer la Lectio Divina en familia y en la comunidad.
- Continuar con el distanciamiento social y las normas de higiene, eso es muestra del amor al prójimo y a nuestros padres.

ENCUENTROS DE EVANGELIZACION

Primer Encuentro de Evangelización Semana del 01 al 06 de agosto

María, Reina y Protectora

“Bendita tú entre las mujeres” (Lc.1,42)

0. Ambientación

En el lugar del encuentro colocamos un cuadro de la Virgen de la Altagracia acompañado de fotos importantes para el pueblo dominicano (si no se tienen fotos se pueden poner los nombre escritos) y un visible letrero que diga: **“Bendita tú entre las mujeres” (Lc.1,42).**

1. Ambientación

Iniciamos este mes de agosto en que nuestro país celebra la fecha de la Restauración de la Independencia Nacional. Resuena en el corazón de cada dominicano los sentimientos de gratitud por quienes ofrendaron sus vidas para que tengamos una Patria libre, soberana e independiente; rebotantes de alegría, colocamos las banderas en nuestras casas, realizamos actos cívicos, desfiles, carnaval (agosto parece otro febrero). Es la Restauración.

Para el Pueblo Dominicano, este agosto, tiene una connotación muy especial de fiesta y alegría. Celebramos que el 15 de agosto de 1992 la imagen de la Virgen de la Altagracia se trasladó de Higüey hacia la ciudad de Santo Domingo, donde fue coronada por el Excmo. Sr. Don Sebastián Leite de Vasconcellos, Delegado Apostólico de Su Santidad Papa Pío XI. La Ciudad Capital de la República Dominicana, construyó un templo (lo que hoy es el Santuario Nuestra Señora de la Altagracia en la Zona Colonial).

Para celebrar los 100 Años de la Coronación de María, Reina y Protectora del Pueblo Dominicano, estamos celebrando el Año Jubilar Altagraciano (del 15 de agosto 2021 al 15 de agosto 2022). Para la clausura, la imagen de la Altagracia será trasladada desde Higüey a Santo Domingo. El 14 de agosto será recibida en la Iglesia Catedral de la Arquidiócesis de Santo Domingo y al día siguiente trasladada al Estadio para una gran concentración nacional. Para la ocasión el Papa Francisco envió un delegado especial Monseñor Edgar Peña Parra.

Alegrémonos y celebremos.

2. Canto: “Los Gozos a la Madre de Dios de Altagracia” (se puede sustituir por un canto a la Virgen de la Altagracia)

Pues que de tan alta gracia te hizo digna el Señor, María llena de gracia danos consuelo y favor.

3. Oración

Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios; no desprecies nuestras súplicas en nuestras necesidades, más líbranos de todo peligro, Virgen Gloriosa y Bendita.

V. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.

R. Para que seamos Dignos de alcanzar la promesa de nuestro Señor Jesucristo.

4. Dialoguemos:

- ¿Por qué decimos que la imagen de la Altagracia, María es Reina?
- ¿Qué diferencia existe entre María como Reina y otras reinas que conocemos?
- ¿Qué significa para ti ser hijo o hija de María Reina y Protectora del pueblo dominicano?

5. Profundización del tema

María, Reina y Protectora.

La palabra “Reina” viene del latín *regīna*. Cuando un país se gobierna por monarquía, se le llama “Reina” a una mujer que por derecho propio hereda el gobierno; también se le llama “Reina a la mujer casada con el rey.

Más allá de la monarquía, en muchos países, se conoce como reina a la mujer que, por determinadas características, consigue destacar de las demás: la Reina del carnaval, Reina de belleza, Reina del Baile, en otros títulos.

Pero no sólo en esta expresión se utiliza para referirse a mujeres, tenemos la reina en el juego de ajedrez (pieza relevante del juego), abeja reina y, personas apellidos Reina.

La historia nos cuenta como el pueblo hebreo, se establecieron en Canaán y se organizaron por tribus. Con el tiempo, decidieron que necesitaban un rey (como los pueblos vecinos). Así, Samuel ungió a Saúl como el primer rey. Luego le sucedieron David y Salomón. A la muerte de Salomón vino la decadencia de la monarquía por la división de Israel en dos reinos: norte y sur.

En tiempos de Jesús y María, el pueblo de Israel estaba gobernado por el Imperio Romano; pero, en el corazón del pueblo seguía la añoranza de volver a tener un rey y, la esperanza de que Dios les enviaría uno que trajera la paz y la unidad. A Jesús, lo proclaman Rey y lo reciben con palmas cuando entra a Jerusalén; esa es la acusación sobre la cual se le hace la condena y Pilato manda a escribir sobre la cruz: “Rey de los judíos.” Para los apóstoles y discípulos, que habían escuchado decir a Jesús que era Rey y las características de su Reino, la experiencia de ver al Rey lavar los pies y morir en la cruz perdonando a sus verdugos, fue fundamental.

Cuando Jesús se les aparece resucitado, viven la experiencia del Rey que trae la paz, que invita a comer, que muestras los signos de la cruz, que les hace discípulos y misioneros para el mundo. Luego, asciende al cielo.

Retomando todas estas experiencias, nos encontramos con María, la madre de Jesús. María es Reina por ser Madre de Jesús, Rey del Universo. La Iglesia celebra esta advocación mariana el 22 de agosto.

En el caso dominicano, la imagen de la Virgen de la Altagracia, fue entregada en Hoyoncito, la Protectora del Pueblo Dominicano, en una imagen donde la Virgen está coronada.

Hace 100 años, además de la corona que trae la imagen en el lienzo, se coronó a La Virgen de la Altagracia con una corona externa de oro rodeada de piedras preciosas. Así, el Pueblo Dominicano goza de tener una REINA doblemente coronada.

El papa Pío XI coronó a la Virgen de la Altagracia en 1922. Años después, el Papa Juan Pablo II, el 25 de enero de 1979, la República Dominicana. Llegó hasta la Basílica de la Altagracia, en Higüey, donde coronó la imagen de Nuestra Señora de la Altagracia, con una diadema de plata sobredorada. Así, la REINA y Madre a quien los Obispos reconocen como “Regalo de Dios al pueblo dominicano,” tiene tres coronas.

6. Lecturas Bíblicas: Gálatas 4,4; Lc.1,42

7. Reflexionemos:

Illuminados por la Palabra de Dios, retomemos las preguntas del diálogo (ver punto 4).

8. Enseñanza Magistral

Desde el Concilio de Éfeso, la Iglesia nos enseña como la Virgen María es Madre de Dios, pues dio a luz según la carne al Verbo de Dios encarnado.

Pablo VI, en la Exhortación Marialis Cultus, nos enseña que el Espíritu Santo al fecundar la virginidad de María, la transforma en Arca de la Alianza, Aula del Rey, Templo, y Tabernáculo del Señor.

Pío IX nos invita a confesar que María es la Hija del Divino Padre, la Madre del Verbo divino, y la Esposa del Espíritu Santo; la llena de gracia, de virtud y de dones celestiales y templo purísimo de la Santísima Trinidad. Además de ser Madre benignísima de todos nosotros, hermanos de su Hijo, que peregrinamos y nos debatimos entre angustias y luchamos contra el pecado hasta que seamos llevados a la patria feliz.

Al clausurar la 3ª sesión del Vaticano II, Paulo VI, el 21 de nov. de 1964, proclama a María Santísima como Madre de la Iglesia.

María Santísima fue coronada por el Papa Pío XII como Reina del mundo y de la Paz; Juan Pablo II la coronó como Reina de la Familia.

9. Oración. Frente a la imagen de Nuestra Señora de la Altagracia se hace la Oración a nuestra Señora de la Altagracia elaborada para la celebración del Centenario de su Coronación:

Virgen Santísima, Madre nuestra de la Altagracia, tú eres el regalo más precioso que hemos recibido de Dios. Junto a ti y San José venimos

a adorar al Niño Jesús e implorar tu bendición en el centenario de tu coronación.

- “Ampara y defiende al pueblo dominicano, que hoy te proclama su Reina y Soberana”
- Cuida nuestras familias y protege a nuestros niños, jóvenes y ancianos.
- Ilumina nuestra cultura con el Evangelio para que valoremos y respetemos la vida humana y el medio ambiente.
- Dales sabiduría a nuestros gobernantes para que entre todos busquemos el bien común, privilegiando a los más pobres.
- Anima en las diócesis, parroquias y comunidades la gran misión mariana que reavive la fe y la sana convivencia de todos los dominicanos.
- Enséñanos con amor de madre a ser discípulos misioneros con olor a santidad. ¡Nuestra Señora de la Altagracia, Protectora del pueblo dominicano, llévanos a Jesús, nuestro Salvador. Amén

**Segundo Encuentro de Evangelización
Semana 22 al 27 de Agosto**

“La Madre de Jesús estaba allí” (Jn.2,1)

0. Ambientación

En el lugar del encuentro colocamos un cuadro de la Virgen de la Altagracia acompañado con nombre de lugares y personas que hemos conocido en este Año Jubilar Altagraciano. Donde es posible, se tiene un envase con semillas. Para los que coordinan el encuentro previamente buscar en internet o alguno de los participantes puede tenerla en físico la Carta Pastoral de nuestros Obispos de Enero 2021.

9. Ambientación

Después de la gran fiesta de la Clausura del Año Jubilar, la Iglesia Dominicana, sintiendo la compañía de La Madre, retoma, con renovado impulso las actividades de evangelización.

María que acompañó a la Iglesia naciente en Pentecostés, nos acompaña hoy en el ejercicio de ser discípulos y misioneros de Jesucristo.

10. Canto: Virgen querida de la Altagracia (puede cambiarse por otro)

11. Oración. Tomados de la mano, rezar el Ave María

12. Dialoguemos:

- d. ¿Cuáles actividades de este Año Jubilar Altagraciano marcaron mi vida?
- e. ¿A quiénes pude acercarme más?
- f. ¿Qué aprendí sobre la imagen de La Altagracia?

13. Profundización del tema

La Madre de Jesús estaba allí

La sociedad tiene muchas situaciones en las que se hace urgente hacer presente a La Madre.

Por esto, al finalizar este Año de Gracia, sus hijos e hijas nos comprometemos a tres acciones simples:

1. Cada noche preguntarnos, ¿qué hice hoy para parecerme a María de La Altagracia?
2. En mi agenda del Año, ¿a cuáles santuarios Altagracianos voy a peregrinar?
3. ¿Con quién estoy compartiendo la fe y el amor que siento por la Virgen de la Altagracia?

La primera pregunta me ayuda a mantenerme como discípula y misionera en la escuela de María para llegar a Jesús. Son muchas las acciones que puedo hacer: visitar a quien lo necesita (como hizo María con su Prima Isabel), guardar silencio (dejar de ser tan reactivo o reactiva), ver en cada migrante a María que huye a Egipto para salvar el proyecto de Dios, acompañar a las parejas de novios en la preparación o el servicios de sus bodas; estar junto a la cruz de los hijos, amigos, familiares, enfermos, encarcelados... los hijos de María de La Altagracia son humildes esclavos que ven en cada situación una oportunidad de amar y servir que viene de Dios.

Lo anterior se nutre de las visitas a los Santuarios y Templos Altagracianos donde puedo quedarme un rato a sola con la madre y mirarme en sus pupilas. También tengo el tiempo para participar con otros hijos de Ella, mis hermanos y hermanas que llegan de diversos lugares a la casa de La Madre. Igual que yo, ellos les regalan flores, agradecen su intercesión y les cuentan sus penas y alegrías. Celebrar la fe juntos nos hace crecer en este camino sinodal hacia el Padre.

La fe y el amor hacia la Virgen de la Altagracia me mueve a hablar de ella, dar charlas, catequesis, clases; a hacer videos, películas, obras de teatro sobre Nuestra Señora de la Altagracia. A fomentar su culto mediante poesías, rezo del Santo Rosario, organizar peregrinaciones u otras iniciativas que el Espíritu Santo suscita en el corazón de quienes se disponen a buscar y hacer la Voluntad de Dios.

Si antes del Año Jubilar Altagraciano le tenía devoción a la Virgen, ahora demuestro que tengo 100 veces más amor, más cariño y más convicción que a Jesús llego más fácil si voy acompañado de La Madre.

14. Lecturas Bíblicas: “La Madre de Jesús estaba allí” (Jn.2,1)

15. Reflexionemos:

- a. ¿Qué puedo hacer para que en todos los lugares donde yo esté, se note la presencia de la Madre de Jesús?
- b. ¿En cuáles lugares de mi casa está la imagen de Nuestra Señora de la Altagracia?

- c. ¿A quién le voy a regalar una imagen de La Altagracia para que la ponga en su casa o en su lugar de trabajo?

16. Enseñanza Magistral

En este momento se debe escoger una de las frases sobre la Altagracia de las dicha o escritas por nuestros obispos (puede leerse la Carta Pastoral de enero 2021, buscándola en internet o alguno de los participantes puede tenerla en físico).

17. Oración. Ave María

Canto Final. Quiero caminar contigo, María (puede cambiarse por otro)

SEMANA ALTAGRACIANA



**Coronación de Nuestra Señora de La Altagracia
8-14 de agosto de 2022**

Orientaciones

- Queremos que estos días sean una preparación intensa a la Fiesta Nacional por los 100 Años de Coronación Canónica de la Virgen de La Altagracia.
- La Semana Altagraciana está formulada para hacer partícipes a todos los grupos y comunidades de la parroquia, y también a todo el territorio parroquial.
- Está ambientada para ser un espacio de evangelización y fortalecer la identidad dominicana.
- Debe organizarse de tal forma que sea un verdadero acontecimiento eclesial que impacte la vida de la comunidad de modo contundente.
- Formar los distintos equipos de logística y animación que aseguren la experiencia.
- Se propone tener una imagen grande de La Altagracia o alguna imagen con cierto valor histórico de la Virgen en la comunidad.
- Hacer de cada tarde-noche de esta semana una verdadera fiesta dominicana y Altagraciana.
- Al finalizar la coronación se puede prever un acto lúdico y dar un brindis final.
- Involucrar a todas las personas e instituciones de la comunidad.
- Se puede promover a que cada casa haga su consagración a la Virgen.
- Puede ayudar celebrar la Eucaristía en algunos de estos días y bendecir los cuadros de La Altagracia al final.
- El domingo será el gran día parroquial de la Coronación en la Misa, saliendo desde todos los sectores con el cuadro de La Altagracia, la bandera dominicana, flores, luces y cantos alegres a María, a Jesús, a la Iglesia y la Evangelización.
- Diseñar un símbolo que signifique la corona (madera, cartón... color dorado o plateado) y haga juego con el cuadro. Puede ser también de flores.
- El cuadro se queda en un sector diferente cada día, ocasión para que la comunidad tenga otros momentos de oración y encuentro si se juzga oportuno (Por ejemplo, El Rosario en la mañana).

<p>Lunes 8 Alegría y cantos a María</p>
<p>Dedicado a los niños, grupos y comunidades infantiles</p>

1. Preparación

Iniciar en la parroquia para de ahí ir en procesión con la Virgen al primer punto de encuentro de la Semana Altagraciana. Llevar flores y luces. Dar participación a los niños y niñas. Preparar el momento de cantos y poesías a la Virgen.

2. Canto a la Virgen

3. Introducción

Iniciamos esta Semana Altagraciana con la alegría de nuestros niños y niñas. Ellos como amigos de Jesús se han unido también a María abrazándola como madre cariñosa que les cuida y bendice. La República Dominicana rebosa de alegría por esta gran fiesta en honor a los 100 Años de Coronación de la Virgen de La Altagracia.

Iniciamos este recorrido, esta procesión cantando a María.

4. Procesión I Se lleva el Cuadro de La Altagracia en solemne procesión hasta el sector donde se tendrá la celebración.

5. Oración I Al llegar al sector

Padre Santo tu pueblo te alaba y te adora, los niños y niña de la República Dominicana llenan de cantos y alegría este día dedicado por ellos a María, haz que su vida encienda la luz de la esperanza de nuestro país, a través de una mejor educación y de ambientes favorables para que se desarrollen plenamente. **Amén.**

6. Entronización I Se coloca reverentemente el cuadro de la Virgen mientras se canta una salve o canto a María.

7. Texto Bíblico: Lucas 2,1-7

8. Mi experiencia con María y la Palabra

- ¿Qué les recuerda este texto que hemos leído?
- Mirando el cuadro, ¿en qué se parece esta imagen y la lectura que hemos tenido?
- ¿quién es la Virgen María para ti?

9. Homenaje a la Virgen I Poesías y cantos

10. Mensaje Obispos Dominicanos

En la imagen de la Virgen de la Altagracia se refleja el rostro de una mujer discípula del Señor: Sus manos recogidas en actitud de adoración, sus ojos fijos en su Hijo, en el Verbo Encarnado, nos hablan de una discípula del Señor, que centró toda su vida en ese hijo, y se dedicó a guardar en su corazón sus palabras. El seguimiento de Jesús, luz del mundo, produce luz en sus seguidores. Todo lo que está cerca de Jesús está iluminado: María, San José, las estrellas, la columna del templo; así como todo lo que está lejos de Jesús y de María queda en la oscuridad. El centro de su vida es Jesús.

(Carta Pastoral 2021, 17)

11. Coronación I Se colocan a todos los niños y niñas en ronda con flores en las manos

Mientras 2 niños y 2 niñas sostienen la corona de la Virgen se canta el Magnificat.

Luego los niños proceden a colocar la corona y todos cantan a la Virgen el Ave María.

Padre nuestro y saludo de paz.

12. Cantos

13. Brindis

Martes 9 Virgen de Altagracia, salud de los dominicanos
Legión de María, Renovación Carismática Católica y Grupos de Oración. / Invitar a los Enfermos

1. Preparación

Ir en procesión con la Virgen al segundo punto de encuentro de la Semana Altagraciana. Llevar flores y luces. Dar participación a los niños y niñas. Preparar el momento de cantos y poesías a la Virgen. Poner los nombres de los enfermos en cartelones para orar por ellos de una manera especial. En procesión pueden detenerse en la casa de algún enfermo y hacer el ave María por esa persona pidiendo salud.

2. Canto: *Ven con nosotros a caminar*

3. Introducción

En nuestro segundo día de la Semana Altagracia queremos destacar la protección y amparo de la Virgen de Altagracia a los enfermos. Nuestras familias, nuestros hogares, rebosan de testimonios acerca de la ayuda recibida por la intercesión de Nuestra Señora de La Altagracia. La Virgen se ha hecho parte del seno de las familias dominicanas.

Hoy queremos celebrar el poder de la oración mariana en la vida de los creyentes. También queremos conmemorar el legado espiritual de nuestros antepasados, de nuestros abuelos, que nos transmitieron la fe a través de la oración.

4. Procesión I Se lleva el Cuadro de La Altagracia en solemne procesión hasta el sector donde se tendrá la celebración.

5. Oración

Señora, Virgen de Altagracia, Protectora del pueblo dominicano, a ti te encomendamos la salud de este pueblo. Ampara con tu manto a los enfermos en su alma y en su cuerpo. Te pedimos liberación por quienes se encuentran atapados en angustias, tribulaciones y dolores. Que tu mano tierna nos lleve hasta tu Hijo que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén**

6. **Entronización** | Cantando el *Magnificat* se coloca reverentemente el cuadro de la Virgen mientras se canta una salve o canto a María.

7. **Texto Bíblico: Lucas 1,26-38**

8. **Mi experiencia con María y la Palabra**

- ¿Cómo relacionas ese texto con tu experiencia fe y devoción mariana?
- Cuenta un testimonio de sanación o fortaleza en la enfermedad por intercesión de la Virgen de La Altagracia.

9. **Salve**

10. **Mensaje Obispos Dominicanos**

No existe fórmula para pagar tantos favores, tantos esmeros de la Virgen que se ha mantenido siempre a nuestro favor, como madre abnegada. ¿Cómo podemos mostrar nuestro agradecimiento? Reconozcamos que los bienes materiales no nos dan la gloria final que es el cielo, aprendamos a desprendernos de un poco para ayudar a otros con más necesidades, seamos con María, bondadosos, amantes del bien, solidarios con los demás, abogados para defender al desvalido, y protectores de los más sufridos, devolviendo con sentido de gratitud, todos los beneficios recibidos. Seamos más fervorosos en la oración y más fieles a Iglesia. Participemos en la liturgia y trabajemos por aumentar la fe, que nos acerca cada vez más a Dios; y cumplamos lo que la Virgen nos pide: “Hagan lo que él les diga” (Jn 2, 5).

(Carta Pastoral 2021, 25)

11. **Oración por los enfermos** | Rezo del Santo Rosario (Misterios Gozosos)

12. **Coronación** | Letanías a la Santísima Virgen

Terminada las letanías se reza la salve y se procede a la Coronación con el Ave María cantada.

Padre nuestro y saludo de paz.

13. **Cantos**

14. **Brindis**

Miércoles 10

María de La Altagracia, Estrella de la Evangelización

**Comunidades Eclesiales de Base, Camino Neocatecumenal,
Pequeñas Comunidades Cristianas y Misión Continental**

1. **Preparación**

Preparar este día con los motivos misioneros y recordar la Misión Mariana. Integrar a todos los que hacen vida en las comunidades de la

misión, CEB's, CNC, y otras comunidades en la preparación. La procesión puede hacerse con los 7 pasos del anuncio del kerigma, con algún testimonio breve en cada uno.

2. Canto: Iglesia soy

3. Introducción

En este tercer día de esta Semana Altagraciana nos disponemos para destacar a la Virgen de La Altagracia como la verdadera Estrella de la Evangelización en República Dominicana. Nuestro pueblo se animó a la fe por medio de la devoción mariana, nuestra Iglesia está profundamente arraigada en el amor de hijos de la Virgen María.

Celebrar la fe para nosotros es celebrar el triunfo de María y de su Hijo Jesús sobre las adversidades. María como mujer de fe y primera evangelizadora sigue siendo la bujía que inspira y orienta el caminar de nuestra Iglesia en la República Dominicana, hoy la invitamos a caminar con nosotros, a Evangelizar.

4. Procesión I Se sale caminando hacia el otro sector y se pueden hacer las siguientes paradas en claves de anuncio del kerigma con testimonios marianos.

- I. *Amor de Dios*
- II. *El pecado como negación del plan de Dios*
- III. *Jesucristo, solución y salvación de Dios*
- IV. *Fe y conversión*
- V. *Acepta el Reinado del Señor*
- VI. *Recibe el Espíritu Santo*
- VII. *Permanece en la Iglesia*

5. Oración I Canto al Espíritu Santo.

6. Entronización I Con el rezo de la salve se entroniza el cuadro.

7. Texto Bíblico: Hechos 1,12-14; 2,1-4.

8. Mi experiencia con María y la Palabra

- ¿Cuál es tu mayor recuerdo de la Virgen de Altagracia en tu vida?
- Cuéntanos un testimonio acerca de como la Virgen te ha mantenido en la Iglesia.
- ¿Aceptas el compromiso de evangelizar?

9. Salves

10. Mensaje Obispos Dominicanos

“María es la gran misionera, continuadora de la misión de su Hijo y formadora de misioneros. Ella, así como dio a luz al Salvador del mundo,

trajo el Evangelio a nuestra América” (DA 269). Desde que la Virgen está en su casa en Higüey, son incontables las personas que han encontrado en ella la inspiración más cercana para aprender cómo ser discípulos misioneros de Jesús. Ella ha caminado con nosotros haciéndose parte de nuestra historia, volviéndose una dominicana más. Sentimos la presencia cercana de María a la gente y, al mismo tiempo, manifestamos la fe y la confianza que sentimos por ella. Ella nos pertenece y nosotros la sentimos como madre y hermana.

(Carta Pastoral 2021, 23)

11. Coronación I

Se canta el Magnificat

El Ave María cantada y se corona a la Virgen poniendo flores en torno a su cuadro.

Padre nuestro y saludo de paz.

12. Cantos

13. Brindis

Jueves 11

Virgen de La Altagracia, madre de los pobres Pastoral Social, Pastoral de los Enfermos, y Cáritas

1. Preparación

Este día está dedicado a la acción social de la Iglesia. Puede ayudar tener algunos gestos hacia los necesitados; también convendría mostrar el trabajo social de organizaciones de la comunidad que velan por distintas necesidades, DDHH, niñez, educación, salud e invitar a sus líderes y darle participación. Llevar pancartas alusivas a los problemas y desafíos sociales, para ser colocadas junto a la Virgen en la entronización.

2. Canto: *María de la esperanza / Madre de los pobres y sencillos*

3. Introducción

María es la madre de la solidaridad. La pobre mujer de Nazareth dio a luz al Salvador de la humanidad. Él inauguró su Reino con especial interés en los pobres. Así el Evangelio de Jesús es la buena noticia anunciada a los pobres y como Iglesia nuestro apostolado es una continuidad de la obra dignificadora de Cristo, donde María sigue siendo una inspiración para la solidaridad.

Hoy queremos celebrarla como madre de los pobres y madre de la solidaridad.

4. Procesión I Se lleva el Cuadro de La Altagracia en solemne procesión hasta el sector donde se tendrá la celebración.

5. Oración

Madre, Virgen Santa de La Altagracia, eres consuelo de pobres y afligidos, casa y altar de la dignidad humana. Alcánzanos gracias para de los pobres ser nosotros la solidaridad, de los débiles sostén y caridad. **Amén.**

6. Entronización

Mientras se reza la salve se entroniza el cuadro de La Altagracia. Colocar algunas carteleras con las necesidades sociales de la comunidad a los pies de la Virgen.

7. Texto Bíblico: Lucas 1,39-56

8. Mi experiencia con María y la Palabra

- ¿Cuál es mi experiencia de solidaridad más impactante?
- ¿Qué es lo que más te llama la atención de la visita de María a su prima Isabel?
- ¿Crees que como Iglesia somos solidarios o todavía nos falta mucho más?

9. Salves

10. Mensaje Obispos Dominicanos

María de la Altagracia, al poner los ojos en Jesús los pone en todos sus hijos e hijas, en sus necesidades. Como en Caná de Galilea, María ayuda a mantener vivas las actitudes de atención, de servicio, de entrega y de gratuidad que deben distinguir a los discípulos de su Hijo; Ella educa con un estilo de vida compartida y solidaria, en fraternidad, en atención y acogida del otro, especialmente si es pobre o necesitado, y nos indica que la Iglesia es madre acogedora, escuela de comunión, apta para la misión, y nos enseña a salir de nosotros mismos y a ponernos en el camino del sacrificio, del amor y del servicio, como lo hizo en la visitación a su prima Isabel.

(Carta Pastoral 2021, 24)

11. Coronación

Los distintos servicios sociales presentan a la Virgen María como ofrenda el trabajo que realizan acompañados de una flor.

Se Canta el Magnificat

Ave María cantada

Coronación.

Padre nuestro y saludo de paz.

12. Cantos

13. Brindis

Viernes 12

**María, mujer de fe y madre de la paz
Dedicado a todas las mujeres**

1. Preparación

Destacar la labor pastoral de las mujeres en la comunidad, identificándola con la acción evangelizadora de María. Invitar a todas las mujeres. Recordar a aquellas que han partido y han dejado un legado de fe y trabajo en la comunidad. Destacar la labor de las hermanas religiosas.

2. Canto

3. Introducción

Hoy queremos celebrar con María la fe y la vida de las mujeres de nuestra comunidad, que junto con María se vuelven madres de la fe, maestras del amor fraterno y forjadoras de la esperanza. La evangelización tiene en nuestras mujeres ese sello particular del amor materno de nuestro Padre Dios, que nos ama con corazón de mamá.

Damos gracias por las animadoras y coordinadoras de los distintos servicios y ministerios, por las catequistas, ministras de la comunión, evangelizadoras, y todas aquellas que testimonian la fe en sus ambientes, que como las mujeres discípulas del evangelio anuncian a Cristo.

4. Procesión I Se lleva el Cuadro de La Altagracia en solemne procesión hasta el sector donde se tendrá la celebración.

5. Oración

Madre, mujer de fe y esperanza, María de La Altagracia. Te damos gracias por las mujeres de este pueblo, que con su Vida testimonian a tu Hijo en medio de nosotros.

Sigue inspirando a todas las mujeres, especialmente a las adolescentes y jóvenes para que sean muchas las que entreguen al servicio del Reino a través de la vida consagrada. **Amén.**

6. Entronización

Se reza la salve para la entronización.

7. Texto Bíblico: Apocalipsis 12,1-6. 13-14. 17-18

8. Mi experiencia con María y la Palabra

- Se pide a las mujeres presentes que den su testimonio de evangelización y cómo la Virgen María las inspira como mujeres de fe.
- Se puede recordar la labor de evangelización y fe de las que ya no están en la comunidad.
- ¿Quién se pueden considerar como madres de la fe en la comunidad?

9. Salves**10. Mensaje Obispos Dominicanos**

Ella conservaba todos estos recuerdos y los meditaba en su corazón (Cf. Lc 2, 19; cf. 2, 51), para enseñarnos el primado de la escucha de la Palabra en la vida del discípulo misionero. “La Palabra de Dios se encuentra en su casa, de donde sale y entra con naturalidad. Ella habla y piensa con la Palabra de Dios... y su palabra nace de la Palabra de Dios. Así se revela que sus pensamientos están en sintonía con los pensamientos de Dios, que su querer es un querer junto con Dios. Estando íntimamente penetrada por la Palabra de Dios, Ella puede llegar a ser madre de la Palabra Encarnada” (DA 271).

(Carta Pastoral 2021, 19)

11. Coronación

Se canta el Magnificat

Ave María Cantada

Ofrenda de flores de las mujeres

Coronación

Padre nuestro y saludo de la paz

12. Cantos**13. Brindis**

Sábado 13
Virgen de Altigracia rostro de la dominicanidad Grupos juveniles y de adolescentes

1. Preparación

Preparar este día con la alegría, la creatividad y el vigor de los jóvenes y adolescentes. Hacer de este día una celebración patriótica de nuestro amor a La Virgen de Altigracia y la conmemoración de la Restauración de la República. Puede realizarse a modo de caminata o caravana dentro del territorio parroquial o puede combinarse con otras parroquias del sector.

2. Canto**3. Introducción**

Unimos esta celebración mariana a la gran fiesta patria de la Restauración de la República. La Altigracia es el rostro de la dominicanidad. Un pueblo suplicante, que busca siempre la familia y la familiaridad, una nación hospitalaria, descomplicada, alegre y comprometida con los valores de nuestra identidad como nación.

Celebramos a María como parte neurálgica de nuestra identidad, de nuestra cultura. Al recordar la Gesta de la Restauración reivindicamos a los grandes hombres y mujeres de nuestra nación que han forjado fe cristiana y compromiso patriótico en hacer de esta tierra de Quisqueya un lugar para la libertad y para la fe en Dios.

Que estas fiestas en honor de Nuestra Señora de La Altagracia reaviven nuestro orgullo patrio y nos una las legiones de dominicanos que dentro y fuera del país trabajan para desarrollar el sueño que nos legaron los fundadores de nuestro proyecto de nación.

4. Procesión | Se lleva el Cuadro de La Altagracia en solemne procesión hasta la Iglesia Parroquial.

5. Oración

Dios de amor y bondad, te damos gracias por nuestra nación. Tu has sido bueno con este pueblo, con nuestras gentes. Gracias por todos los detalles de amor para con nosotros, gracias por conducir nuestra historia patria como una historia de salvación de la mano de nuestra madre espiritual, la virgen de La Altagracia. **Amén.**

6. Entronización

Con danzas y cánticos los jóvenes entronizan el cuadro de La Altagracia y luego con un canto patrio se coloca la bandera dominicana junto al trono de la Virgen.

7. Texto Bíblico: Salmo 8

8. Mi experiencia con María y la Palabra

- ¿Qué llama tu atención de este salmo?
- ¿Para qué te ha elegido Dios?
- ¿Sientes a María como parte de la humanidad, como una mujer verdadera?
- ¿Cómo joven que estás dispuesto a ofrecerle a Dios y a la Patria en este día?

9. Salves y cantos patrios

10. Mensaje Obispos Dominicanos

Nuestro país ha sido y es bendecido por Dios, y así lo creemos, por haberse plantado en nuestro suelo, por primera vez en el continente americano, la Cruz de nuestro Señor

Jesucristo, y por dejarnos a María, su Madre, como Patrona del Pueblo Dominicano bajo la advocación de la Virgen de las Mercedes, y como Protectora de los dominicanos en la Virgen de la Altagracia.

Nuestra Señora de la Altagracia es todo un acontecimiento en el pueblo dominicano. Solo el nombre de Dios es más aclamado que el

de ella, la gente confía, que por su intercesión lo imposible se hace posible.

La imagen de la Virgen de la Altagracia es un regalo al pueblo dominicano, a través de una jovencita, llamada “la Niña”, que centró sus aspiraciones no en los adornos que embellecen la juventud, sino en el amor y la devoción a la Madre del Cielo, que en sueño se le había dado a conocer como la “Altagracia”. Es constante este proceder de la Virgen María que escoge a través de la historia a personas humildes y limpias de corazón, para iniciar en esos lugares, su devoción y amor. La joven estaba segura de que su padre, un hacendado español, residente en Higüey, se la traería de su viaje a Santo Domingo.

(Carta Pastoral 2021, 7-9)

11. Coronación

- I. *Peticiones a la Virgen*
- II. *Piropos a la Virgen con flores*
- III. *Magnificat cantado*
- IV. *Ave María cantada*
- V. *Coronación*
- VI. *Padre nuestro.*
- VII. *Himno Nacional de la República Dominicana*

12. Cantos

13. Brindis

Domingo 14

Coronación Parroquial de La Altagracia

- Todos salen en procesión desde sus sectores trayendo el cuadro de La Altagracia y banderas dominicanas.
- Puede hacerse el Rosario animado con cantos marianos alegres.
- Hacer un acto parroquial de coronación de La Altagracia en la misa principal de la comunidad.
- Despedir a la asamblea con la misión de ir a saludar a los vecinos con el testimonio de lo que hemos celebrado durante todo un año y de manera intensa en estos últimos días.

LECTURAS Y MEDITACIONES AGOSTO 2022

Las citas de las Lecturas Diarias utilizadas son tomadas del Calendario Litúrgico 2022 de la Conferencia del Episcopado Dominicano

1	Memoria Obligatoria: San Alfonso María de Liguorio, Obispo y Doctor de la Iglesia
Lunes	Blanco

Lectura del Profeta Jeremías 28,1-17

El mismo año, el año cuarto de Sedecías, rey en Judá, el mes quinto, me dijo Ananías, hijo de Azur, profeta de Gabaón, en el templo, en presencia de los sacerdotes y de toda la gente: «Así dice el Señor de los ejércitos, Dios de Israel: “Rompo el yugo del rey de Babilonia. Antes de dos años devolveré a este lugar todo el ajuar del templo que Nabucodonosor, rey de Babilonia, cogió y se llevó a Babilonia. A Jeconías, hijo de Joaquín, rey de Judá, desterrados de Judá que marcharon a Babilonia, yo mismo los haré volver a este lugar –oráculo del Señor–, cuando rompa el yugo del rey de Babilonia.”»

Pero escucha esta palabra que yo pronuncio en presencia tuya y de todo el pueblo: Los profetas que vinieron antes de mí y antes de ti, desde tiempos antiguos, profetizaron a países numerosos y a reyes poderosos, guerras, calamidades y pestes. El profeta que profetizaba prosperidad, sólo al cumplirse su palabra era reconocido como profeta auténtico enviado por el Señor. Entonces Ananías agarró el yugo del cuello de Jeremías profeta y lo rompió. Y dijo Ananías en presencia de todo el pueblo: Así dice el Señor: De este modo romperé del cuello de todas las naciones el yugo de Nabucodonosor, antes de dos años. El profeta Jeremías se marchó por su camino.

Después que Ananías rompió el yugo del cuello del profeta Jeremías, vino la palabra del Señor a Jeremías: Ve y dile a Ananías: Así dice el Señor: Tú has roto un yugo de madera, yo haré un yugo de hierro. Porque así dice el Señor de los Ejércitos, Dios de Israel: Pondré yugo de hierro al cuello de todas estas naciones, para que sirvan a Nabucodonosor, rey de Babilonia; y se le someterán, y hasta las bestias del campo le entregaré.

El profeta Jeremías dijo a Ananías profeta: Escúchame, Ananías; el Señor no te ha enviado, y tú has inducido a este pueblo a una falsa confianza. Por eso, así dice el Señor: Mira: yo te echaré de la superficie de la tierra; este año morirás, porque has predicado rebelión contra el Señor. Y el profeta Ananías murió aquel mismo año, el séptimo mes. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 118,29.43.79.80.95.102

R/. Instrúyeme, Señor, en tus leyes

Apártame del camino falso, y dame la gracia de tu voluntad. **R/.**

No quites de mi boca las palabras sinceras, porque yo espero en tus mandamientos. **R/.**

Vuelvan a mí tus fieles que hacen caso de tus preceptos. **R/.**

Sea mi corazón perfecto en tus leyes, así no quedaré avergonzado. **R/.**

Los malvados me esperaban para perderme, pero yo meditaba tus preceptos. **R/.**

No me aparto de tus mandamientos, porque tú me has instruido. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 14,13-21

En aquel tiempo, al enterarse Jesús de la muerte de Juan, el Bautista, se marchó de allí en barca, a un sitio tranquilo y apartado. Al saberlo la gente, lo siguió por tierra desde los pueblos. Al desembarcar, vio Jesús el gentío, le dio lástima y curó a los enfermos.

Como se hizo tarde, se acercaron los discípulos a decirle: «Estamos en despoblado y es muy tarde, despide a la multitud para que vayan a las aldeas y se compren de comer.»

Jesús les replicó: «No hace falta que vayan, denles ustedes de comer.»

Ellos le replicaron: «Si aquí no tenemos más que cinco panes y dos peces.»

Les dijo: «Tráiganmelos.»

Mandó a la gente que se recostara en la hierba y, tomando los cinco panes y los dos peces, alzó la mirada al cielo, pronunció la bendición, partió los panes y se los dio a los discípulos; los discípulos se los dieron a la gente.

Comieron todos hasta quedar satisfechos y recogieron doce cestos llenos de sobras. Comieron unos cinco mil hombres, sin contar mujeres y niños.

Palabra del Señor.

Meditación

En el Evangelio que la Iglesia nos propone hoy, vemos a Jesús que, después del martirio de Juan el Bautista, se aleja hacia un lugar retirado. La muchedumbre lo sigue, y lo sigue con sus necesidades. Cuando la muchedumbre se encuentra con Jesús, el Señor se compadece de esa gente que anda tras Él, y desde su compasión actúa curando especialmente a los enfermos.

Los discípulos que están junto a Jesús perciben una necesidad. Va atardeciendo, el día cae, la gente tiene hambre y ellos proponen una solución al Señor: *“que los despida para que vayan a las aldeas y se compren de comer”*. Jesús, en cambio, les dice: *“Denles ustedes de comer”*.

En realidad los discípulos tienen muy pocas cosas, casi nada, cinco panes y dos pescados. Pero Jesús acepta ese poco que tienen los discípulos. Y recibéndolo Jesús, lo multiplica, y entonces aparece una comida abundante, porque sacia el hambre de la multitud, e incluso sobra; sobran pedazos que se recogen en algunas canastas.

Las enseñanzas de esta escena para nosotros son:

- 1st. Que Jesús nos invita a compadecernos de las necesidades de nuestros semejantes. El Señor nos invita a tener esa actitud de compasión que nos mueve a actuar, nos mueve a aproximarnos a las necesidades de los demás y a involucrarnos, para, en la

medida de nuestras posibilidades, socorrer a quien lo necesita. Y al hacerlo el Señor nos invita a descubrir los dones que tenemos. San Agustín dijo en una ocasión: *“Nadie es tan pobre que no tenga algo para dar, aunque más no sea una sonrisa, aunque más no sea un apretón de manos”*.

- 2nd. El Señor nos invita a descubrir lo que tenemos y a aportar eso que tenemos en la confianza de que Él se servirá de esos dones, los multiplicará y los hará fecundos; esta es una de las enseñanzas.
- 3rd. Este evangelio invita a la solidaridad, a compartir lo poco o mucho que tenemos, poner a disposición los panes y el pescado para que ninguno a nuestro lado pase necesidad. Este es el milagro que debe darse cada día. Es la forma de mostrar que en realidad Jesús sigue partiendo y repartiendo el pan entre nosotros.

Hay que provocar, hermanos, que el compartir fraterno sea una realidad, especialmente entre quienes participamos de la mesa eucarística. Es necesario que abramos nuestros corazones ante la tragedia humana de no saber qué comer, qué llevar a la boca de nuestros niños, mientras sabemos que en muchos lugares se pierde la comida, que se echa a la basura de forma irresponsable.

¡Qué Nuestra Señora de La Altagracia interceda por nosotros para que nos ayude a compadecernos de los más necesitados que nosotros! Amén.

2

**Feria o Memoria Libre: San Eusebio Vercelli, Obispo
y San Pedro Eymaro, Presbítero**

Martes

Verde o Blanco

Lectura del Profeta Jeremías 30,1-2.12-15.18-22

Palabras que Jeremías recibió del Señor: “Así dice el Señor, Dios de Israel: “Escribe en un libro todas las palabras que he dicho. Porque así dice el Señor: “Tu fractura es incurable, tu herida está enconada; no hay remedio para tu llaga, no hay medicinas que te cierren la herida. Tus amigos te olvidaron, ya no te buscan, porque te alcanzó el golpe enemigo, un cruel escarmiento, por el número de tus crímenes, por la muchedumbre de tus pecados. ¿Por qué gritas por tu herida? Tu llaga es incurable; por el número de tus crímenes, por la muchedumbre de tus pecados, te he tratado así.”

Así dice el Señor: “Yo cambiaré la suerte de las tiendas de Jacob, me compadeceré de sus moradas; sobre sus ruinas será reconstruida la ciudad, su palacio se asentará en su puesto. De ella saldrán alabanzas y gritos de alegría.

Los multiplicaré, y no disminuirán; los honraré, y no serán despreciados. Serán sus hijos como en otro tiempo, la asamblea será estable en mi presencia. Castigaré a sus opresores.

Saldrá de ella un príncipe, su señor saldrá de en medio de ella; me lo acercaré y se llegará a mí, pues, ¿quién, si no, se atrevería a acercarse a mí?

-oráculo del Señor-. Ustedes serán mi pueblo, y yo seré su Dios.” **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 101,16-18.19-21.29 y 22-23

R/. El Señor reconstruyó Sión, y apareció en su gloria

Los gentiles temerán tu nombre, los reyes del mundo, tu gloria. Cuando el Señor reconstruya Sión, y aparezca su gloria, y se vuelva a las súplicas de los indefensos, y no desprecie sus peticiones. **R/.**

Quede esto escrito para la generación futura, y el pueblo que será creado alabaré al Señor. Que el Señor ha mirado desde su excelso santuario, desde el cielo se ha fijado en la tierra, para escuchar los gemidos de los cautivos y librar a los condenados a muerte. **R/.**

Los hijos de tus siervos vivirán seguros, su linaje durará en tu presencia. Para anunciar en Sión el nombre del Señor, y su alabanza en Jerusalén, cuando se reúnan unánimes los pueblos y los reyes para dar culto al Señor. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 14,22-36

Después que se sació la gente, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se le adelantaran a la otra orilla, mientras él despedía a la gente. Y, después de despedir a la gente, subió al monte a solas para orar.

Llegada la noche, estaba allí solo. Mientras tanto, la barca iba ya muy lejos de tierra, sacudida por las olas, porque el viento les era contrario. De madrugada se les acercó Jesús andando sobre el agua. Los discípulos, viéndolo andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, pensando que era un fantasma. Jesús les dijo enseguida: “¡Animo, soy yo, no tengan miedo!

Pedro le contestó: “Señor, si eres tú, mándame ir hacia ti andando sobre el agua”. Él le dijo: “Ven”. Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua acercándose a Jesús; pero, al sentir la fuerza del viento, le entró miedo, empezó a hundirse y gritó: “Señor, sálvame”. En seguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo: “¡Qué poca fe! ¿Por qué has dudado? En cuanto subieron a la barca, amainó el viento. Los de la barca se postraron ante él diciendo: “Realmente eres Hijo de Dios”.

Terminada la travesía, llegaron a tierra en Genesaret. Y los hombres de aquel lugar, apenas le reconocieron, pregonaron la noticia por toda aquella comarca y trajeron donde él a todos los enfermos. Le pedían tocar siquiera la orla de su manto; y cuantos la tocaron quedaron curados. **Palabra del Señor.**

● **Meditación**

El evangelio de Mateo es el único que registra el relato de Pedro caminando hacia Jesús sobre las aguas. Si miramos el relato con detalle, podemos notar que Pedro salió de la barca al escuchar la voz de Jesús. Sin embargo, se detuvo cuando empezó a considerar todo lo que se encontraba

a su alrededor, quitó la mirada de Jesús, le asaltó el miedo y la duda y se olvidó del principio básico, que andamos por fe y no por vista.

Viene la pregunta: ¿Por qué surge el miedo? ¿Cuál es el problema aquí? No hay antecedentes bíblicos ni extrabíblicos de seres humanos caminando sobre el agua. Además, es de madrugada, la barca se mueve, nadie sabe dónde anda Jesús... no podemos acusar a los discípulos de poca o ninguna fe. Un fantasma sobre el agua, una barca que se mueve toda la noche, el viento y la oscuridad son demasiado para cualquiera. Sin embargo, el “**YO SOY**” de Jesús tendría que haberle sido suficiente para confiar en Él, aun como fantasma. Además, es la voz de su querido Maestro, que seguramente hubieran reconocido de no haber estado tan asustados.

Generalmente muchas personas hemos experimentado esta misma situación en nuestro caminar con el Señor. Quizás no caminamos sobre las aguas, pero si muchas veces sobre situaciones difíciles. Si colocamos nuestra mirada en la ola de problemas que se levantan cerca de nosotros sin buscar ayuda de Dios, también terminaremos desesperados y hundiéndonos. Por lo tanto, a fin de mantener nuestra fe en medio de las tormentas, mantengamos los ojos puestos en el poder de Cristo y no en nuestra incapacidad.

“La confrontación no es entre Jesús, el barco y los vientos. La confrontación es entre Jesús y los “hombres de poca fe” de todas las épocas y lugares. Solo después de haber escuchado a Jesús decir “Soy yo” y de habersele concedido su pedido, es cuando Pedro es llamado “¡Hombre de poca fe!” Quizás creyó más en sí mismo que en la Palabra de Jesús. ¡Qué la Santísima Virgen, como Reina y Protectora nuestra, nos ayude a mantener nuestros ojos fijos en su Hijo! Amén.

3**Feria****Miércoles****Verde**

Lectura del Profeta Jeremías 31,1-7

En aquel tiempo -oráculo del Señor-, seré el Dios de todas las tribus de Israel, y ellas serán mi pueblo.

Así dice el Señor: “Halló gracia en el desierto el pueblo escapado de la espada; camina Israel a su descanso, el Señor se le apareció de lejos. Con amor eterno te amé, por eso prolongué mi misericordia. Todavía te construiré, y serás reconstruida, doncella de Israel; todavía te adornarás y saldrás con panderos a bailar en corros; todavía plantarás viñas en los montes de Samaria, y los que plantan cosecharán.

“Es de día”, gritarán los centinelas en la montaña de Efraín: “Levántense y marchemos a Sión, al Señor, nuestro Dios.” Porque así dice el Señor: “Griten de alegría por Jacob, regocíjense por el mejor de los pueblos: proclamen, alaben y digan: “El Señor ha salvado a su pueblo, al resto de Israel.” **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: Jr 31,10.11-12ab.13**R/. El Señor nos guardará como un pastor a su rebaño.**

Escuchen, pueblos, la palabra del Señor, anúncienla en las islas remotas: “El que dispersó a Israel lo reunirá, lo guardará como un pastor a su rebaño.” **R/.**

“Porque el Señor redimió a Jacob, lo rescató de una mano más fuerte.” Vendrán con aclamaciones a la altura de Sión, afluirán hacia los bienes del Señor. **R/.**

Entonces se alegrará la doncella en la danza, gozarán los jóvenes y los viejos; convertiré su tristeza en gozo, los alegraré y aliviaré sus penas. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 15,21-28

En aquel tiempo, Jesús salió y se retiró al país de Tiro y Sidón. Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle: “Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo”. Él no le respondió nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: “Atiéndela, que viene detrás gritando”.

Él les contestó: “Sólo me han enviado a las ovejas descarriadas de Israel”.

Ella los alcanzó y se postró ante él, y le pidió de rodillas: “Señor, socórreme”. Él le contestó: “No está bien echar a los perros el pan de los hijos”. Pero ella repuso: “Tienes razón, Señor, pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de los amos”. Jesús le respondió: “Mujer, ¡qué grande es tu fe!; que se cumpla lo que deseas”. En aquel momento quedó curada su hija. **Palabra del Señor.**

Meditación

Hermanos y hermanas, la escena del evangelio de hoy comienza con un movimiento de retirada de Jesús y sus discípulos a territorio no judío, después de la confrontación con fariseos y escribas sobre asuntos de pureza-impureza.

Y ahora viene la sorpresa: están en terreno no judío para continuar su ministerio. Se encuentran con una mujer que les grita: “*Ten compasión de mí, Señor, Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo*”. Pero Jesús no quiere atender la petición de la primera persona que encuentra en dicho territorio. Y es más, le contesta que “ha venido a las ovejas *descarriadas* de Israel. Pero ¿cuántas ovejas piensa encontrar en territorio de Tiro y Sidón?

La mujer usa tres apelativos para mover a Jesús: la primera vez, “*Señor, hijo de David*”, y las dos siguientes, “*Señor*”. Considerando el conflicto con las autoridades judías, la expresión “hijo de David” pudo haber desmotivado a Jesús: los evangelios nos cuentan cómo rehuía ser hecho rey. Quizás quería evitar una mala interpretación si aceptaba echar un demonio asumiendo su papel de hijo de David. Pero el conflicto es más profundo; no es una cuestión solo de títulos ni de perritos: ¿hasta dónde la preferencia por Israel de la misión de Jesús permitiría la inclusión de paganos?

La respuesta astuta de la mujer cambió la actitud de Jesús. Una respuesta simple, acertada y respetuosa de la mujer cananea es lo que conduce a la sanación de su hija; una respuesta cargada de fe ante una perseverante y atrevida petición.

Aprendamos de esta mujer, hermanos, perseveremos en nuestros propósitos, dejemos que la fe actúe en nosotros y consigamos de Jesús hasta lo que parece imposible.

4

**Memoria Obligatoria: Santo Domingo de Guzmán,
Presbítero y Doctor de la Iglesia**

Jueves

Blanco

Lectura del Profeta Jeremías 31,31-34

Miren que llegan días —oráculo del Señor— en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva.

No como la alianza que hice con sus padres, cuando los tomé de la mano para sacarlos de Egipto: ellos quebrantaron mi alianza, aunque yo era su Señor —oráculo del Señor—.

Sino que así será la alianza que haré con ellos, después de aquellos días —oráculo del Señor—:

Meteré mi ley en su pecho, la escribiré en sus corazones; yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

Y no tendrá que enseñar uno a su prójimo, el otro a su hermano, diciendo: «Reconoce al Señor.» Porque todos me conocerán, desde el pequeño al grande —oráculo del Señor—, cuando perdone sus crímenes y no recuerde sus pecados. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 50, 12-13.14-15.18-19

R/. Oh Dios, crea en mí un corazón puro

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso: enseñaré a los malvados tus caminos, los pecadores volverán a ti. **R/.**

Los sacrificios no te satisfacen: si te ofreciera un holocausto, no lo querrías. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 16,13-23

En aquel tiempo, al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿Quién dice la gente que es el Hijo del hombre?» Ellos contestaron: «Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.»

Él les preguntó: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?» Simón Pedro tomó la palabra y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.» Jesús le respondió: «¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo.

Ahora te digo yo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del reino de los cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.»

Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías.

Desde entonces empezó Jesús a explicar a sus discípulos que tenía que ir a Jerusalén y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día.

Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: «¡No lo permita Dios, Señor! Eso no puede pasarte.» Jesús se volvió y dijo a Pedro: «Quítate de mi vista, Satanás, que me haces tropezar; tú piensas como los hombres, no como Dios.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

Jesús va con sus discípulos hacia a la región de Cesárea de Filipo. En el camino les hace dos preguntas muy importantes. La primera qué opina la gente de Él y, la otra, quién dicen ellos que es. Aquí se produce un momento hermoso y trascendente, es Pedro que toma la palabra y su respuesta se hace movilizante en nuestra oración de hoy.

En el Evangelio de este día pareciera que la clave es la pregunta que dirige en primera persona a sus seguidores: ¿Quién dicen ustedes que soy yo? Las respuestas son variadas. Para unos es Jeremías, para otros es Elías o Juan. Todos tienen en común que son hombres que hablan de las promesas de Dios. Pedro toma la palabra y responde la pregunta con una clara y profunda profesión de fe: «*Tú eres el Mesías el Hijo de Dios vivo*». Jesús lo reconoce y alaba porque ha sabido captar la revelación de Dios.

Con esta pregunta nos está interpellando, buscando en nosotros una respuesta renovada acerca de quién es Jesús para nosotros y la respuesta de Pedro siempre será un modelo de respuesta para cada uno de nosotros. Porque en nuestro caminar hay momentos en la vida en los que nos tenemos que hacer cargo que la adhesión, la respuesta, acerca de la identidad de Jesús y preguntarnos sinceramente quién es Él para nosotros y qué lugar ocupa en nuestra vida.

¿Cuál es la imagen que tenemos de Jesús? ¿Es la imagen que nos presenta la Palabra de Dios o es la imagen que a nosotros nos acomoda?

¿Quién es Jesús para nosotros hoy? Qué buen momento ahora en nuestra oración para responder: ¡Cristo! Y no como algo puramente formal, sino como fe profesada y vivida profundamente.

Pedro es un hombre con un corazón enorme y una fe, de alguna manera poco sobrenatural, una fe humana. Sin embargo, su fe manifestada será el fundamento sobre el que se asentará su Iglesia, el pueblo que Jesús quiere reunir.

La fe profesada por Pedro y por nosotros exige que el poder de la muerte no pueda vencerla ni destruirla, a pesar de saber que somos pecadores y poca cosa.

Lo importante es poner la fe en primer lugar y que ella sea autenticada en nuestra propia historia personal. Creer es adherir, de modo que exige la decisión de seguir los pasos del Señor en su amor y en su servicio generoso a todos.

Al acercarnos a la Palabra de hoy, qué bueno es pedir al Señor que renueve en nosotros nuestra fe en su persona. Pero tengamos presente que nunca podremos hablar de Jesús con propiedad si no tenemos una experiencia de cercanía con Él.

Hablar de algo supone entrar en contacto con ese algo, conocerlo y desde lo que digamos mostrar unas actitudes, un comportamiento acorde con lo afirmado. Pero hablar desde nuestro conocimiento de Jesús por lo que le hemos visto hacer y decir.

Hoy pregúntate: ¿Quién es Jesús para mí? Y trata de acomodar tu vida a lo que dices.

5 Feria o Memoria Libre: La Dedicación de la Basílica de Santa María

Viernes

Verde o Blanco

Lectura del Profeta Nahúm 1,15;2,2;3,1-3.6-7

Miren sobre los montes los pies del heraldo que pregona la paz, festejan tu fiesta, Judá; cumple tus votos, porque el criminal no volverá a pasar por ti, pues ha sido aniquilado.

Porque el Señor restaura la gloria de Jacob y la gloria de Israel; lo habían desolado los salteadores, habían destruido sus sarmientos.

Ay de la ciudad sangrienta, toda ella mentirosa, llena de crueldades, insaciable de despojos. Escuchen: látigos, estrépito de ruedas, caballos al galope, carros rebotando, jinetes al asalto, llamear de espadas, relampagueo de lanzas, muchos heridos, masas de cadáveres, cadáveres sin fin, se tropieza en cadáveres.

Arrojaré basura sobre ti, haré de ti un espectáculo vergonzoso. Quien te vea se apartará de ti, diciendo: «Desolada está Nínive, ¿quién lo sentirá?; ¿dónde encontrar quien te consuele?» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: Dt 32,35cd-36ab39abcd.41

R/. Yo doy la muerte y la vida

El día de su perdición se acerca y su suerte se apresura, porque el Señor defenderá a su pueblo y tendrá compasión de sus siervos. **R/.**

Pero ahora miren yo soy yo, y no hay otro fuera de mí; yo doy la muerte y la vida, yo desgarré y yo curo. **R/.**

Cuando afile el relámpago de mi espada y tome en mi mano la justicia, haré venganza del enemigo y daré su paga al adversario. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 16,24-28

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que quiera venirse conmigo, que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga. Si uno

quiere salvar su vida, la perderá; pero el que la pierda por mí la encontrará. ¿De qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida? ¿O qué podrá dar para recobrarla?

Porque el Hijo del hombre vendrá entre sus ángeles, con la gloria de su Padre, y entonces pagará a cada uno según su conducta. Les aseguro que algunos de los aquí presentes no morirán sin antes haber visto llegar al Hijo del hombre con majestad.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

En el Evangelio de hoy, Jesús nos enseña que para seguirlo hay que negarse a uno mismo y cargar con su propia cruz. Negarse a uno mismo tiene dos direcciones:

Una vertical, es decir, muchas veces tenemos que decir no a lo que nosotros queremos, a lo que nosotros nos gusta, a lo que nos conviene por las cosas del Reino de Dios; por obediencia a Dios, por los compromisos que hemos adquirido en el servicio a Dios, etc.

¿Cuántas veces hemos renunciado a nuestras cosas por las cosas de Dios? O tal vez lo que suele pasar es que más bien ¿renunciamos a las cosas de Dios por nuestras aficiones, nuestro tiempo libre o cosas que no tienen mucha importancia? ¿Cuál es la prioridad en nuestra vida? Recordemos que Jesús decía: *“Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la encontrará”* (Mt 16, 25). ¿De qué sirve ganar el mundo entero si se pierde la vida? ¿O qué se puede dar a cambio de la vida? (Mt 16, 25)

Una segunda dirección de lo que implica negarse a uno mismo es horizontal. Es decir, para con las demás personas.

La palabra amor en el idioma griego, *“agapao”*, tiene un sentido de morir a uno mismo por los demás. Y es precisamente el ejemplo de Jesús al entregarse por nosotros en la cruz.

Muchas veces en la Iglesia, en el ministerio, y entre cristianos tenemos conflictos cuando también nos aferramos a cosas que son para nuestro bienestar, a gustos personales, o a criterios diferentes. Pero muchas veces las cosas son más llevaderas cuando ponemos en práctica el negarnos a nosotros mismos por el bienestar de los demás.

Animémonos hermanos y caminemos con Jesús en el conflicto y en la dificultad de ser discípulos de aquel que Él cargó primero por nosotros. No se refiere a renunciar a nuestras convicciones cuando estas tienen que ver con principios éticos o morales. Pero siempre hay una manera de expresar nuestras diferencias buscando no ofender, lastimar o herir a los demás, pensando en los demás antes que en uno mismo.

Hay una segunda cosa que Jesús exige de sus discípulos: “tomar la cruz de cada día”. Recordemos las palabras de Jesús a sus discípulos: *—“Si alguien quiere ser mi discípulo, tiene que negarse a sí mismo, tomar su cruz y seguirme”*.

Lectura del Profeta Daniel 7,9-10.13-14

Durante la visión, vi que colocaban unos tronos, y un anciano se sentó; su vestido era blanco como nieve, su cabellera como lana limpiísima; su trono, llamas de fuego; sus ruedas, llamaradas. Un río impetuoso de fuego brotaba delante de él. Miles y miles le servían, millones estaban a sus órdenes.

Comenzó la sesión y se abrieron los libros. Mientras miraba, en la visión nocturna vi venir en las nubes del cielo como un hijo de hombre, que se acercó al anciano y se presentó ante él.

Le dieron poder real y dominio; todos los pueblos, naciones y lenguas lo respetarán. Su dominio es eterno y no pasa, su reino no tendrá fin. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 96,1-2.5-6.9;2**R/. El Señor reina, altísimo sobre toda la tierra**

El Señor reina, la tierra goza, se alegran las isla innumerables. Tiniebla y nubes lo rodean, justicia y derecho sostienen su trono. **R/.**

Los montes se derriten como cera ante el dueño de toda la tierra. los cielos pregonan su justicia, y todos los pueblos contemplan su gloria. **R/.**

Porque tú eres, Señor, altísimo, sobre toda la tierra, encumbrado sobre todos los dioses. **R/.**

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pedro 1,16-19

Queridos Hermanos: Cuando les dimos a conocer el poder y la última venida de nuestro Señor Jesucristo, no nos fundábamos en fábulas fantásticas, sino que habíamos sido testigos oculares de su grandeza. Él recibió de Dios Padre honra y gloria, cuando la Sublime Gloria le trajo aquella voz: «Éste es mi Hijo amado, mi predilecto.» Esta voz, traída del cielo, la oímos nosotros, estando con él en la montaña sagrada.

Esto nos confirma la palabra de los profetas, y hacen muy bien en prestarle atención, como a una lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que despunte el día, y el lucero nazca en sus corazones. **Palabra de Dios.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 9,28b-36

En aquel tiempo, Jesús cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de la montaña, para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su muerte, que se iba a consumir en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y, espabilándose, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él. Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: - «Maestro, qué bien se está aquí. Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.» No sabía lo que decía.

Todavía estaba hablando, cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía: -«Éste es mi Hijo, el escogido, escúchenle.» Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo.

Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto. **Palabra del Señor.**

● Meditación

Hermanos hoy celebramos la Fiesta de la Transfiguración de Jesús, es decir, se transformó, cambió su aspecto físico a la vista de tres de sus discípulos, los cuales no debían decir lo que habían presenciado y de lo que Pedro se hace eco en la segunda lectura que se nos ofrece este día.

Recordemos que Jesús había anunciado a los suyos la inminencia de su Pasión y los sufrimientos que había de padecer a manos de los judíos y de los gentiles. Y los exhortó a que le siguieran por el camino de la cruz y del sacrificio, según el Evangelio de ayer (Mt 16,24 ss.).

Pocos días después de estos sucesos, que habían tenido lugar en la región de Cesarea de Filipo, quiso confortar su fe, pues, -como enseña Santo Tomás- para que una persona ande rectamente por un camino es preciso que conozca antes, de algún modo, el fin al que se dirige.

El testimonio de Pedro es justamente lo que da sentido a la fiesta de hoy. Él había estado en el monte como testigo y allí Dios había dado la visión y había dejado oír su voz.

Y, ¿qué fue lo que había sucedido? El Señor había sido transfigurado, sus vestimentas se habían hecho blancas como la luz y su apariencia totalmente cambiada, revestida con gloria celestial. Este era el hecho más importante, la exhibición del Hombre glorificado. Dios mostraba aquí abajo, aun a estos débiles discípulos, al Señor tal como está ahora en el cielo: como un Hombre glorificado.

La escena es conmovedora, no nos podemos imaginar una panorámica más hermosa que la del monte de la transfiguración, la cual los discípulos al principio no comprendían. «Hagamos tres tiendas» –decían–, allí donde el Señor era el centro y, por encima de todo, aquello que sería confirmado por una voz que vendría de la magnífica gloria: «*Este es mi Hijo amado, mi predilecto*» (2 Pe 1:17).

Esta visión produjo en los Apóstoles una felicidad incontenible. Pedro la expresa con estas palabras: «*Maestro, qué bien se está aquí. Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.*» (Lc 9,33a). Estaba tan contento de que ni siquiera pensaba en sí mismo, ni en Santiago y Juan que le acompañaban. San Lucas hoy nos dice que Pedro “*no sabía lo que decía*” (Lc 9,33b). Todavía estaba hablando cuando una nube resplandeciente los cubrió. Y a partir de ahí quedarían marcados por lo ocurrido.

También a nosotros quiere el Señor confortarnos con la esperanza del Cielo que nos aguarda. Especialmente si alguna vez el camino se hace costoso y asoma el desaliento.

Pensar en lo que nos aguarda nos ayudará a ser fuertes y a perseverar. No dejemos de traer a nuestra mente el lugar que nuestro Padre Dios nos tiene preparado y al que nos encaminamos. Cada día que pasa nos acerca un poco más.

El paso del tiempo para el cristiano no es, en modo alguno, una tragedia; acorta, por el contrario, el camino que hemos de recorrer para el abrazo definitivo con Dios: el encuentro de tanto tiempo esperado.

7

XIX Domingo del Tiempo Ordinario

III Semana del Salterio

Verde

29º Aniversario de la Ordenación Presbiteral de Mons. Tomás Alejo Concepción, Obispo de San Juan de la Maguana

Como María permanezcamos firmes en la fe

Algunas orientaciones para este día:

Colocar el lema y el valor del mes en un lugar visible y el lema de este domingo. En la procesión de entrada se lleva la Imagen de la Virgen de la Altagracia acompañada con luces y flores y se coloca en un lugar especial y adornado que tenga el lema del mes: "Bendita tú entre las mujeres" (Lc.1,42). Se lleva en las ofrendas



el número 100 recordando el Centenario de la Coronación Canónica, la Bandera, elementos de nuestra cultura como instrumentos musicales. Se puede ir cantando una salve a la Virgen de la Altagracia. Se puede dar la bendición al final por Sectores enviándolos a vivir la Semana Mariana en preparación a la fiesta del 15 de Agosto. Sería bueno que se entregara la Imagen Peregrina de la Altagracia para llevarla desde el Centro Parroquial a los Sectores y que visite los hogares, así como todo el Sector.

Monición de Entrada

Hermanos y hermanas: con mucha alegría nos congrega el Señor para participar de la Eucaristía en el Décimo Noveno Domingo del Tiempo Ordinario, iniciando este mes de Agosto en que celebramos el Centenario de la Coronación Canónica de la Imagen de Nuestra Señora de la Altagracia a quien tenemos como "Reina y protectora" y a quien saludamos con el lema del mes: "Bendita tú entre las mujeres" (Lc1,42).

En las lecturas de hoy se nos invita hacer una revisión profunda de cómo estamos viviendo nuestra fe, la llamada es muy insistente a seguir el camino de Dios, a confiar plenamente en El, y teniendo como modelo a María Reina y Protectora y contando con su ayuda nos mantengamos despiertos y vigilantes, trabajando por la realización del Reino de Dios aquí en la tierra.

Oremos al Señor en esta Eucaristía para que renueve en nosotros el don de la fe y nos permita ser prudentes, fieles y buenos administradores, que hagamos producir al máximo lo que se nos ha confiado. Puestos de pie, con el canto de entrada recibamos a Jesús que llega a nosotros en la persona de su ministro.

Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, a quien podemos llamar Padre, aumenta en nuestros corazones el espíritu filial, para que merezcamos alcanzar la herencia prometida. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Sabiduría 18,6-9

María, nuestra Reina y Protectora, es del grupo de los justos del Señor que esperaban el cumplimiento de la promesa de salvación que Él había hecho a su pueblo. **Escuchemos.**

Lectura del Libro de la Sabiduría 18,6-9

La noche de la liberación se les anunció de antemano a nuestros padres, para que tuvieran ánimo, al conocer con certeza la promesa de que se fiaban.

Tu pueblo esperaba ya la salvación de los inocentes y la perdición de los culpables, pues con una misma acción castigabas a los enemigos y nos honrabas, llamándonos a ti.

Los hijos piadosos de un pueblo justo ofrecían sacrificios a escondidas y, de común acuerdo, se imponían esta ley sagrada: que todos los santos serían solidarios en los peligros y en los bienes; y empezaron a entonar los himnos tradicionales. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 32,1.12.18-19.20 y 22

R/. Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad

Aclamen, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos. Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se escogió como heredad. **R/.**

Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. **R/.**

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. **R/.**

Segunda Lectura: Hebreos 11,1-2.8-19

María, nuestra Reina y Soberana, hija del pueblo de Abraham, en su canto de alabanza proclama que esta fe de Abraham que creyó en la promesa de Dios para él y su descendencia, se cumple totalmente en su Hijo que Ella llevaba en su seno. **Escuchemos.**

Lectura de la Carta a los Hebreos 11,1-2.8-19

Hermanos: La fe es seguridad de lo que se espera, y prueba de lo que no se ve. Por su fe, son recordados los antiguos.

Por fe, obedeció Abrahán a la llamada y salió hacia la tierra que iba a recibir en heredad. Salió sin saber adónde iba. Por fe, vivió como extranjero en la tierra prometida, habitando en tiendas -y lo mismo Isaac y Jacob, herederos de la misma promesa-, mientras esperaba la ciudad de sólidos cimientos cuyo arquitecto y constructor iba a ser Dios.

Por fe, también Sara, cuando ya le había pasado la edad, obtuvo fuerza para fundar un linaje, porque juzgó digno de fe al que se lo prometía. Y así, de uno solo y, en este aspecto, ya extinguido, nacieron hijos numerosos como las estrellas del cielo y como la arena incontable de las playas.

Con fe murieron todos éstos, sin haber recibido lo prometido; pero viéndolo y saludándolo de lejos, confesando que eran huéspedes y peregrinos en la tierra. Es claro que los que así hablan están buscando una patria; pues, si añoraban la patria de donde habían salido, estaban a tiempo para volver. Pero ellos ansiaban una patria mejor, la del cielo. Por eso Dios no tiene reparo en llamarse su Dios: porque les tenía preparada una ciudad.

Por fe, Abrahán, puesto a prueba, ofreció a Isaac; y era su hijo único lo que ofrecía, el destinatario de la promesa, del cual le había dicho Dios: «Isaac continuará tu descendencia.» Pero Abrahán pensó que Dios tiene poder hasta para hacer resucitar muertos. Y así, recobró a Isaac como figura del futuro. **Palabra de Dios.**

ALELUYA: Mt 24,42a y 44

Estén en vela y preparados, porque a la hora que menos piensen viene el hijo del hombre

Evangelio: Lucas: 12,32-48

En el evangelio de hoy Jesús nos invita a estar siempre vigilantes y atentos, a ser humildes, con el corazón dispuesto y preparado a servir para ser los bienaventurados de Dios. De la mano de María, Reina y Protectora que nos lleva a Jesús, seamos buenos administradores de lo que se nos ha confiado, Escuchemos la proclamación del Evangelio.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 12,32-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «No temas, pequeño rebaño, porque su Padre ha tenido a bien darles el reino. Vendan sus bienes y den limosna; hagan talegas que no se estropeen, y un tesoro inagotable en el cielo, adonde no se acercan los ladrones ni roe la polilla. Porque donde está su tesoro, allí estará también su corazón.

Tengan ceñida su cintura y encendidas las lámparas. Ustedes estén como los hombres que aguardan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle apenas venga y llame. Bienaventurados aquellos criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela; en verdad les digo que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y, acercándose, les irá

sirviendo. Y, si llega a la segunda vigilia o a la tercera y los encuentra así, bienaventurados ellos.

Comprendan que si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, velaría y no le dejaría abrir un boquete en casa. Lo mismo ustedes, estén preparados, porque a la hora que menos piensen viene el Hijo del hombre».

Pedro le dijo: «Señor, ¿dices esta parábola por nosotros o por todos?». Y el Señor dijo: «¿Quién es el administrador fiel y prudente a quien el señor pondrá al frente de su servidumbre para que reparta la ración de alimento a sus horas? Bienaventurado aquel criado a quien su señor, al llegar, lo encuentre portándose así. En verdad les digo que lo pondrá al frente de todos sus bienes. Pero si aquel criado dijere para sus adentros: “Mi señor tarda en llegar”, y empieza a pegarles a los criados y criadas, a comer y beber y emborracharse, vendrá el señor de ese criado el día que no espera y a la hora que no sabe y lo castigará con rigor, y le hará compartir la suerte de los que no son fieles.

El criado que, conociendo la voluntad de su señor, no se prepara ni obra de acuerdo con su voluntad, recibirá muchos azotes; el que no lo sabe, pero hace algo digno de castigo, recibirá pocos. Al que mucho se le dio, mucho se le reclamará; al que mucho se le confió, más aún se le pedirá». **Palabra del Señor.**

● Meditación

La segunda lectura de hoy nos da la posibilidad de reflexionar sobre el tema de la fe, trayendo para nosotros su única definición. La fe es fuerza, es impulso de nuestros esfuerzos y de nuestras luchas. Con ella, dice Jesús, podemos mover montañas. Ella hace la diferencia con los que se mueven solo por la guía de la razón. Los héroes de la fe de que habla la Carta a los Hebreos es un estímulo para todos los seguidores de Jesús que trabajamos para que Él sea conocido y servido en los hermanos. Gracias a la fe podemos afrontar los problemas de cada día con la esperanza de salir adelante.

El evangelio de este domingo contiene diversas enseñanzas de Jesús; recopiladas por Lucas para formar un discurso sobre la necesidad de velar y de poner el corazón en lo que realmente importa. Comienza con una llamada a la confianza. Las ovejas, que nos representan a nosotros, seguidores de Jesús, dependen de su pastor y confían en él. El Padre nos regala su Reino, y eso nos ha de dar seguridad y serenidad; podemos confiar en Él y dejar de tener miedo al futuro.

Lucas relaciona la confianza en Dios con la necesidad de desprendernos de los bienes materiales. Las riquezas son siempre una tentación que atrae el corazón y lo esclaviza. Lucas propone, con valentía, que las riquezas de cada uno han de servir para los demás y no para uno mismo. De esa manera el corazón queda liberado, «*porque donde está tu tesoro, allí está tu corazón*» (Lc 12,34). Esta es una verdad que experimentamos cada día.

Podemos hablar mucho sobre cuáles son nuestras prioridades, qué cosas consideramos realmente importantes en nuestra vida y cuáles decimos que

son secundarias. Pero, a la hora de la verdad, son las opciones concretas de cada día las que muestran, en realidad, hacia dónde va nuestro corazón, a qué le dedicamos más horas, más esfuerzos, más deseos, más atención.

Jesús es presentado en este pasaje del evangelio como el «amo» y nosotros como «los criados», pero cuando el amo llega, comienza a hacer algo extrañísimo: ¡se ciñe, nos hace sentarnos y se pone a servirnos! En forma de imagen, Lucas está presentando una verdad profunda que nuestro mundo rechaza de plano: servir por amor es ser servidos por Dios; servir a los demás nos hace crecer y nos hace más humanos, es decir, más felices. Sufrir por las personas que amamos es el camino del auténtico bienestar.

En este Evangelio podemos descubrir un tema importante para nuestra vida como cristianos: el tema de la vida eterna. Como cristianos auténticos estamos llamados a creer en la vida eterna no como una fábula, un mito, un cuento para niños buenos. La vida eterna, es verdadera, es real. No todo termina con nuestra vida actual. El Señor nos invita a una vida plenamente feliz, duradera.

Es desde esta perspectiva que podemos entender el consejo de no acumular tesoros en este mundo donde todo pasa, sino almacenar para el arca del cielo. Es leyendo este pasaje, con esta visión, que puedo comprender la recomendación a estar preparados y en vela para cuando se nos llame.

Oración de los Fieles

Quien preside: Con toda confianza nos dirigimos a Ti y te decimos: **Padre, que te seamos fieles como María.**

- Por la Iglesia: Por el Papa Francisco, obispos, sacerdotes, diáconos, consagrados, para que llenos de fe en el Señor sean siempre fieles a Él y permanezcan despiertos, vigilantes y atentos a los signos de los tiempos. **Oremos.**
- Por los gobernantes y por todos los que tienen responsabilidades en la Administración Pública, para que estén atentos y despiertos, para que en sus pueblos reine la transparencia, la justicia y la verdad. **Oremos**
- Por los enfermos, los que sufren por las diferentes causas, para que a pesar de las adversidades no pierdan nunca la esperanza y la fe en Cristo que sale al encuentro a través del compartir nuestros bienes con ellos. **Oremos**
- *Por todos nosotros y nuestras familias, para que los dones y bienes que el Señor nos ha dado los pongamos al servicio generoso de los demás y seamos buenos administradores.* **Oremos.**
- Por los que son perseguidos a causa de su fe o por defender los valores evangélicos, para que por el auxilio de María Reina no desfallezcan y se sientan los bienaventurados de Dios. **Oremos**

Quien Preside: Recibe Padre de amor nuestras suplicas que con fe te hemos dirigido **por Jesucristo Nuestro Señor.**

AVISO: Invitar a las familias y sectores a ir en procesión con la Imagen de la Altagracia hacia el Templo o Centro Parroquial, llevando banderas dominicanas y el lema del mes, el Domingo 14 de Agosto. Prepararnos para ir un gran número de la Parroquia al Estadio Olímpico de Santo Domingo el 15 de Agosto, a las 8 am.

8	Memoria Obligatoria: San Juan María Vianney (Cura de Ars), Presbítero
Lunes	Blanco
En República Dominicana se celebra este día por disposición de la CED	

Lectura del Profeta Ezequiel 1,2-5.24-28c

El año quinto de la deportación del rey Joaquín, el día cinco del mes cuarto, vino la palabra del Señor a Ezequiel, hijo de Buzi, sacerdote, en tierra de los caldeos, a orillas del río Quebar.

Entonces se apoyó sobre mí la mano del Señor, y vi que venía del norte un viento huracanado, una gran nube y un zigzaguo de relámpagos. Nube rodeada de resplandor, y, entre el relampagueo, como el brillo del electro. En medio de éstos aparecía la figura de cuatro seres vivientes; tenían forma humana. Y oí el rumor de sus alas, como estruendo de aguas caudalosas, como la voz del Todopoderoso, cuando caminaban; griterío de multitudes, como estruendo de tropas; cuando se detenían, abatían las alas. También se oyó un estruendo sobre la plataforma que estaba encima de sus cabezas; cuando se detenían, abatían sus alas.

Y por encima de la plataforma, que estaba sobre sus cabezas, había una especie de zafiro en forma de trono; sobre esta especie de trono sobresalía una figura que parecía un hombre. Y vi un brillo como de electro (algo así como fuego lo enmarcaba) de lo que parecía su cintura para arriba, y de lo que parecía su cintura para abajo vi algo así como fuego. Estaba rodeado de resplandor. El resplandor que lo rodeaba era como el arco que aparece en las nubes cuando llueve. Era la apariencia visible de la gloria del Señor. Al contemplarla, caí rostro en tierra. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 148,1-2.11-12ab.12c-14a.14bcd

R/. Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria

Alaben al Señor en el cielo, alaben al Señor en lo alto. Alábenlo, todos sus ángeles; alábenlo, todos sus ejércitos. **R/.**

Reyes y pueblos del orbe, príncipes y jefes del mundo, los jóvenes y también las doncellas, los viejos junto con los niños. **R/.**

Alaben el nombre del Señor, el único nombre sublime. Su majestad sobre el cielo y la tierra. **R/.**

El acrece el vigor de su pueblo. Alabanza de todos sus fieles, de Israel, su pueblo escogido. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 17,22-27

En aquel tiempo, mientras Jesús y los discípulos recorrían juntos la Galilea, les dijo: “Al Hijo del hombre lo van a entregar en manos de los hombres; lo matarán, pero resucitará al tercer día”. Ellos se pusieron muy tristes.

Cuando llegaron a Cafarnaúm, los que cobraban el impuesto de las dos dracmas se acercaron a Pedro y le preguntaron: “¿Su Maestro no paga las dos dracmas? Contestó: “Sí”. Cuando llegó a casa, Jesús se adelantó a preguntarle: “¿Qué te parece, Simón? Los reyes del mundo, ¿a quién le cobran impuestos y tasas, a sus hijos o a los extraños?” Contestó “A los extraños”. Jesús les dijo: “Entonces los hijos están exentos. Sin embargo, para no darles mal ejemplo, ve al lago, echa el anzuelo, coge el primer pez que pique, ábrele la boca y encontrarás una moneda de plata. Cógela y págales por mí y por ti”. **Palabra del Señor.**

● Meditación

El texto evangélico que se nos presenta este día trata del segundo anuncio de la pasión. Si el primer anuncio provocó una fuerte resistencia por parte de los discípulos, y especialmente de Pedro, este segundo anuncio no es recibido con oposición, pero sí con “tristeza”. Jesús siempre concluye de igual manera: anunciando que *“resucitará al tercer día”*.

La Resurrección de Jesús no es sólo asunto de la otra vida. Esta “debe penetrar en nuestra vida cristiana” de modo que ya no “vivamos como esclavos sino como hijos”; es decir, con alegría, con ilusión, con libertad interior. A eso alude Jesús también con el tema del impuesto religioso.

Jesús quiso dejar muy claro que, una vez resucitado, los cristianos están exentos de las tradiciones judías. Son hijos de Dios que gozan ya de libertad. El cristiano es una persona libre, que no está atado a nada ni a nadie, excepto a su Señor Jesús. Pero el cristiano acepta libremente y con alegría el hacerse esclavo de todos por amor.

El Evangelio nos muestra la mansedumbre de Jesús de la que tanto tenemos que aprender. Durante tres años los discípulos habían estado al lado de Jesús, habían gozado de sus enseñanzas, habían presenciado sus maravillas, comían y dormían con Él. Cada mañana, allí estaba el Señor con ellos y después de tres años los discípulos se habían acostumbrado a la compañía de su Maestro, se sentían seguros con Él y aparte de eso habían creído que era el Mesías, el Hijo de Dios, y por tanto esperaban que el reino fuera restaurado; pero ahora les dice que morirá y resucitará al tercer día.

Parece que no entendían bien lo de su resurrección, y solo se entristecían por su muerte Jesús tiene muy claro el destino que le espera: muerte, seguida de la resurrección.

Como los discípulos, me apena que ese sea el camino, para Él y para nosotros. Espontáneamente, prefiero que no pase por el sufrimiento y la muerte. Oro para que pueda ver mi propio sufrimiento y el del mundo a la luz de Jesús y su sufrimiento. Estoy caminando en el mismo recorrido que lo

hizo Jesús, y ese es el camino que me conducirá a la resurrección cuando mi tristeza se convierta en alegría: no estoy solo: Jesús está a mi lado.

Es en esta clave que debemos entender este texto evangélico y construir sobre su base el dinamismo que nos permita sobrepasar las barreras del sufrimiento y de la cruz para construir ambientes de resurrección.

9**Feria o Memoria Libre: Santa Teresa
Benedicta de la Cruz, Virgen y Mártir****Martes****Verde o Rojo****Lectura del Profeta Ezequiel 2,8-3,4**

Así dice el Señor: Tú, hijo de Adán, oye lo que te digo: ¡No seas rebelde, como la Casa Rebelde! Abre la boca y come lo que te doy.”

Vi entonces una mano extendida hacia mí, con un documento enrollado. Lo desenrolló ante mí: estaba escrito en el anverso y en el reverso; tenía escritas elegías, lamentos y ayes.

Y me dijo: Hijo de Adán, come lo que tienes ahí, cómete este volumen y vete a hablar a la Casa de Israel.” Abrí la boca y me dio a comer el volumen, diciéndome: Hijo de Adán, alimenta tu vientre y sacia tus entrañas con este volumen que te doy.” Lo comí, y me supo en la boca dulce como la miel.

Y me dijo: Hijo de Adán, anda, vete a la casa de Israel y diles mis palabras.”

Palabra de Dios.**Salmo Responsorial: 118,14.24.72.103.111.131****R/. ¡Qué dulce, Señor, es al paladar tu promesa!**

Mi alegría es el camino de tus preceptos, más que todas las riquezas. **R/.**

Tus preceptos son mi delicia, tus decretos son mis consejeros. **R/.**

Más estimo yo los preceptos de tu boca que miles de monedas de oro y plata. **R/.**

¡Qué dulce al paladar tu promesa: más que miel en la boca! **R/.**

Tus preceptos son mi herencia perpetua, la alegría de mi corazón. **R/.**

Abro la boca y respiro, ansiando tus mandamientos. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 18,1-5.10.12-14

En aquel tiempo, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: ¿Quién es el más importante en el Reino de los Cielos?

El llamó a un niño, lo puso en medio, y dijo: Les digo que, si no vuelven a ser como niños, no entrarán en el Reino de los Cielos. Por lo tanto, el que se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el Reino de los Cielos. El que acoge a un niño como éste en mi nombre, me acoge a mí.

Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque les digo que sus ángeles están viendo siempre en el cielo el rostro de mi Padre celestial.

¿Qué les parece? Supongan que un hombre tiene cien ovejas: si una se le pierde, ¿no deja las noventa y nueve y va en busca de la perdida? Y si la encuentra, les aseguro que se alegra más por ella que por las noventa y

nueve que no se habían extraviado. Lo mismo su Padre del cielo: no quiere que se pierda ni uno de estos pequeños. **Palabra del Señor.**

● Meditación

Cada uno de nosotros es especial, importante y único para Dios. Por eso Jesús nos dice que nuestro Padre Celestial está dispuesto, si nos alejamos, ir en nuestra búsqueda, rescatarnos, curarnos y traernos de vuelta a lugar seguro.

Muchas veces nosotros mismos nos sentimos como ovejas perdidas, sentimos que hemos traicionado al Pastor, porque o hemos cometido algún pecado o, simplemente nos hemos abandonado a nuestro propio juicio y nos hemos olvidado de Él, y luego nos da vergüenza retomar el camino.

Debes saber que sin importar la edad que tengas, TÚ ERES EL O LA PEQUEÑO O PEQUEÑA DE DIOS. Sí, lo eres, pues en Jesús Dios nos adoptó como hijos, nos amó y nos espera siempre con amor de Padre-Madre que no se cansa de esperar.

¿Cuántos de nosotros reflejamos amor en nuestra forma de hablar a los hijos, a los hermanos de sangre o en Cristo, a los compañeros de trabajo o empleados, a los que nos atienden o simplemente a los que nos cruzamos en las calles? ¿A cuántos hemos atraído hacia Dios con nuestra forma de hablar o de reaccionar? ¿Qué dice nuestro trato a los demás de lo que creemos?

Recordemos que una acción vale más que mil palabras y la misión que tenemos es la de llevar la Palabra de Dios hasta los confines del mundo, para que ni uno solo de los pequeños del Señor se pierda.

Ser como niño es ser dócil, confiado, es buscar la guía y la mano del Padre para sentirnos seguros y poder tener dirección de qué camino seguir.

Que, con la gracia del Espíritu Santo, nos conceda el Señor mantener un corazón dócil, humilde, sencillo, como el de los niños, para que podamos demostrar con nuestra acción las bondades del Señor. Que seamos capaces, con nuestra acción y nuestras palabras, de hacer que todos los que se crucen en nuestros caminos sientan las Palabras del Señor en nosotros y a través de nosotros.

Madre de la gracia, madre de Jesús, tú que eres bendita entre las mujeres, intercede por nosotros ante tu Hijo, para que tengamos corazones mansos y humildes.

10

Fiesta: San Lorenzo, Diácono y Mártir

Miércoles

Rojo

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios: 9,6-10

Hermanos: El que siembra tacañamente, tacañamente cosechará; el que siembra generosamente, generosamente cosechará. Cada uno dé como haya decidido su conciencia: no a disgusto ni por compromiso; porque al

que da de buena gana lo ama Dios. Tiene Dios poder para colmarlos de toda clase de favores, de modo que, teniendo siempre lo suficiente, les sobre para obras buenas.

Como dice la Escritura: «Reparte limosna a los pobres, su justicia es constante, sin falta.» El que proporciona semilla para sembrar y pan para comer los proporcionará y aumentará la semilla, y multiplicará la cosecha de su justicia. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 111,1-2.5-6.7-8.9

R/. Dichoso el que se apiada y presta

Dichoso quien teme al Señor y ama de corazón sus mandatos. Su linaje será poderoso en la tierra, la descendencia del justo será bendita. **R/.**

Dichoso el que se apiada y presta, y administra rectamente sus asuntos. El justo jamás vacilará, su recuerdo será perpetuo. **R/.**

No temerá las malas noticias, su corazón está firme en el Señor. Su corazón está seguro, sin temor, hasta que vea derrotados a sus enemigos. **R/.**

Reparte limosna a los pobres; su caridad es constante, sin falta, y alzará la frente con dignidad. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Juan: 12,24-26

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: -«Les aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto.

El que se ama a sí mismo se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo se guardará para la vida eterna.

El que quiera servirme, que me siga, y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre lo premiará.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Hoy, el Evangelio nos presenta una breve parábola para transmitirnos el profundo significado de la pasión de Jesús: la donación de su vida, característica crucial de su mesianismo.

Solo disfrutamos de vida si la entregamos. El que reserva la vida para sí, la pierde, el que la entrega por amor, la gana. Se trata de vivir el amor, la entrega a Dios y a los demás. Esta es la enseñanza que nos deja la historia de la semilla que hoy nos corresponde meditar: morir para multiplicarse; su función es hacer un servicio a la vida.

En la vida de Jesús, amar es servir y servir es perderse en la vida de los demás, morir a sí mismo para dar vida. Eso es también lo que nos recuerda el testimonio de San Lorenzo, cuya fiesta celebramos hoy.

Los discípulos rechazaban la idea de que Jesús tuviera que morir en una cruz, pero tal como les explicó con esta sencilla ilustración, negarse a enterrar la semilla a fin de evitar su muerte, implicaría que serían privados de cualquier cosecha.

Sólo su muerte en la Cruz, como la del grano de trigo, podría traer la bendición y la vida eterna a incontables almas necesitadas de salvación. No se puede producir vida sin dar la propia. En este contexto la vida es el fruto del amor que se entrega sin reservas, hasta desaparecer si es necesario. Dar la propia vida es la suprema medida del amor divino. A los discípulos les podía parecer una pérdida, pero era la clave del éxito absoluto de la misión de Jesús.

Por esta razón, la muerte de Cristo no se presenta en ningún momento como una tragedia, sino que siempre es contemplada como una pérdida que termina con ganancia, como una inagotable fuente de vida espiritual para todo el mundo.

El Señor dijo que *“si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda infecundo”*. En el terreno humano hemos visto infinidad de veces que las personas egoístas acaban estando solas. Y en el ámbito espiritual del que estamos hablando, si Cristo no hubiera entregado su vida por nosotros, nunca podríamos estar con Él en el cielo.

La vida cristiana consiste en donarse, dejar de ser para que otros sean. Somos como una semilla que para dar fruto debe morir, podrirse. Es lo que significa el sacrificio de cada día. De otra forma, no se espera que la semilla sirva para algo.

11	Memoria Obligatoria: Santa Clara, Virgen
Jueves	Blanco
4º Aniversario del fallecimiento de Mons. Fabio Mamerto Rivas Santo, SDB, Obispo Emérito de Barahona	

Lectura del Profeta Ezequiel 12,1-12

Me vino esta palabra del Señor: Hijo de Adán, vives en la Casa Rebelde: tienen ojos para ver, y no ven, tienen oídos para oír, y no oyen, pues son Casa Rebelde. Tú, hijo de Adán, prepara el ajuar del destierro, y emigra a la luz del día, a la vista de todos; a la vista de todos emigra a otro lugar, a ver si lo ven; pues son Casa Rebelde.

Saca tu ajuar, como quien va al destierro, a la luz del día, a la vista de todos; y tú sal al atardecer, a la vista de todos, como quien va al destierro. A la vista de todos abre un boquete en el muro y saca por allí tu ajuar. Cárgate al hombro el hatillo, a la vista de todos, sácalo en la oscuridad; tápate la cara, para no ver la tierra, porque hago de ti una señal para la Casa de Israel.

Yo hice lo que me mandó: saqué mi ajuar como quien va al destierro, a la luz del día; al atardecer abrí un boquete en el muro, lo saqué en la oscuridad, me cargué al hombro el hatillo, a la vista de todos.

A la mañana siguiente me vino esta palabra del Señor: Hijo de Adán, ¿no te ha preguntado la Casa de Israel, la Casa Rebelde, ¿qué es lo que hacías? Pues respóndeles: Esto dice el Señor: Este oráculo contra Jerusalén va por el príncipe y por toda la Casa de Israel que vive allí.

Di: Soy señal para ustedes: lo que yo he hecho lo tendrán que hacer ellos. Irán cautivos al destierro. El Príncipe que vive entre ellos se cargará al hombro el hatillo, abrirá un boquete en el muro para sacarlo, lo sacará en la oscuridad, y se tatará la cara para que no lo reconozcan. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 77,56-57.58-59.61-62

R/. No olviden las acciones de Dios

Tentaron al Dios Altísimo y se rebelaron, negándose a guardar sus preceptos; desertaron y traicionaron como sus padres, fallaron como un arco engañoso. **R/.**

Con sus altozanos lo irritaban, con sus ídolos provocaban sus celos. Dios lo oyó y se indignó, y rechazó totalmente a Israel. **R/.**

Abandonó sus valientes al cautiverio, su orgullo a las manos enemigas; entregó su pueblo a la espada, encolerizado contra su heredad. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 18,21-19,1

En aquel tiempo, acercándose Pedro a Jesús, le preguntó: “Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?”. Jesús le contestó: “No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete”.

Y les propuso esta parábola: “Se parece el Reino de los cielos a un rey que quiso ajustar cuentas con sus empleados. Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía tres mil talentos. Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así.

El empleado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: “Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo”. El señor tuvo lástima de aquel empleado y lo dejó marchar, perdonándole la deuda.

Pero, al salir, el empleado aquel encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios, y, agarrándolo, lo estrangulaba diciendo: “Págame lo que me debes”. El compañero, arrodillándose a sus pies, le rogaba diciendo: “Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré”. Pero él se negó, y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía.

Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: “¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdoné porque me lo pediste. ¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?”. Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda.

Lo mismo hará con ustedes mi Padre del cielo si cada cual no perdona de corazón a su hermano”.

Cuando acabó Jesús estos discursos, partió de Galilea y vino a la región de Judea, al otro lado del Jordán. **Palabra del Señor.**

Meditación

En el evangelio de hoy el asunto central es el perdón y la reconciliación. Jesús enseña a sus discípulos que hay que perdonar.

Muchas veces es difícil perdonar. Por eso, la parábola nos hace volver la mirada hacia la misericordia de Dios. Él, que es pura santidad, perdona infinitamente, y nos da la oportunidad de volver a empezar. Se perdona desde el amor de Dios que nos enseña a ser misericordiosos, y habrá misericordia para quien practique misericordia.

Ahora bien, perdonar es cuestión de toda la vida. Pero “de toda la vida” no significa que haya que conformarse con lo que somos ahora porque “ya iremos mejorando”. No es cuestión de vivir tranquilos pensando que “ya llegará el momento”. Por supuesto, sólo lo conseguiremos contando con la ayuda de Dios ya que en realidad hay ofensas que duelen y que son difíciles de olvidar.

El perdón es algo en lo cual Dios nos enseña cada día. Él siempre tiene sus brazos abiertos para recibirnos. Así, de esa misma forma, el Espíritu Santo de Dios nos ayuda a perdonar a todas aquellas personas que nos han hecho daño, y también nosotros a pedir perdón cuando hemos ofendido, agredido o hablado mal de alguien.

Dios nos muestra su amor perdonando nuestros pecados. Nos ofrece su misericordia para que también nosotros podamos ser misericordiosos con los demás. El perdón es una característica del amor perfecto de Dios a los hombres. Pero Él necesita de nosotros para que su misericordia llegue a la gente. Quiere que nosotros seamos instrumentos de su perdón. Quiere mostrarles a los hombres su perdón a través de nosotros.

El perdón es la perfección de la caridad. Nos cuesta mucho porque requiere que vencamos nuestro orgullo y que seamos humildes. Solamente así podemos ser sus apóstoles y llevar su amor al mundo. Dios nos necesita y nos llama a esta misión maravillosa: ¡ser instrumentos de su amor y de su perdón!

12

Feria o Memoria Libre: Santa Juana Francisca de Chantal, Religiosa

Viernes

Verde o Blanco

Lectura del Profeta Ezequiel 16,1-15.60.63

Me vino esta palabra del Señor: «Hijo de Adán, denuncia a Jerusalén sus abominaciones, diciendo: “Así dice el Señor: ¡Jerusalén! Eres cananea de casta y de cuna: tu padre era amorreo y tu madre era hitita.

Fue así tu alumbramiento: El día en que naciste, no te cortaron el ombligo, no te bañaron ni frotaron con sal, ni te envolvieron en pañales. Nadie se apiadó de ti haciéndote uno de estos menesteres, por compasión, sino que te arrojaron a campo abierto, asqueados de ti, el día en que naciste.

Pasando yo a tu lado, te vi chapoteando en tu propia sangre, y te dije mientras yacías en tu sangre: 'Sigue viviendo y crece como brote campestre.' Creciste y te hiciste moza, llegaste a la sazón; tus senos se afirmaron, y el vello te brotó, pero estabas desnuda y en cueros.

Pasando de nuevo a tu lado, te vi en la edad del amor; extendí sobre ti mi manto para cubrir tu desnudez; te comprometí con juramento, hice alianza contigo –oráculo del Señor– y fuiste mía.

Te bañé, te limpié la sangre, y te unguí con aceite. Te vestí de bordado, te calcé de marsopa; te ceñí de lino, te revestí de seda. Te engalané con joyas: te puse pulseras en los brazos y un collar al cuello. Te puse un anillo en la nariz, pendientes en las orejas y diadema de lujo en la cabeza. Lucías joyas de oro y plata, y vestidos de lino, seda y bordado; comías flor de harina, miel y aceite; estabas guapísima y prosperaste más que una reina.

Cundió entre los pueblos la fama de tu belleza, completa con las galas con que te atavié –oráculo del Señor–. Te sentiste segura de tu belleza y, amparada en tu fama, fornicaste y te prostituiste con el primero que pasaba.

Pero yo me acordaré de la alianza que hice contigo cuando eras moza y haré contigo una alianza eterna, para que te acuerdes y te sonrojes y no vuelvas a abrir la boca de vergüenza, cuando yo te perdone todo lo que hiciste.» Oráculo del Señor. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: Isaías 12,2-3.4bcd.5-6

R/. Ha cesado tu ira y me has consolado

Él es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. Y sacarán aguas con gozo de las fuentes de la salvación. **R/.**

Den gracias al Señor, invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es excelso. **R/.**

Tañan para el Señor, que hizo proezas, anuncienlas a toda la tierra; griten jubilosos, habitantes de Sión: «Qué grande es en medio de ti el Santo de Israel.» **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 19,3-12

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y le preguntaron, para ponerlo a prueba: «¿Es lícito a uno despedir a su mujer por cualquier motivo?»

Él les respondió: «¿No han leído que el Creador, en el principio, los creó hombre y mujer, y dijo: “Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, ¿y serán los dos una sola carne”? De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.»

Ellos insistieron: «¿Y por qué mandó Moisés darle acta de repudio y divorciarse?» Él les contestó: «Por lo tercios que son se permitió Moisés divorciarse de sus mujeres; pero, al principio, no era así.

Ahora les digo yo que, si uno se divorcia de su mujer –no hablo de impureza– y se casa con otra, comete adulterio.»

Los discípulos le replicaron: «Si ésta es la situación del hombre con la mujer, no trae cuenta casarse.» Pero él les dijo: «No todos pueden con eso, sólo los que han recibido ese don. Hay eunucos que salieron así del vientre de su madre, a otros los hicieron los hombres, y hay quienes se hacen eunucos por el reino de los cielos. El que pueda con esto, que lo haga.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

Los hititas (o heteos) y los amorreos, dos naciones cananeas, eran conocidos por su maldad. Dios se preocupó y amó a Judá, solo para verlo irse en pos de otras naciones y sus dioses falsos. La nación había crecido a la madurez y se había vuelto famosa, pero se olvidó de quién le había dado la vida.

En tiempos de Ezequiel, no obstante, el pueblo estaba sacrificando abiertamente a sus propios hijos. Las acciones de los judíos eran tan repugnantes que incluso aquellos que adoraban a otros dioses, incluyendo a su gran enemigo, los filisteos, se avergonzarían de comportarse de esa manera. Los judíos los superaron en sus maldades.

Como Salmo responsorial se han escogido algunos versos de Isaías 12: «*Ha cesado tu ira y me has consolado*». Por eso el piadoso profeta exulta de gozo: «El Señor es mi Dios y Salvador; en Él confío y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor. Él fue mi salvación. De la Fuente de la Salvación saco agua, es decir, de su Sagrado Corazón. Doy gracias, invoco su nombre, cuento a los pueblos sus hazañas, proclamo que su nombre es excelso... ¡Qué grande es el Señor en medio de nosotros!»

De nuevo los fariseos ponen a prueba a Jesús y con un tema delicado y de actualidad para nosotros... El matrimonio no es la única opción de vida, Jesús también nos habla metafóricamente de los «Eunucos», es decir de aquellas personas que eligen el celibato como opción y a ellos como célibes, Jesús también les pide fidelidad a su vocación.

En esta lectura Jesús quiere dejar claro cuál era el sueño de Dios para al hombre al comienzo de la Creación, pero, este fue truncado por el pecado. Sin embargo, Jesús nos muestra a través de este pasaje que lo que conviene a la persona humana es la plenitud de su vida y si la opción es el matrimonio, nos pide que éste sea para siempre.

Somos débiles y muchas veces fallamos. En su tiempo Moisés puso la posibilidad del divorcio al pueblo de Israel, por la terquedad y la dureza del corazón del pueblo. Pero esto no quiere decir que esto sea lícito hoy en día a los ojos de Dios, todo lo contrario.

Jesús también nos muestra otras opciones: nos habla de los «eunucos». Una vez más podemos decir que Jesús nos invita a aceptar nuestra vocación y ser felices, a optar por el matrimonio, el sacerdocio, la vida religiosa o consagrada. Cualquiera que sea la opción estamos llamados a ser fieles a Dios.

13**Feria o Memoria Libre: San Ponciano, Papa y San Hipólito, Presbítero y Mártires****Sábado****Verde o Rojo****Lectura del Profeta Ezequiel 18,1-10.13b.30-32**

Me vino esta palabra del Señor: “¿Por qué andan repitiendo este refrán en la tierra de Israel: “¿Los padres comieron agraces, y los hijos tuvieron dentera”?”

Por mi vida les juro -oráculo del Señor- que nadie volverá a repetir ese refrán en Israel. Sépanlo: todas las vidas son mías; lo mismo que la vida del padre es mía la vida del hijo; el que peca es el que morirá. El hombre que es justo, que observa el derecho y la justicia, que no come en los montes, levantando los ojos a los ídolos de Israel, que no profana a la mujer de su prójimo, ni se llega a la mujer en su regla, que no explota, sino que devuelve la prenda empeñada, que no roba, sino que da su pan al hambriento y viste al desnudo, que no presta con usura ni acumula intereses, que aparta la mano de la iniquidad y juzga imparcialmente los delitos, que camina según mis preceptos y guarda mis mandamientos, cumpliéndolos fielmente: ese hombre es justo, y ciertamente vivirá -oráculo del Señor-.

Si éste engendra un hijo criminal y homicida, que quebranta alguna de estas prohibiciones, ciertamente no vivirá; por haber cometido todas esas abominaciones, morirá ciertamente y será responsable de sus crímenes.

Yo los juzgaré, pues, a cada uno según su proceder, Casa de Israel, — oráculo del Señor—. Conviértanse y apártense de todos sus crímenes; no haya para ustedes más ocasión del mal.

Descárguense de todos los crímenes que han cometido contra mí. Y háganse un corazón y un espíritu nuevo. ¿Por qué quieres morir, Casa de Israel? Yo no me complazco en la muerte de nadie, sea quien sea, oráculo del Señor. “Conviértanse y vivirán.” **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 50,12-13.14-15.18-19**R/. Oh Dios, crea en mí un corazón puro**

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso: enseñaré a los malvados tus caminos, los pecadores volverán a ti. **R/.**

Los sacrificios no te satisfacen: si te ofreciera un holocausto, no lo querrías. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 19,13-15

En aquel tiempo le presentaron unos niños a Jesús para que les impusiera las manos y rezara por ellos, pero los discípulos les regañaban. Jesús dijo: “Déjenlos, no impidan a los niños acercarse a mí; de los que son como ellos es el Reino de los cielos”. Les impuso las manos y se marchó de allí. **Palabra del Señor.**

● Meditación

En estos tres versículos Mateo nos vuelve a presentar otro relato relacionado con los niños. Si recordamos, el martes pasado el Señor tocó algunos temas relacionados con los niños.

Así nos habló de la grandeza de ser como un niño, de ser crédulo, humilde y sencillo como un niño, luego advirtió el terrible destino que le esperaba a aquel que hiciera tropezar a uno de estos pequeños, y finalmente recalcó que los niños necesitan la salvación que solo Él les puede dar. Ahora, Jesús nos recalca el último tema tocado referente a los niños y nos exhorta a no impedirles a los niños a venir a Él.

Cuando los discípulos vieron que les llevaban los niños a su Maestro, estos los reprendieron ya que creían que era una molestia para Él. Los discípulos creían que los niños eran seres sin importancia. Jesús les hizo saber lo contrario al decirles: *“no impidan a los niños acercarse a mí”*.

Uno de los peores errores que podemos cometer es creer que los niños no necesitan de un salvador, creer que por su edad no hay necesidad de presentarle a Jesús como Salvador.

Mateo nos muestra el gran amor y compasión de Jesús, ya que a pesar de los prejuicios de sus tiempos de que los rabinos no atendían niños y de lo cansado y ocupado que estaba, aun así, los atendió y oró por ellos: *“Les impuso las manos y se marchó de allí”*.

Definitivamente Jesús estaba aquí para ministrar y bendecir la vida de las personas, podría tratarse de pescadores humildes, o de un alto funcionario, o de un leproso que nadie quería tocar, o de una mujer adúltera que todos despreciaban, y aun de estos pequeños niños, pero Jesús a todos los atendía y les mostraba el camino a Dios. Quiera Dios que a través de nuestro comportamiento podamos presentar el mensaje del evangelio en todo momento y a toda persona sin distinción, aun a los pequeños.

Preguntemonos: ¿qué pudo ver Jesús en los niños para hablarnos de ellos y expresar: *“De los que son como ellos es el Reino de los cielos”*?. Quizás la respuesta esté en la ingenuidad y la confianza que ellos presentan. Ingenuidad y confianza que también nosotros necesitamos para recibir de Jesús lo que Él nos habla del Padre: que es un Padre amoroso, cercano y atento a nosotros.

Que nuestra familia, amigos, compañeros de estudio o trabajo nos conozcan como personas que no desaprovechan oportunidad alguna para presentarles a Cristo.

14

XX Domingo del Tiempo Ordinario

IV Semana del Salterio

Verde

Víspera del Centenario de la Coronación Canónica de la Imagen de Nuestra Señora de la Altagracia.

Con los ojos fijos en Jesús como María, encendamos el fuego de su Reino.

Algunas Orientaciones: Colocar el lema del domingo en un lugar visible. Cada Sector lleva la imagen de la Virgen de la Altagracia con flores, luces y banderas Dominicanas, entonando salves y cantos en su honor. En las ofrendas se lleva una CORONA para colocarle a la imagen. Se lleva fuego, una antorcha encendida, o un recipiente con fuego símbolo de la pasión de Jesús por el Reino de Dios. Llevar el lema de la Patria: Dios, Patria y Libertad y colocarlo a los pies de la Imagen de la Virgen de la Altagracia.



Monición de Entrada

Hermanos y hermanas con gozo nos congregamos en torno a la mesa del Señor, para la celebración Eucarística de hoy correspondiente al Vigésimo Domingo del Tiempo Ordinario, para que Él nos encienda con el fuego de su amor y nos prepare para la gran fiesta del Centenario de la Coronación Canónica de Nuestra Señora de la Altagracia en la que proclamaremos nuestra identidad dominicana y nuestra identidad católica.

Tengamos como María los ojos fijos en Jesús y comprometámonos como católicos dominicanos a prender en los corazones de todos y de todas este fuego del Reino de Dios, para que, al reafirmar mañana nuestro amor a la Reina y Soberana de nuestra patria y celebrar con gozo el martes nuestra gesta patriótica de la Restauración de la República Dominicana, arda en todo el país la verdad, la justicia, la libertad, la equidad, la unidad y la solidaridad.

Con María, **“bendita entre las mujeres” (Lc.1,42)**, recibamos a Jesucristo quien se hace presente a través de su ministro. De pie cantemos

Oración Colecta

Oh, Dios, que has preparado bienes inefables para los que te aman, infunde tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Jeremías: 38,4-6.8-10

Aceptar la misión del Padre para que su reino sea realidad, conlleva el sufrimiento y la persecución, como le pasó al Profeta Jeremías y como le pasó a María, al decir Sí a la propuesta de Dios. Pero el Señor nunca los abandonó. **Escuchemos.**

Lectura del Libro de Jeremías 38,4-6.8-10

En aquellos días, los príncipes dijeron al rey: —«Muera ese Jeremías, porque está desmoralizando a los soldados que quedan en la ciudad y a todo el pueblo, con semejantes discursos. Ese hombre no busca el bien del pueblo, sino su desgracia.» Respondió el rey Sedecías: — «Ahí lo tienen, en su poder: el rey no puede nada contra ustedes.» Ellos cogieron a Jeremías y lo arrojaron en el aljibe de Malquías, príncipe real, en el patio de la guardia, descolgándolo con sogas. En el aljibe no había agua, sino lodo, y Jeremías se hundió en el lodo.

Ebedmelek salió del palacio y habló al rey: —«Mi rey y señor, esos hombres han tratado inicualemente al profeta Jeremías, arrojándolo al aljibe, donde morirá de hambre, porque no queda pan en la ciudad.» Entonces el rey ordeno a Ebedmelek, el cusita: —«Toma tres hombres a tu mando, y saquen al profeta Jeremías del aljibe, antes de que muera.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 39,2.3;4.18

R/. Señor, date prisa en socorrerme

Yo esperaba con ansia al Señor; él se inclinó y escuchó mi grito. **R/.**

Me levantó de la fosa fatal, de la charca fangosa; afianzó mis pies sobre roca, y aseguró mis pasos. **R/.**

Me puso en la boca un cántico nuevo, un himno a nuestro Dios. Muchos, al verlo, quedaron sobrecogidos y confiaron en el Señor. **R/.**

Yo soy pobre y desgraciado, pero el Señor se cuida de mí; tú eres mi auxilio y mi liberación: Dios mío, no tardes. **R/.**

Segunda Lectura: Hebreos 12,1-4

Como María, tengamos los ojos fijos en su Hijo, confiando plenamente en El y seguros de que nadie nos podrá detener, aunque tengamos la oposición de los pecadores. **Escuchemos.**

Lectura de la Carta a los Hebreos 12,1-4

Hermanos: Una nube ingente de testigos nos rodea: por tanto, quitémonos lo que nos estorba y el pecado que nos ata, y corramos en la carrera que nos toca, sin retirarnos, fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe: Jesús, que, renunciando al gozo inmediato, soportó la cruz, despreciando la ignominia, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios. Recuerden

al que soportó la oposición de los pecadores, y no se cansen ni pierdan el ánimo. Todavía no han llegado a la sangre en su pelea contra el pecado.
Palabra de Dios.

Aleluya Jn 10,27

Mis ovejas escuchan mi voz-dice el Señor-, y yo las conozco, y ellas me siguen.

Evangelio: Lucas 12,49-53

En María, la bendita entre las mujeres, está el modelo de los que han dejado arder en su corazón el fuego del Reino de Dios, que nos lleva a ir más allá de la misma familia, para hacer en todo la voluntad del Padre, aunque esto nos traiga conflictos aun en nuestra propia familia. **Escuchemos.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 12,49-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: —«He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla! ¿Piensan que he venido a traer al mundo paz? No, sino división. En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

El profeta Jeremías había sido muy crítico. Sus palabras perforaron la vergüenza de las autoridades de Israel y ya no aguantaron más. Era preferible acabar con la vida del hombre de Dios, cuyo único delito era mantener la fidelidad al que lo envió.

El rey Sedecías, caracterizado por su debilidad de convicciones los dejó disponer del profeta y lo llevaron a un pozo fangoso, lo bajaron con sogas y al descender se hundió en el lodo. La muerte era lo único que le esperaba.

Ebedmelek, un simple sirviente sin mucha influencia en el palacio, pero con gran temor de Dios, fue quien se compadeció de él y fue a interceder ante el rey el cual le dio 3 hombres que lo ayudaran a sacar al profeta del aljibe.

En el evangelio de este domingo hay una expresión de Jesús que siempre atrae nuestra atención y hace falta comprenderla bien. Mientras va de camino hacia Jerusalén, donde le espera la muerte en cruz, Cristo dice a sus discípulos: “¿Piensan que he venido a traer al mundo paz? No, sino división”. Y añade: “En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres...”.

Quien conozca, aunque sea mínimamente, el evangelio de Cristo sabe que es un mensaje de paz por excelencia; Jesús mismo, como escribe san

Pablo, “es nuestra paz” (cfr. Ef 2,14), muerto y resucitado para derribar el muro de la enemistad e inaugurar el reino de Dios, que es amor, alegría y paz. ¿Cómo se explican, entonces, esas palabras tuyas? ¿A qué se refiere el Señor cuando dice —según la redacción de san Lucas— que ha venido a traer la “división”, o —según la redacción de san Mateo— la “espada”? (Mt 10,34).

Esta expresión de Cristo significa que la paz que vino a traer no es sinónimo de simple ausencia de conflictos. Al contrario, la paz de Jesús es fruto de una lucha constante contra el mal. El combate que Jesús está decidido a librar no es contra hombres o poderes humanos, sino contra el enemigo de Dios y del hombre, contra Satanás.

Por eso, todos los que quieran seguir a Jesús y comprometerse sin componendas en favor de la verdad, deben saber que encontrarán oposiciones y se convertirán, sin buscarlo, en signo de división entre las personas, incluso en el seno de sus mismas familias.

Oración de los fieles

Quien preside: Junto con María de la Altagracia nos acercamos al Padre y le pedimos: **Enciende el fuego de tu Reino en nuestro pueblo.**

- Por el Papa Francisco, los Obispos, Sacerdotes, Diáconos, todo el pueblo de Dios, para que, con Jesucristo, impulsados por la fuerza y el fuego del Espíritu Santo y con María Reina y Protectora podamos llevar a todas partes la palabra de Dios sin cansarnos. **Oremos.**
- Por los que gobiernan las Naciones, nuestras autoridades, para que sientan dentro el fuego de Jesús, para trabajar a favor de los valores del Reino en sus pueblos. **Oremos.**
- Por nuestra Nación que se prepara a celebrar el próximo 16 de agosto un año más de su gesta Restauradora, para que siguiendo el ejemplo de los que ofrendaron sus vidas para legarnos una patria libre y soberana, trabajemos por una patria donde se vivan los valores del Reino. **Oremos.**
- Por los que sufren, para que no pierdan nunca la esperanza y la fe en Jesús que escucha su clamor y acude en su auxilio. **Oremos.**
- Por nosotros, para que, con los ojos puestos en Jesús, no tengamos miedo y llenos del fuego del Espíritu Santo y con Jesucristo, por María Reina y Protectora, evangelicemos la cultura. **Oremos.**
- Por los profetas de este tiempo, los que anuncian el Evangelio, los que son perseguidos a causa de su fe o de su lucha por la justicia, para que reciban de Dios la fortaleza que necesitan para seguir adelante. **Oremos.**
- Por nuestros jóvenes, para que fijen sus ojos en Jesús y dejen que su fuego arda en su corazón y opten por seguirle en la vida religiosa y sacerdotal. **Oremos.**

El que Preside: Padre, acoge nuestras súplicas. Haz que el fuego de Jesús por tu Reino se encienda en nosotros. Con los ojos puestos en Jesús junto a su Madre haz que seamos siempre tuyos y así seamos

verdaderamente libres y construyamos una patria de todos y de todas. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

AVISO: Invitar a las familias y sectores para ir en gran número de la Parroquia al Estadio Olímpico de Santo Domingo mañana 15 de Agosto, a las 8 am. Seguir desde las 7 pm la gran Vigilia de oración desde la Catedral de Santo Domingo durante toda la noche y madrugada.

15	Solemnidad: Asunción de la Virgen María
Lunes	Blanco
Centenario de la Coronación Canónica de la Virgen de la Altagracia por Mons. Alejandro Nouel, y Clausura del Año Jubilar Altagraciano	
50º Aniversario de la Dedicación de la Basílica – Catedral Nuestra Señora de la Altagracia: Solemnidad en la Catedral. Fiesta en las demás Iglesias, Capillas y Oratorios de la Diócesis.	

Lectura del Libro del Apocalipsis 11, 19a;12,1.3-6a.10ab

Se abrió en el cielo el santuario de Dios y en su santuario apareció el arca de su alianza.

Después apareció una figura portentosa en el cielo: Una mujer vestida de sol, la luna por pedestal, coronada con doce estrellas.

Apareció otra señal en el cielo: Un enorme dragón rojo, con siete cabezas y diez cuernos y siete diademas en las cabezas. Con la cola barrió del cielo un tercio de las estrellas, arrojándolas a la tierra.

El dragón estaba enfrente de la mujer que iba a dar a luz, dispuesto a tragarse el niño en cuanto naciera. Dio a luz un varón, destinado a gobernar con vara de hierro a los pueblos. Arrebataron al niño y lo llevaron junto al trono de Dios. La mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar reservado por Dios.

Se oyó una gran voz en el cielo: «Ahora se estableció la salud y el poderío, y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 44,11,12ab.16

R/. De pie, a tu derecha, está la reina, enojada con oro de Ofir

Hijas de reyes salen a tu encuentro, de pie a tu derecha está la reina, enojada con oro de Ofir. **R/.**

Escucha, hija, mira: inclina el oído, olvida tu pueblo y la casa paterna; prendado está el rey de tu belleza: póstrate ante él, que él es tu señor. **R/.**

Las traen entre alegría y algazara, van entrando en el palacio real. **R/.**

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 15,20-27a

Hermanos: Cristo resucitó de entre los muertos: el primero de todos. Si por un hombre vino la muerte, por un hombre ha venido la resurrección. Si por Adán murieron todos, por Cristo todos volverán a la vida. Pero cada uno en su puesto: primero Cristo, como primicia; después, cuando él vuelva,

todos los que son de Cristo; después los últimos, cuando Cristo devuelva a Dios Padre su reino, una vez aniquilado todo principado, poder y fuerza. Cristo tiene que reinar hasta que Dios haga de sus enemigos estrado de sus pies. El último enemigo aniquilado será la muerte. Porque Dios ha sometido todo bajo sus pies. **Palabra de Dios.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 1,39-56

En aquellos días, María se puso en camino y fue aprisa a la montaña, a un pueblo de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. En cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel del Espíritu Santo y dijo a voz en grito: - «¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? En cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Dichosa tú, que has creído, porque lo que te ha dicho el Señor se cumplirá.»

María dijo: -«Proclama mi alma la grandeza del Señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humillación de su esclava. Desde ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí: su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia -como lo había prometido a nuestros padres- en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.»

María se quedó con Isabel unos tres meses y después volvió a su casa.

Palabra del Señor.

Meditación

Este día nuestra Iglesia celebra la fiesta de la Asunción de la Virgen María. Teológicamente pertenece a uno de los dogmas o verdades de fe definidos por la Iglesia; junto a la Maternidad divina de María, es decir, que es la Madre de Dios, y que fue concebida sin pecado original y que fue siempre virgen, el Magisterio solemne nos entregó esta verdad.-

La fiesta de la Asunción significa que la Virgen María, al término de su peregrinación terrena y en virtud de su contribución a la historia de la salvación como Madre del Redentor, fue liberada por la gracia de Dios de la corrupción del sepulcro y elevada en cuerpo y alma a los cielos, donde está y actúa como mediadora entre Dios y los hombres.

El hecho de que María esté ya en el cielo en cuerpo y alma es para nosotros un motivo de alegría, de felicidad, de esperanza.

Pero también hoy es un día especial para la Iglesia Peregrina en República Dominicana. Hoy conmemoramos los 100 años de la Coronación Canónica de Nuestra Señora de La Altagracia. Nuestra Iglesia tiene definido un hermoso programa para la celebración de este día, con el cual

se concluye también el Año Jubilar Altagraciano declarado desde el año pasado. “Celebrar 100 años de Coronación Canónica de la Virgen de la Altagracia es una ocasión para renovar nuestro amor a María, a Jesucristo y a la Iglesia, y para recordar a tantos hombres y mujeres de bien que sembraron la semilla de la evangelización”.

Es interesante constatar que la liturgia -a través de los textos bíblicos tomados del libro del Apocalipsis y de Lucas, con el canto del Magnificat- nos lleva a orar más que a reflexionar. El Evangelio, en efecto, nos sugiere que leamos el misterio de María a la luz del Magnificat, cántico que representa la respuesta de la Virgen al misterio de la Anunciación: el amor gratuito que se extiende de generación en generación y la predilección por los últimos y los pobres encuentran en María su mejor fruto, su obra maestra, un espejo en el que todo el pueblo de Dios puede mirar sus propios rasgos.

¡Qué la Santísima Virgen de La Altagracia sea nuestra guía en el camino a la salvación!

16**Feria o Memoria Libre: San Esteban de Hungría****Martes****Verde o Blanco**

Día de la Restauración de la Independencia Nacional

Lectura del Profeta Ezequiel 28,1-10

En aquellos días, me vino esta palabra del Señor: “Hijo de Adán, di al príncipe de Tiro: “Así dice el Señor: Se hinchó tu corazón, y dijiste: ‘Soy un dios, entronizado en solio de dioses en el corazón del mar’. Tú que eres hombre y no dios, te creías listo como los dioses.

¡Sí eres más sabio que Daniel!; ningún enigma se te resiste. Con tu talento, con tu habilidad, te hiciste una fortuna; acumulaste oro y plata en tus tesoros. Con agudo talento de mercader ibas acrecentando tu fortuna, y tu fortuna te llenó de presunción. Por eso, así dice el Señor: Por haberte creído sabio como los dioses, por eso traigo contra ti bárbaros pueblos feroces; desenvainarán la espada contra tu belleza y tu sabiduría, profanando tu esplendor. Te hundirán en la fosa, morirás con muerte ignominiosa en el corazón del mar. Tú, que eres hombre y no dios, ¿osarás decir: ‘Soy un dios’, delante de tus asesinos, en poder de los que te apuñalen? Morirás con muerte de incircunciso, a manos de bárbaros. Yo lo he dicho.” Oráculo del Señor. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: Deuteronomio 32,26-27ab.27cd-28a.30.35cd-36ab R/. Yo doy la muerte y la vida

Yo pensaba: “Voy a dispersarlos y a borrar su memoria entre los hombres.” Pero no; que temo la jactancia del enemigo y la mala interpretación del adversario. **R/.**

Y dirían: “Nuestra mano ha vencido, no es el Señor quien lo ha hecho.” Porque son una nación que ha perdido el juicio. **R/.**

¿Cómo es que uno persigue a mil, y dos ponen en fuga a diez mil? ¿No es porque su Roca los ha vencido, porque el Señor los ha entregado? **R/.**

El día de su perdición se acerca, y su suerte se apresura. Porque el Señor defenderá a su pueblo y tendrá compasión de sus siervos. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 19,23-30

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: “Créanme; difícilmente entrará un rico en el Reino de los cielos. Lo repito: Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de los cielos”.

Al oírlo, los discípulos dijeron espantados: “Entonces, ¿quién puede salvarse?” Jesús se les quedó mirando y les dijo: “Para los hombres es imposible; pero Dios lo puede todo”. Entonces le dijo Pedro: “Pues nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido; ¿qué nos va a tocar?” Jesús les dijo: “Créanme, cuando llegue la renovación, y el Hijo del hombre se sienta en el trono de su gloria, también ustedes, los que me han seguido, se sentarán en doce tronos para regir a las doce tribus de Israel.

El que por mí deja casa, hermanos o hermanas, padre y madre, mujer, hijos o tierras, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna. Muchos primeros serán últimos, y muchos últimos serán primeros”. **Palabra del Señor.**

Meditación

Conocemos el pasaje evangélico del encuentro de Jesús con el joven rico que no pudo seguir a Jesús porque tenía muchos bienes. Hoy Jesús nos advierte del peligro que suponen las riquezas para entrar en el Reino de los Cielos. Jesús advierte contra los obstáculos que suponen las riquezas, para entrar en la vida...

La riqueza en sí misma no es mala, sino su origen si fue injustamente adquirida, o su destino, si se utiliza egoístamente sin tener en cuenta a los más desfavorecidos, si cierra el corazón a los verdaderos valores.

Cuando Jesús habla de riquezas no sólo se refiere al dinero, alude a todo tipo de “posesiones”, y nos hace esta dura advertencia no porque sean malas en sí, sino por el daño que nos hacemos a nosotros mismos cuando no nos relacionamos bien con estas realidades, poniendo nuestra confianza en el tener, en el prestigio, en nuestras capacidades intelectuales, dejando a Dios a un lado.

Entonces: ¿Son malas las riquezas? ¿Es pecado desear ser rico o hacer mucho dinero? ¿Es posible que los ricos se salven?

Tener riquezas no es pecado, el pecado es amar desmedidamente el hacer riquezas y en esta obsesión afanarse de tal manera que no quede tiempo para dedicárselo a Dios. Este es el pecado.

El amor a las riquezas y su falsa confianza hacen que el hombre se olvide de Dios, pero esto no debe ser así, al contrario, se espera que aquellos que han sido bendecidos por Dios bendigan a otros de la misma manera ya que tienen más recursos para hacerlo. Lamentablemente no todos hacen así, sino que utilizan sus riquezas para oprimir a los pobres.

La mayor riqueza del que lo ha dejado todo por seguir a Jesús es precisamente estar junto a Él. La recompensa es grande para el que ha abandonado casa, familia, tierra, hijos e hijas por seguir a Jesús. Lo mismo para quien no se apegó a nada y decidió sentirse como un administrador de los bienes que ha recibido de parte de Dios.

17

Feria

Miércoles

Verde

Lectura del Profeta Ezequiel 34,1-11

Me vino esta palabra del Señor: Hijo de Adán, profetiza contra los pastores de Israel, profetiza, diciéndoles: “¡Pastores!, esto dice el Señor: ¡Ay de los pastores de Israel que se apacientan a sí mismos! ¿No son las ovejas lo que tienen que apacentar los pastores? Se comen su envidia, se visten con su lana; matan las más gordas, y las ovejas no las apacientan. No fortalecen a las débiles, ni curan a las enfermas, ni vendan a las heridas; no recogen a las descarriadas, ni buscan las perdidas, y maltratan brutalmente a las fuertes. Al no tener pastor, se desperdigaron y fueron pasto de las fieras del campo. Mis ovejas se desperdigaron y vagaron sin rumbo por montes y altos cerros; mis ovejas se dispersaron por toda la tierra, sin que nadie las buscase, siguiendo su rastro.

Por eso, pastores, escuchen la palabra del Señor: ‘¡Lo juro por mi vida! -oráculo del Señor-. Mis ovejas fueron presa, mis ovejas fueron pasto de las fieras del campo, por falta de pastor; pues los pastores no las cuidaban, los pastores se apacentaban a sí mismos; por eso, pastores, escuchen la palabra del Señor: Así dice el Señor: “Me voy a enfrentar con los pastores; les reclamaré mis ovejas, los quitaré de pastores de mis ovejas, para que dejen de apacentarse a sí mismos los pastores; libraré a mis ovejas de sus fauces, para que no sean su manjar.”

Así dice el Señor Dios: “Yo mismo en persona buscaré a mis ovejas, siguiendo su rastro.” **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 22,1-3a.3b-4.5.6

R/. El Señor es mi pastor, nada me falta

El Señor es mi pastor, nada me falta: en verdes praderas me hace recostar; me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas. **R/.**

Me guía por el sendero justo, por el honor de su nombre. Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú vas conmigo: tu vara y tu cayado me sosiegan. **R/.**

Preparas una mesa ante mí, enfrente de mis enemigos; me unges la cabeza con perfume, y mi copa rebosa. **R/.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañan todos los días de mi vida, y habitaré en la casa del Señor por años sin término. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 20,1-16a

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos un denario por jornada, los mandó a la viña.

Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo y les dijo: “Vayan también ustedes a mi viña y les pagaré lo debido”. Ellos fueron.

Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros parados, y les dijo: “¿Cómo es que están aquí el día entero sin trabajar?” Le respondieron: “Nadie nos ha contratado”. Él les dijo: “Vayan también ustedes a mi viña”.

Cuando oscureció, el dueño dijo al capataz: “Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos hasta los primeros. Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: “Estos últimos han trabajado sólo una hora y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno”. Él replicó a uno de ellos: “Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno? Así, los últimos serán los primeros, y los primeros, los últimos”.

Palabra del Señor.

Meditación

Jesús habla en parábola a los discípulos comparando el reino de los cielos con un propietario, el cual dirige a sus jornaleros y los contrata para el trabajo, según los iba encontrando en su caminar y trascurso del día. Cuando les fue a pagar por su trabajo les pagó un denario sin importar cómo hubiera sido el horario de trabajo.

Al ver los jornaleros que habían trabajado todo el día que les iban a pagar igual que los que habían trabajado menos tiempo, manifestaron su inconformidad. El propietario fue muy claro diciendo que él podía manejar sus asuntos con libertad.

A veces nosotros somos como esos jornaleros que cuestionaron a su patrón. Cuestionamos a Dios por todo lo que pasa a nuestro alrededor. Dejamos que nuestro corazón se llene de envidia ante el éxito de otro y pensamos que Dios es más generoso con aquel que se entrega menos a Él.

Jesús por medio de esta parábola nos invita a no tener envidias con nuestros hermanos y que entendamos que los asuntos de Dios son sus asuntos y que no debemos cuestionar sus planes y generosidad, los cuales Él tiene con los demás y con nosotros mismos.

Ahora nos corresponde a nosotros actualizar la parábola y leerla en el contexto de nuestra vida y de nuestra Iglesia dejándonos en claro que *“los últimos serán los primeros y los primeros los últimos”*.

Por el modo como se relata la parábola los lectores son conducidos a reencontrarse a sí mismos en los primeros obreros, a deponer su antiguo modo de considerar las cosas y comenzar a ver y valorar; desde la perspectiva de Dios, con “buenos ojos”. Los “últimos obreros” representan, en especial, a las personas que los demás pasan por alto, que no son valoradas e incluso resultan despreciadas. El auténtico modelo en la parábola es el dueño de la viña, que simboliza a Dios, debemos identificarnos con él para reconocer no sólo teóricamente la actuación bondadosa de ese propietario de la viña, sino hacerla realidad en nuestra vida.

Hermanos sintámonos invitados a trabajar en la viña del Señor, haciendo lo que sea necesario, más que por un salario, preocupados en sembrar y en que no se pierda la cosecha. No podemos ser indiferentes y mucho menos esperar a que sean otros quienes hagan lo que nos corresponde. Al final vendrá la paga y la recompensa por tantos sacrificios.

18

Feria

Jueves

Verde

Lectura del Profeta Ezequiel 36,23-28

Así dice el Señor: “Mostraré la santidad de mi nombre grande, profanado entre los gentiles, que ustedes han profanado en medio de ellos; y conocerán los gentiles que yo soy el Señor -oráculo del Señor-, cuando les haga ver mi santidad al castigarlos.

Los recogeré de entre las naciones, los reuniré de todos los países, y los llevaré a su tierra. Derramaré sobre ustedes un agua pura que los purificará: de todas sus inmundicias e idolatrías los he de purificar. Y les daré un corazón nuevo, y les infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de su carne el corazón de piedra, y les daré un corazón de carne. Les infundiré mi espíritu, y haré que caminen según mis preceptos, y que guarden y cumplan mis mandatos. Y habitarán en la tierra que di a sus padres. Ustedes serán mi pueblo, y yo seré su Dios.” **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 50,12-13.14-15.18-19

R/. Derramaré sobre ustedes un agua pura que los purificará de todas sus inmundicias

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme; no me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. **R/.**

Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso: enseñaré a los malvados tus caminos, los pecadores volverán a ti. **R/**.

Los sacrificios no te satisfacen: si te ofreciera un holocausto, no lo querrías. Mi sacrificio es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú no lo desprecias. **R/**.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 22,1-14

En aquel tiempo volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los senadores del pueblo, diciendo: “El Reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo. Mandó criados para que avisaran a los convidados, pero no quisieron ir.

Volvió a mandar criados encargándoles que les dijeran: “Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas y todo está a punto. Vengan a la boda”. Los convidados no hicieron caso, uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás les echaron mano a los criados y los maltrataron hasta matarlos.

El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados: “La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Vayan ahora a los cruces de los caminos, y a todos los que encuentren convídenlos a la boda”.

Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales.

Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo: “Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin vestirse de fiesta?” El otro no abrió la boca.

Entonces el rey dijo a los camareros: “Átenlo de pies y manos y arrójelo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. Porque muchos son los llamados y pocos los escogidos”. **Palabra del Señor.**

Meditación

En el Evangelio de este día, Jesús nos habla de la respuesta que se da a la invitación de Dios. La invitación tiene tres características: la gratitud, la generosidad, la universalidad. Son muchos los invitados, pero sucede algo sorprendente: ninguno de los escogidos acepta participar en la fiesta, dicen que tienen otras cosas que hacer; es más, algunos muestran indiferencia, extrañeza, incluso fastidio.

Algunos invitados maltratan y matan a los siervos que entregan las invitaciones. Pero, no obstante, la falta de adhesión de los llamados, el proyecto de Dios no se interrumpe. Ante el rechazo de los primeros invitados Él no se desalienta... y manda a sus siervos a las plazas y a los cruces de caminos a reunir a todos los que encuentren.

Por encima de todo, habrá una fiesta final. El deseo de Dios es que la sala del banquete se llene de invitados. Por eso, hay que ir a «los cruces de los caminos», por donde caminan tantas gentes errantes, que viven sin esperanza y sin futuro. La Iglesia ha de seguir anunciando con fe y alegría

la invitación de Dios proclamada en el Evangelio de Jesús.

Ante la invitación del Señor, a veces nos puede pasar -como a los invitados de la boda- el estar ocupados en nuestros asuntos y mostrarnos indiferentes a su llamada. ¿Cuántas veces postergamos, por ejemplo, el acercarnos al Sacramento de la Confesión o el realizar una obra de caridad, ayudando al necesitado o acompañando al que sufre?

Cuando Dios habla, espera nuestra respuesta. Él quiere contar activamente con nosotros. Su amor espera ser acogido en nuestras vidas y compartido con los demás, especialmente con los que están alejados.

Lo que pretende el padre de la parábola es agradar y festejar al hijo en su boda. Por eso, porque el hijo es el criterio y la medida para sentar o no a nuevos invitados, hay que examinar nuestros trajes, es decir, nuestra vida.

Y quien nos da la clave en esto es san Pablo: *«revístanse, como elegidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándose unos a otros y perdonándose mutuamente si alguno tiene queja contra otro. Como el Señor los ha perdonado, perdónense también ustedes. Y por encima de todo esto, revístanse del amor que es vínculo de la perfección, y sean agradecidos»* (Col 3,12-15).

Este es el traje de fiesta propio del cristiano. Los que andan ocupados en otras cuestiones secundarias y en otros telares, jamás entenderán esta vestimenta evangélica sin la cual no puede uno entrar en la Boda del Hijo de Dios.

19

**Feria o Memoria Libre: San Juan Eudes,
Presbítero o San Ezequiel Moreno, Obispo**

Viernes

Verde o Blanco

Lectura del Profeta Ezequiel 37,1-14

En aquellos días, la mano del Señor se posó sobre mí y, con su Espíritu, el Señor me sacó y me colocó en medio de un valle todo lleno de huesos. Me hizo dar vueltas y vueltas en torno a ellos: eran innumerables sobre la superficie del valle y estaban completamente secos.

Me preguntó: Hijo de Adán, ¿podrán revivir estos huesos?" Yo respondí: "Señor, tú lo sabes." Él me dijo: "Pronuncia un oráculo sobre estos huesos y diles: "¡Huesos secos, escuchen la palabra del Señor! Así dice el Señor a estos huesos: Yo mismo traeré sobre ustedes espíritu, y vivirán. Pondré sobre ustedes tendones, haré crecer sobre ustedes carne, extenderé sobre ustedes piel, les infundiré espíritu, y vivirán. Y sabrán que yo soy el Señor."

Y profeticé como me había ordenado y, a la voz de mi oráculo, hubo un estrépito, y los huesos se juntaron hueso con hueso. Me fijé en ellos: tenían encima tendones, la carne había crecido, y la piel los recubría; pero no tenían espíritu.

Entonces me dijo: Conjura al espíritu, conjura, hombre mortal, y di al espíritu: «Así dice el Señor: De los cuatro vientos ven, espíritu, y sopla sobre

estos muertos para que vivan.» Yo profeticé como me había ordenado; vino sobre ellos el espíritu, y revivieron y se pusieron en pie. Era una multitud innumerable.

Y me dijo: hombre mortal, estos huesos son la entera casa de Israel, que dice: «Nuestros huesos están secos, nuestra esperanza ha perecido, estamos destrozados.» Por eso, profetiza y diles: «Así dice el Señor: Yo mismo abriré sus sepulcros, y les haré salir de sus sepulcros, pueblo mío, y les traeré a la tierra de Israel. Y, cuando abra sus sepulcros y les saque de sus sepulcros, pueblo mío, sabrán que soy el Señor. Les infundiré mi espíritu, y vivirán; los colocaré en su tierra y sabrán que yo, el Señor, lo digo y lo hago.» Oráculo del Señor. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 106,2-3.4-5.6-7.8-9

R/. Den gracias al Señor, porque es eterna su misericordia

Que lo confiesen los redimidos por el Señor, los que él rescató de la mano del enemigo, los que reunió de todos los países: norte y sur, oriente y occidente. **R/.**

Erraban por un desierto solitario, no encontraban el camino de ciudad habitada; pasaban hambre y sed, se les iba agotando la vida. **R/.**

Pero gritaron al Señor en su angustia, y los arrancó de la tribulación. Los guió por un camino derecho, para que llegaran a ciudad habitada. **R/.**

Den gracias al Señor por su misericordia, por las maravillas que hace con los hombres. Calmó el ansia de los sedientos, y a los hambrientos los colmó de bienes. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 22,34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que había hecho callar a los saduceos, se acercaron a Jesús, y uno de ellos le preguntó para ponerlo a prueba: “Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?”

Él le dijo: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser”. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los Profetas. **Palabra del Señor.**

Meditación

El Evangelio según San Mateo presenta a Jesús como el nuevo Moisés, el Maestro de la nueva ley. Para Mateo la Iglesia era el nuevo Israel, por lo tanto, la ley tenía gran importancia en su comunidad.

En el texto de hoy Jesús ya está en Jerusalén y el ataque de sus enemigos no descansa. Encontramos a los fariseos tratando de lograr lo que sus rivales los saduceos no habían conseguido: ridiculizar a Jesús.

Los saduceos se valieron de un maestro de la ley para hacerle a Jesús una pregunta absurda: ¿cuál es el principal mandamiento? Jesús juntó los dos mandamientos más importantes que no aparecían unidos en la ley. Uno, el del amor a Dios (Deuteronomio 6,5). El otro, el del amor al prójimo

(Levítico 19:18), para así demostrar su conocimiento de la ley y resumirla toda en una síntesis magistral del mandamiento principal. Se trata de amar, no como yo me amo, sino a la medida del amor con que Jesús nos amó.

Jesús afirma de manera clara y precisa qué es el amor: el amor a Dios y el amor al prójimo. Cita para esto lo que Dios le mandó a Moisés y que consta en el Deuteronomio: *“Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas”*. Pero Jesús une a este mandamiento otro, que consta en el Levítico: *“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”*.

Jesús nos propone a nosotros mismos como modelos para el amor fraterno: *“Amarás a tu prójimo como a ti mismo”*. Con la misma medida con que nos amamos a nosotros mismos, hemos de amar a los demás. Sencillamente, basta que hagamos a los demás lo que queremos que ellos nos hagan a nosotros en los detalles de la vida de cada día.

Muchos identifican todo el cristianismo con el precepto del amor al prójimo. Pero cuando se habla de amor al prójimo, la mente va en seguida a las obras de caridad, a las cosas que es bueno hacer por el prójimo: darle de comer, visitarlo cuando está enfermo o preso, etc.; en suma, ayudar al prójimo. Pero esto no es el amor, sino un efecto del amor. Antes que la beneficencia está la benevolencia, o sea, antes que hacer el bien, está el querer bien.

El amor a Dios y al prójimo ¿es para ti sólo un simple y emocional sentimiento, un movimiento pasajero, o es una realidad que invade toda tu persona: corazón, voluntad, inteligencia y necesidad humana de darte a los demás? Hemos sido creados para amar. ¿Somos consciente de que nuestra realización consiste en amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con toda la mente?

20

**Memoria Obligatoria: San Bernardo,
Abad y Doctor de la Iglesia**

Sábado

Blanco

Lectura del Profeta Ezequiel 43,1-7a

En aquellos días, el ángel me condujo a la puerta oriental: vi la gloria del Dios de Israel que venía de oriente, con estruendo de aguas caudalosas: la tierra reflejó su gloria. La visión que tuve era como la visión que había contemplado cuando vino a destruir la ciudad, como la visión que había contemplado a orillas del río Quebar. Y caí rostro en tierra. La gloria del Señor entró en el templo por la puerta oriental.

Entonces me arrebató el espíritu y me llevó al atrio interior. La gloria del Señor llenaba el templo. Entonces oí a uno que me hablaba desde el templo -el hombre seguía a mi lado-, y me decía: Hijo de Adán, éste es el sitio de mi trono, el sitio de las plantas de mis pies, donde voy a residir para siempre en medio de los hijos de Israel.” **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 84,9ab-10.11-12.13-14

R/. La gloria del Señor habitará en nuestra tierra

Voy a escuchar lo que dice el Señor: “Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.” La salvación está ya cerca de sus fieles, y la gloria habitará en nuestra tierra. **R/.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo. **R/.**

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 23,1-12

En aquel tiempo, Jesús habló a la gente y a sus discípulos diciendo: “En la cátedra de Moisés se han sentado los letrados y los fariseos: Hagan y cumplan lo que les digan; pero no hagan lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen. Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente a los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo para empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: alargan las filacterias y ensanchan las franjas del manto; les gustan los primeros puestos en los banquetes y los asientos de honor en las sinagogas; que les hagan reverencias por la calle y que la gente los llame “maestros”.

Ustedes, en cambio, no se dejen llamar maestro, porque uno solo es su Maestro, y todos ustedes son hermanos. Y no llamen padre nuestro a nadie en la tierra, porque uno solo es su Padre, el del cielo. No se dejen llamar jefes, porque uno solo es su Señor, Cristo. El primero entre ustedes será su servidor. El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido. **Palabra del Señor.**

● **Meditación**

El evangelio nos presenta las controversias de Jesús con los distintos grupos de judíos que rechazaban sus enseñanzas. Leían la Biblia, que ellos llamaban la Torá, pero no ponían en práctica sus enseñanzas. De este modo, también podemos decir que las actitudes denunciadas por Jesús, hoy en el Evangelio, las vemos cotidianamente a nuestro alrededor. “Decir y no hacer” es, muchas veces, un estilo que se encuentra muy presente en la sociedad de hoy. ¿Cuántas veces podríamos llamarnos fariseos? ¿Cuántas veces somos expertos en decir lo que los demás tienen que hacer y sin embargo nosotros no hacemos nada? ¿Cuántas veces exigimos que el otro obre de tal o cual manera, sin mirarnos primero nosotros, sin exigirnos nada?

Uno de los grandes peligros de la vida cristiana es vivir siempre hacia afuera. No miramos nuestro interior, no nos comunicamos desde el silencio. Somos hipócritas, decimos creer y vivir al estilo cristiano y, sin embargo, hacemos lo contrario. Vivimos de forma superficial, no somos cristianos las 24 horas del día, ni los 365 días del año. Y ser cristianos es ver, sentir y actuar lo más parecido a Jesús. Para ello, deberíamos conocer bien

a Jesús, San Mateo es claro: leer y escuchar la Palabra de Dios, cosa fácil; lo difícil es llevarla a la práctica diaria, ser constructores de paz, de justicia, y de amor. Este es el deber de todo cristiano, de toda comunidad: anunciar la Buena Noticia y, sobre todo, ser coherentes. Muchas veces las catequesis y las homilías parecen más una clase o sermón que una vivencia personal y comunitaria.

Meditemos este evangelio de hoy con detenimiento, apliquémonoslo y que cada cual vea qué tipo de cristiano es. Siempre podemos cambiar y ser auténticos seguidores de Jesús. Dejar de criticar a la institución, a los sacerdotes, obispos, papa, catequistas, etc. y recordar que también nosotros formamos el pueblo de Dios.

Caigamos en la cuenta todos, absolutamente todos, practicantes y no practicantes que quien sirve de forma humilde, quien está a disposición del más débil y necesitado, es el verdadero cristiano.

Jesús le dice a la gente y a sus discípulos que obedezcan y hagan todo lo que los maestros de la ley y los fariseos les enseñan. Pero les advierte que no deben seguir su ejemplo, "porque ellos dicen una cosa y hacen otra". Más coloquialmente, entre nosotros, esto se ha traducido con la famosa frase: *"El cura predica, pero no aplica"*, cosa que no sólo se acomoda a los curas, evidentemente...

Cada uno tiene que preguntarse, con mucha sinceridad, por su coherencia personal entre lo que enseña en su casa, en su trabajo, en las relaciones con los demás, y lo que hace. Porque, hermanos, este es nuestro gran problema, nuestra incoherencia, no van a la par lo que decimos con lo que hacemos. Este divorcio no nos hace creíbles y perdemos el respeto de la gente que nos observa desde las gradas.

21**XXI Domingo del Tiempo Ordinario****I Semana del Salterio****Verde**

María, madre de todos los pueblos, intercede por su salvación

Algunas Orientaciones: Colocar el lema del domingo en un lugar visible. Resaltar el lema y el Valor del Mes. Pueden presentar banderas de diferentes países para resaltar que el mensaje de salvación es para todos los pueblos. Hacer mención y acoger a los hermanos y hermanas que participan en la celebración que son de otros países. Se puede hacer una dramatización de la puerta ancha y la estrecha.



Monición de Entrada:

Hermanos y hermanas: Llenos de alegría por la gran fiesta del Centenario de la Coronación Canónica de la Imagen de Nuestra Señora de la Altigracia,

el Señor nos reúne en este Vigésimo Primer Domingo del Tiempo Ordinario, invitándonos a tener un corazón abierto, para que todos los pueblos puedan sin distinción sentarse en su mesa, para escuchar su Palabra y alimentarse con el pan de vida.

Dios Padre quiere que toda la humanidad se salve y por medio de su Hijo nos ofrece esa salvación, Sólo se necesita para alcanzarla esforzarnos para seguirle, ser leal a Él y constantes en nuestra fe y vivir esa fe en fraternidad con nuestros hermanos y hermanas, sin exclusión, ni discriminación por razones de nacionalidad, cultura, condición social, económica, ni de sexo.

Acompañados por María nuestra Reina y Protectora, vivamos y proclamemos el Evangelio. aunque nos cueste sacrificio y necesitemos su corrección, para entrar por la puerta estrecha que nos lleva a la salvación. Con gran alegría *iniciamos proclamando nuestra fe en el Señor Jesús que llega a presidir esta Celebración a través de su ministro.*

Oración Colecta

Oh, Dios, que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo, inspira a tu pueblo el amor a tus preceptos y la esperanza en tus promesas, para que, en medio de las vicisitudes del mundo, nuestros corazones estén firmes en la verdadera alegría. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Isaías 66,18-21

Dios quiere reunir a todos los pueblos de la tierra en un solo pueblo, porque quiere que a todos sus hijos sin distinción alguna llegue el mensaje de salvación. Es lo que también desea María, como Madre de todos los pueblos en los que es reconocida de generación en generación. Escuchemos.

Lectura del Libro de Isaías 66,18-21

Esto dice el Señor: «Yo, conociendo sus obras y sus pensamientos, vendré para reunir las naciones de toda lengua; vendrán para ver mi gloria. Les daré una señal, y de entre ellos enviaré supervivientes a las naciones: a Tarsis, Libia y Lidia (tiradores de arco), Túbal y Grecia, a las costas lejanas que nunca oyeron mi fama ni vieron mi gloria. Ellos anunciarán mi gloria a las naciones. Y de todas las naciones, como ofrenda al Señor, traerán a todos sus hermanos, a caballo y en carros y en literas, en mulos y dromedarios, hasta mi santa montaña de Jerusalén —dice el Señor—, así como los hijos de Israel traen ofrendas, en vasos purificados, al templo del Señor. También de entre ellos escogeré sacerdotes y levitas —dice el Señor—». **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 116,1.2

R/. Vayan al mundo entero y proclamen el Evangelio

Alaben al Señor todas las naciones, aclámenlo todos los pueblos. **R/.**

Firme es su misericordia con nosotros, su fidelidad dura por siempre. **R/.**

Segunda Lectura: Hebreos 12,5-7.11-13

Cuando amamos a María como nuestra Reina y protectora, aceptamos con amor la corrección que Dios nos hace para nuestro bien cuando nos desviamos de su camino. **Escuchemos.**

Lectura de la Carta a los Hebreos 12,5-7.11-13

Hermanos: Han olvidado la exhortación paternal que les dieron: «Hijo mío, no rechaces la corrección del Señor, ni te desanimes por su reprensión; porque el Señor reprende a los que ama y castiga a sus hijos preferidos».

Soporten la prueba para su corrección, porque Dios los trata como a hijos, pues ¿qué padre no corrige a sus hijos? Ninguna corrección resulta agradable, en el momento, sino que duele; pero luego produce fruto apacible de justicia a los ejercitados en ella.

Por eso, fortalezcan las manos débiles, robustezcan las rodillas vacilantes, y caminen por una senda llana: así el pie cojo, no se retuerce, sino que se cura. **Palabra de Dios.**

ALELUYA Jn.14,6

Yo soy el camino, y la verdad, y la vida-dice el Señor- , nadie va al Padre, sino por mí.

Evangelio: Lucas 13,22-30

Jesús nos anuncia que la salvación es para todos y todas sin distinción. Sólo es necesario entrar por la puerta estrecha del seguimiento de Jesús que exige hechos más que palabras, hacer el bien y dejar atrás el creerse los primeros despreciando a los últimos. Un modelo a seguir es María que hizo siempre la voluntad del Padre, aun cuando su corazón fue traspasado por una espada de dolor. Puestos de pie aclamamos con el canto al Señor que nos hablará.

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 13,22-30

En Jesús pasaba por ciudades y aldeas enseñando y se encaminaba hacia Jerusalén. Uno le preguntó: «Señor, ¿son pocos los que se salvan?».

Él les dijo: «Esfuércense en entrar por la puerta estrecha, pues les digo que muchos intentarán entrar y no podrán. Cuando el amo de la casa se levante y cierre la puerta, se quedarán fuera y llamarán a la puerta diciendo: Señor, ábrenos; pero él les dirá: “No sé quiénes son”. Entonces comenzarán a decir: “Hemos comido y bebido contigo, y tú has enseñado en nuestras plazas”. Pero él les dirá: “No sé de dónde son. Aléjense de mí todos los que obran la iniquidad”.

Allí será el llanto y el rechinar de dientes, cuando vean a Abrahán, a Isaac y a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, pero ustedes se vean arrojados fuera. Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios. Miren: hay últimos que serán primeros, y primeros que serán últimos». **Palabra del Señor.**

● Meditación

El evangelio de hoy nos relata un episodio acontecido durante el largo camino de Jesús desde Galilea hasta Jerusalén.

Aparece aquí la pregunta de una persona anónima: *“Señor, ¿son pocos los que se salvan?”*

Jesús exhorta a sus interlocutores para que se esfuercen en tomar conciencia de las exigencias que implica seguirlo: capacidad de transformar la vida mediante el arrepentimiento y la reconciliación, total fidelidad a Él y a su proyecto, y optar por la puerta estrecha, por el camino de la salvación del ser humano.

No basta realmente beber y comer ocasionalmente con Jesús; hay que compartir su vida y destino, cuyo símbolo es la comunión de la mesa con los humildes y sencillos. El reino de Dios es para Jesús un banquete donde todos nos reconozcamos como seres humanos con dignidad, con derechos y deberes; hombres y mujeres que vayamos más allá de las fronteras del color, la raza, religión, color político o nación y que abramos las puertas del reino a toda persona.

Indudablemente quienes no quieren compartir el proyecto y destino de Jesús, no participan de su banquete de justicia, de la solidaridad y de la salvación. La salvación no es un asunto de exclusión de los malos, los extranjeros, los huérfanos, las viudas, los pecadores, los ancianos y los niños. La salvación es una buena noticia para todos, y en los más afligidos, excluidos y marginados tiene su lugar predilecto.

La pregunta: *“Señor, ¿son pocos los que se salvan?”* podría ser en sí misma la inquietante investigación de una mente devota, animada por un verdadero amor por los demás. Pero el tono de la respuesta de Cristo inclina a concluir que la pregunta había sido inspirada por una frívola curiosidad. Nuestro Señor no dice nada sobre el número de los salvos, pero habla de “muchos que procurarán entrar en el reino de los cielos y no podrán porque la puerta de entrada es estrecha y se necesita hacer un esfuerzo para poder entrar.”

Jesús nos advierte sobre las condiciones en las que se basa la entrada al reino de los cielos y del peligro de ser excluidos de él. Si la puerta es estrecha hay que disponerse a entrar desprovisto de todo aquello que impida la entrada fácil. Pensemos por ejemplo en el orgullo, la soberbia, el apego a las cosas materiales, el egoísmo, etc.

Entonces, si queremos salvarnos, preparémonos mediante el ejercicio permanente de la caridad y el servicio al prójimo.

Oración de los Fieles

Quien preside: Dirijamos nuestras plegarias al Padre que quiere que la salvación alcance a todos los pueblos diciéndole: **Padre, que entremos por la puerta estrecha de la salvación.**

- Por el Papa Francisco, los Obispos, Sacerdotes, Diáconos, Consagrados y Consagradas, para que su unión con Cristo sea signo y fuente de

salvación para todas las personas y en todos los lugares y circunstancias.
Oremos.

- Por las autoridades de las Naciones, especialmente por nuestro país, para que tengan un corazón abierto para acoger y ayudar a todos los migrantes de otros países que viven en sus naciones. **Oremos**
- Por los enfermos y todos los que sufren, los más frágiles, los migrantes, para que reciban la acogida misericordiosa de sus familiares, las comunidades de fe y de toda la sociedad. **Oremos.**
- Por todos nosotros, para que en medio de tantas propuestas fáciles y engañosas que se nos hacen, permanezcamos en el Señor y nos esforcemos por entrar por la puerta estrecha que nos conducirá al Padre. **Oremos.**
- Por las familias, para que, con María Reina y Protectora nuestra, propicien relaciones basadas en el amor, el respeto, pongan a Cristo como centro de sus vidas, y hagan de la oración una práctica cotidiana. **Oremos.**

Quien preside: Padre, danos un corazón como el tuyo para acoger a todos y todas sin discriminación alguna como lo quieres Tú y danos la gracia de elegir el camino estrecho del amor que nos da tu salvación y nos hace portadores de ella para los demás. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

22**Memoria Obligatoria: Santa María Reina****Lunes****Azul o Blanco**

Comienzo de la Segunda carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses 1,1-5.11b-12

Pablo, Silvano y Timoteo a los tesalonicenses que forman la Iglesia de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo. Les deseamos la gracia y la paz de Dios Padre y del Señor Jesucristo.

Es deber nuestro dar continuas gracias a Dios por ustedes, hermanos; y es justo, pues su fe crece vigorosamente, y su amor, de cada uno por todos y de todos por cada uno, sigue aumentando. Esto hace que nos mostremos orgullosos de ustedes ante las Iglesias de Dios, viendo que su fe permanece constante en medio de todas las persecuciones y luchas que sostienen. Así se pone a la vista la justa sentencia de Dios, que pretende concederles su reino, por el cual bien que padecen.

Nuestro Dios les considere dignos de su vocación, para que con su fuerza les permita cumplir buenos deseos y la tarea de la fe; para que así Jesús, nuestro Señor, sea glorificado en ustedes, y ustedes en él, según la gracia de Dios y del Señor Jesucristo. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 95,1-2a.2b-3.4-5

R/. Cuenten las maravillas del Señor a todas las naciones

Canten al Señor un cántico nuevo, canten al Señor, toda la tierra; canten al Señor, bendigan su nombre. **R/.**

Proclamen día tras día su victoria. Cuenten a los pueblos su gloria, sus maravillas a todas las naciones. **R/.**

Porque es grande el Señor, y muy digno de alabanza, más temible que todos los dioses. **R/.**

Pues los dioses de los gentiles son apariencia, mientras que el Señor ha hecho el cielo. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 23,13-22

En aquel tiempo, habló Jesús diciendo: ¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que cierran a los hombres el Reino de los Cielos! Ni entran ustedes, ni dejan entrar a los que quieren.

¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que devoran los bienes de las viudas con pretexto de largas oraciones! Su sentencia será por eso más severa.

¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que viajan por tierra y mar para ganar un prosélito, y cuando lo consiguen, lo hacen digno del fuego el doble que ustedes!

¡Ay de ustedes, guías ciegos, que dicen: «Jurar por el templo no obliga, jurar por el oro del templo sí obliga»! ¡Necios y ciegos! ¿Qué es más, el oro o el templo que consagra el oro? O también: «Jurar por el altar no obliga, jurar por la ofrenda que está en el altar sí obliga». ¡Ciegos! ¿Qué es más, la ofrenda o el altar que consagra la ofrenda? Quien jura por el altar, jura también por todo lo que está sobre él; quien jura por el templo, jura también por el que habita en él; y quien jura por el cielo, jura por el trono de Dios y también por el que está sentado en él. **Palabra del Señor.**

Meditación

El evangelio que leemos en la liturgia de hoy es una continuación del sábado pasado y forma parte del discurso contra la actitud de los escribas y fariseos que Mateo pone en boca de Jesús en el capítulo 23 de su relato evangélico. Cada una de las críticas va precedida de un “¡Ay!”, que expresa, más que una maldición, un dolor, una indignación.

Fíjense que Jesús no condena los ritos ni la observancia de la ley (Mt 5,18), lo que condena es el quedarse en los ritos y observancia externos sin que estos reflejen una actitud interior conforme a lo que se practica: “Esto es lo que habría que practicar, aunque sin descuidar aquello”.

A diario vemos a los “fariseos” de nuestro tiempo, esas personas que gustan de ocupar los primeros puestos en todas las actividades y celebraciones litúrgicas de la Iglesia, en la oración comunitaria, en las lecturas de la celebración eucarística, en los sacramentos; pero su vida personal, su conducta “fuera del templo”, no guarda relación alguna con esa “religiosidad” demostrada en el Templo. Son meros actores interpretando un “papel” para “las gradas”. Esa es la actitud que Jesús condena.

Son pocas las veces que vemos a Jesús verdaderamente molesto, indignado. Jesús nos está diciendo que el verdadero cristiano es una

persona “genuina”, sin dobleces, transparente, que practica lo que predica. Nos está diciendo que, aunque no debemos menospreciar los ritos externos (la purificación exterior de “la copa y el plato”), estos tienen menos importancia que la pureza interior. Cuando lleguemos a ese día que nos espera a todos, en que tengamos que enfrentarnos a nuestra vida, no se nos preguntará cuántas veces acudimos al templo, ni cuántas veces participamos en los ritos religiosos, ni cuánto diezmos. Se nos preguntará cuánto amamos. Como dijo san Juan de la Cruz: “A la tarde de la vida te examinarán en el amor”.

Siendo Jesús una persona humanamente bien formada, con principios y valores rectos, la actitud de los escribas y fariseos le parece de lo más reprochable. Es por eso por lo que Jesús les reprime y recrimina. Jesús es consciente que ellos influyen mucho en los demás, ya que son los jefes de las sinagogas, y viendo que sus actitudes no son las más adecuadas, se decide a actuar para poner solución a la situación. Jesús es el Buen Pastor que cuida de sus ovejas y no las deja solas. Es notorio que Jesús se ocupa hasta de nuestras actitudes, tiene presente la forma en que nos tratamos nosotros y cómo nos dirigimos a Él. Entonces, hermanos, cuidemos nuestras actitudes y nuestras prácticas. Antes que a los hombres, procuremos agradar a Dios, a quien se le alaba en espíritu y en verdad.

23**Feria****Martes****Verde**

Lectura de la Segunda Carta de San Pablo a los Tesalonicenses 2,1-3a. 13-16

Hermanos: Les rogamos, a propósito de la venida de nuestro Señor Jesucristo y de nuestra reunión con él, que no pierdan fácilmente la cabeza ni se alarmen por supuestas revelaciones, dichos o cartas nuestras, como si afirmásemos que el día del Señor está encima. Que nadie en modo alguno los desoriente.

Dios los llamó por medio del Evangelio que predicamos, para que posean la gloria de nuestro Señor Jesucristo. Así, pues, hermanos, manténganse firmes y conserven las tradiciones que han aprendido de nosotros, de viva voz o por carta. Que Jesucristo, nuestro Señor, y Dios, nuestro Padre que nos ha amado tanto y nos ha regalado un consuelo permanente y una gran esperanza, los consuele internamente y les dé fuerzas para toda clase de palabras y de obras buenas. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 95,10.11-12a.12b-13

R/. Llega el Señor a regir la tierra

Digan a los pueblos: «El Señor es rey, él afianzó el orbe, y no se moverá; él gobierna a los pueblos rectamente.» **R/.**

Alégrese el cielo, goce la tierra, retumbe el mar y cuanto lo llena; vitoreen los campos y cuanto hay en ellos. **R/.**

Aclamen los árboles del bosque, delante del Señor, que ya llega, ya llega a regir la tierra: regirá el orbe con justicia y los pueblos con fidelidad. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 23, 23-26

En aquel tiempo, habló Jesús diciendo: -«¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que pagan el décimo de la menta, del anís y del comino, descuidan lo más grave de la ley: el derecho, la compasión y la sinceridad! Esto es lo que habría que practicar, aunque sin descuidar aquello. ¡Guías ciegos, que filtran el mosquito y se tragan el camello!

¡Ay de ustedes, letrados y fariseos hipócritas, que limpian por fuera la copa y el plato, mientras por dentro están rebosando de robo y desenfreno! ¡Fariseo ciego!, limpia primero la copa por dentro, y así quedará limpia también por fuera.» **Palabra del Señor.**

Meditación

En el saludo inicial de la 2da Carta a los Tesalonicenses, Pablo desea a la comunidad «gracia y paz». Este binomio presenta una síntesis admirable de toda la vida cristiana en su doble vertiente de don divino y de acogida humana: la gracia, el don del amor de Dios, es acogida y experimentada por el hombre como paz, salvación y alegría.

Aquí, Pablo les escribe para consolarlos debido a la persecución que sufren, corregir ciertas ideas acerca de la segunda venida de Cristo y exhortarlos para confrontar a las personas que a pesar de llamarse cristianas no viven conforme al evangelio y la fe que dicen tener.

Jesús, en su enseñanza hoy, sigue denunciando a los fariseos por su hipocresía, porque descuidan lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fidelidad.

Se limpia por fuera la copa y el vaso, mientras por dentro están llenos de robo y desenfreno. Esta parte de la denuncia de Jesús plantea la oposición afuera-adentro. Se pueden hacer muchos ritos externos, e incluso buenas acciones como colaborar con el diezmo, pero, si el corazón está corrupto, todo queda desvirtuado.

Es en el corazón donde debe haber lugar para la justicia, la misericordia y la fe. De allí brotan las obras buenas hechas con recta intención. Que al meditar las palabras tan duras de Jesús, pensemos no sólo en los maestros y en los fariseos de la época de Jesús, sino también y sobre todo, en el hipócrita que habita en nosotros, en nuestra familia, en la comunidad, en nuestra Iglesia, en la sociedad de hoy.

Mirémonos en el espejo del texto, para descubrir lo que debemos cambiar. Hoy Jesús nos invita a mirar más allá, a no quedarnos en lo exterior, a practicar un verdadero arrepentimiento. Ojalá que podamos hacer de nuestras comunidades, parroquias, grupos, lugares donde se pueda vivir una auténtica conversión interior.

24**Fiesta: San Bartolomé, Apóstol****Miércoles****Rojo****Lectura del Libro del Apocalipsis 21,9b-14**

El ángel me habló así: «Ven acá, voy a mostrarte a la novia, a la esposa del Cordero.» Me transportó en éxtasis a un monte altísimo, y me enseñó la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, enviada por Dios, trayendo la gloria de Dios. Brillaba como una piedra preciosa, como jaspe traslúcido. Tenía una muralla grande y alta y doce puertas custodiadas por doce ángeles, con doce nombres grabados: los nombres de las tribus de Israel. A oriente tres puertas, al norte tres puertas, al sur tres puertas, y a occidente tres puertas. La muralla tenía doce basamentos que llevaban doce nombres: los nombres de los apóstoles del Cordero. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 144,10-11.12-13ab.17-18**R/. Que tus fieles, Señor, proclamen la gloria de tu reinado**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. **R/.**

Explicando tus hazañas a los hombres, la gloria y la majestad de tu reinado. Tu reinado es un reinado perpetuo, tu gobierno va de edad en edad. **R/.**

El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Juan 1,45-51

En aquel tiempo, Felipe encuentra a Natanael y le dice: «Aquel de quien escribieron Moisés en la Ley y los profetas, lo hemos encontrado: Jesús, hijo de José, de Nazaret.»

Natanael le replicó: «¿De Nazaret puede salir algo bueno?» Felipe le contestó: «Ven y verás.»

Vio Jesús que se acercaba Natanael y dijo de él: «Ahí tienen a un israelita de verdad, en quien no hay engaño.» Natanael le contesta: «¿De qué me conoces?» Jesús le responde: «Antes de que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.»

Natanael respondió: «Rabí, tú eres el Hijo de Dios, tú eres el Rey de Israel.» Jesús le contestó: «¿Por haberte dicho que te vi debajo de la higuera, crees? Has de ver cosas mayores.»

Y le añadió: «Yo les aseguro: verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Es interesante que, en este texto, del Libro del Apocalipsis, “la Nueva Jerusalén” es equivalente a la “esposa”. En otras palabras: está describiendo la Iglesia de Cristo.

La descripción de la ciudad nos da una buena imagen de la Iglesia. Se nos habla de la iglesia en cuanto a su futuro eterno, pero eso nos enseña también lo que la Iglesia debe ser hoy en día.

La desposada, la esposa del cordero. Esta metáfora de la nueva ciudad significa que el pueblo de Dios vive en ella. Juan emplea el lenguaje simbólico para describir la ciudad santa, cuya gloria no puede comprender del todo el entendimiento humano:

Así es hermanos, la descripción de la iglesia en la eternidad, después del retorno de Cristo, y en la nueva tierra, nos da también una idea del carácter de la iglesia hoy en día. Será importante que examinemos la Iglesia en que formamos parte, y que busquemos la manera de hacerla conforme a lo que está descrito aquí en Apocalipsis 21.

Jesús encontró a Felipe y le llamó: ¡Sígueme! Felipe se pone en seguimiento de Jesús.

Felipe a su vez encuentra a Natanael (Bartolomé) y le habla sobre Jesús: «*Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la Ley y también los profetas. Es Jesús, el hijo de José de Nazaret*». Natanael pregunta: «Pero ¿puede salir algo bueno de Nazaret?». Según la enseñanza oficial de los escribas, el Mesías vendría de Belén en Judea. No podía venir de Nazaret en Galilea. Andrés da la misma respuesta que Jesús había dado a los otros dos discípulos: «¡Ven y verás!».

No es por medio de la imposición; es más bien viendo que las personas se convencen, experimentando personalmente el Encuentro. De nuevo, ¡el mismo itinerario: encontrar, experimentar, compartir, testimoniar, llevar a Jesús!

Jesús ve a Natanael y afirma de él: «*¡Ahí viene un verdadero israelita, sin falsedad!*» Y asegura que ya le conocía, cuando estaba debajo de la higuera. ¿Cómo es que Natanael podía ser un «auténtico israelita» si no acepta en ese momento a Jesús como Mesías?

Natanael «estaba debajo de la higuera». La higuera era el símbolo de Israel. Israelita auténtico es aquel que sabe deshacerse de sus propias ideas cuando percibe que no concuerdan con el proyecto de Dios, ser dóciles a la Palabra. El israelita que no está dispuesto a esta conversión sería inauténtico, deshonesto.

25

**Feria o Memoria Libre: San Luis de Francia
y San José de Calasanz, Presbítero**

Jueves

Verde o Blanco

Lectura de la Primera Carta de San Pablo a los Corintios 1,1-9

Yo Pablo, llamado a ser apóstol de Cristo Jesús por designio de Dios, y Sóstenes, nuestro hermano, escribimos a la Iglesia de Dios en Corinto, a los consagrados por Cristo Jesús, a los santos que él llamó y a todos los demás que en cualquier lugar invocan el nombre de Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con ustedes.

En mi acción de gracias a Dios los tengo siempre presentes, por la gracia que Dios les ha dado en Cristo Jesús. Pues por él han sido enriquecidos en todo: en el hablar y en el saber; porque en ustedes se ha probado el testimonio de Cristo. De hecho, no carecen de ningún don, ustedes que aguardan la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él los mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusarlos en el día de Jesucristo, Señor nuestro. Dios los llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo Señor nuestro. ¡Y él es fiel! **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 144,2-3.4-5.6-7

R/. Bendeciré tu nombre por siempre jamás, Dios mío, mi rey

Día tras día, te bendeciré y alabaré tu nombre por siempre jamás. Grande es el Señor, merece toda alabanza, es incalculable su grandeza. **R/.**

Una generación pondera tus obras a la otra, y le cuenta tus hazañas. Alaban ellos la gloria de tu majestad, y yo repito tus maravillas. **R/.**

Encarecen ellos tus temibles proezas, y yo narro tus grandes acciones; difunden la memoria de tu inmensa bondad, y aclaman tus victorias. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 24,42-51

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: “Estén en vela, porque no saben qué día vendrá su Señor. Comprendan que, si supiera el dueño de casa a qué hora de la noche viene el ladrón, estaría en vela y no dejaría abrir un boquete en su casa. Por eso estén también ustedes preparados, porque a la hora que menos piensen viene el Hijo del Hombre.

¿Dónde hay un criado fiel y cuidadoso, a quien el amo encarga de dar a la servidumbre la comida a sus horas? Pues dichosos ese criado si el amo, al llegar, lo encuentra portándose así. Les aseguro que le confiará la administración de todos sus bienes.

Pero si el criado es un canalla y, pensando que su amo tardará, empieza a pegar a sus compañeros y a comer y a beber con los borrachos, el día y la hora que menos se lo espera llegará el amo y lo hará pedazos, como se merecen los hipócritas. Allí será el llanto y el rechinar de dientes”. **Palabra del Señor.**

Meditación

Uno de los fines de las cartas de Pablo, y esta que leemos hoy no es una excepción, es animar la fe de los hermanos que habían recibido el anuncio de la Palabra. En sus escritos, elogia el comportamiento y la perseverancia, exhortando a la firmeza. Esa me parece que es una buena actitud de un formador de comunidades que busca el crecimiento espiritual de sus hermanos.

El Señor nos prepara y dice cómo no debemos ser, qué debemos hacer, qué debemos tener en cuenta. Lo que si nos aseguran las Escrituras es

que el Señor vendrá de un momento a otro, cuando menos lo esperemos. Así que no es bueno estar dejando nada para mañana. Hagamos todo lo que podamos hoy, como si fuera nuestro último día.

¿Qué hacer para meternos en la cabeza que debemos vivir como si estuviéramos de pasada, de visita?. No centramos en las cosas, en los objetos, en la riqueza, sino en las personas. No habrá otra oportunidad para despedirse, ni para contar aquello que preferiste hoy callar, ni para compartir una sonrisa o una caricia. Si hoy no es el último día de él o de ella, tal vez lo sea el tuyo. ¿A qué esperamos?.

“Por eso, estén también ustedes preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que menos esperan”. Nadie tiene la vida “comprada”, ni puede prolongarla un segundo más de lo que ya ha sido dispuesto. Ni los más reputados científicos, ni los más sabios, ni los más santos. Nos iremos cuando haya llegado el momento. Esto no depende de ninguno de nosotros.

¿Para qué guardamos? ¿Para qué acumulamos? ¿Por qué dedicarle tanto tiempo hoy al trabajo o a cualquier ocupación en desmedro de nuestros seres queridos? Sí, claro, diremos que precisamente lo hacemos por ellos.

Sin embargo, detengámonos un momento a examinar nuestras verdaderas razones. Tal vez estás desarrollando una actividad extra, que te demanda más esfuerzo, pero que te acarreará mejores ingresos ahora, o en el futuro. Pero ¿son realmente necesarios o es que hemos caído en este círculo vicioso e inagotable del aumento de nuestro patrimonio?.

¡Qué la Santísima Virgen María, nuestra Reina y Protectora, nos ayude a discernir lo que más nos convenga para la unidad y la paz a lo interno de nuestra familia!

26	Memoria Obligatoria: Santa Teresa de Jesús Jornet e Ibars, Virgen, Patrona de la Ancianidad
Viernes	Blanco
5º Aniversario de la Ordenación Episcopal de Mons. Ramón Benito Ángeles Fernández, Mons. Faustino Burgos Brisman, C.M y Mons. Jesús Castro Marte, Obispo de Nuestra Señora de La Altagracia. En la Diócesis de Nuestra Señora de la Altagracia: Misa por el Obispo	

Lectura de la Primera carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 1,17-25

Hermanos: No me envió Cristo a bautizar, sino a anunciar el Evangelio, y no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo. El mensaje de la cruz es necedad para los que están en vías de perdición; pero para los que están en vías de salvación, para nosotros, es fuerza de Dios. Dice la Escritura: «Destruiré la sabiduría de los sabios, frustraré la sagacidad de los sagaces.» ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el sofista de nuestros tiempos? ¿No ha convertido Dios en necedad la sabiduría del mundo?

Y como, en la sabiduría de Dios, el mundo no lo conoció por el camino de la sabiduría, quiso Dios valerse de la necedad de la predicación, para salvar a los creyentes.

Porque los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría; pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los griegos; pero para los llamados a Cristo, judíos o griegos, un Mesías que es fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 32,1-2.4-5.10ab y 11

R/. La misericordia del Señor llena la tierra

Aclamen, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos. Den gracias al Señor con la cítara, toquen en su honor el arpa de diez cuerdas. **R/.**

La palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. **R/.**

El Señor deshace los planes de las naciones, frustra los proyectos de los pueblos, pero el plan del Señor subsiste por siempre, los proyectos de su corazón, de edad en edad. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 25,1-13

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «El Reino de los cielos se parecerá a diez doncellas que tomaron sus lámparas y salieron a esperar al esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran sensatas.

Las necias, al tomar las lámparas, se dejaron el aceite; en cambio, las sensatas se llevaron alcuza de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó una voz: «¡Que llega el esposo, salgan a recibirlo!» Entonces se despertaron todas aquellas doncellas y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las sensatas: «Denos un poco de su aceite, que se nos apagan las lámparas.» Pero las sensatas contestaron: «Por si acaso no hay bastante para ustedes y nosotras, mejor es que vayan a la tienda y lo compren.»

Mientras iban a comprarlo llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron también las otras doncellas, diciendo: «Señor, señor, ábrenos.» Pero él respondió: «Se lo aseguro: no les conozco.»

Por tanto, velen, porque no saben el día ni la hora.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Cristo crucificado es el fundamento de todas nuestras esperanzas, la fuente de todas nuestras alegrías. Por su muerte vivimos.

Los sensuales, los codiciosos, los orgullosos y los ambiciosos ven que el Evangelio se opone a sus actividades favoritas. Pero los que reciben el

Evangelio, y son iluminados por el Espíritu de Dios, ven más la sabiduría y el poder de Dios en la doctrina de Cristo crucificado, que en todas sus otras obras.

El evangelio siempre fue, y siempre será, locura para todos en el camino de la destrucción. El mensaje de Cristo, claramente entregado, siempre ha sido una piedra de toque segura por la cual los hombres pueden saber qué camino están recorriendo.

Las lecturas de hoy nos introducen a dos virtudes que como cristianos debemos pedirle al Señor que nos permita cultivar: la sabiduría y la prudencia.

Pablo en su carta a los corintios resalta esa primera virtud: la *sabiduría*. Ser sabio no es ser un erudito, una persona ilustrada cargada de muchos conocimientos, un intelectual con muchos títulos y estudios. Sabio es el que sabe cómo vivir y cómo hacer vivir, según el mandato del Señor.

Por otro lado, el evangelista Mateo nos invita a vivir la *prudencia* en nuestra vida. Él nos presenta el relato en el cual Jesús compara al Reino de los cielos con diez doncellas que con sus lámparas encendidas esperan al esposo que tarda en llegar. Para nosotros, los cristianos, el esposo es Cristo y las doncellas su Iglesia que esperan un encuentro personal con Él.

En la vida tenemos que ser “prudentes”. Saber en qué momento debemos actuar y cómo debemos obrar. La prudencia es característica de todo buen cristiano.

En el relato del evangelio de hoy, las doncellas “sensatas” no criticaron a las “necias” por su falta de aceite, sino que más bien en su lugar sugieren una solución: “ir a la tienda a comprarlo”.

El mensaje de la parábola para nosotros es que debemos mantenernos constantemente preparados, porque “no sabemos ni el día ni la hora”.

27

Memoria Obligatoria: Santa Mónica

Sábado

Blanco

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 1,26-31

Hermanos: Fíjense en su asamblea: no hay en ella muchos sabios en lo humano, ni muchos poderosos, ni muchos aristócratas; todo lo contrario, lo necio del mundo lo ha escogido Dios para humillar a los sabios; lo débil del mundo lo ha escogido Dios para humillar a lo fuerte.

Aún más, ha escogido la gente baja del mundo, lo despreciable, lo que no cuenta, para anular a lo que cuenta, de modo que nadie pueda gloriarse en presencia del Señor. Por él ustedes son en Cristo Jesús, en este Cristo que Dios ha hecho para nosotros sabiduría, justicia, santificación y redención. Y así como dice la Escritura «el que se gloría que se gloríe en el Señor».

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial: 32,12-13.18-19.20-21**R/. Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad**

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se escogió como heredad. El Señor mira desde el cielo, se fija en todos los hombres. **R/.**

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. **R/.**

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo; con él se alegra nuestro corazón, en su santo nombre confiamos. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 25,14-30

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Un hombre que se iba al extranjero llamó a sus empleados; y los dejó encargados de sus bienes: a uno le dejó cinco talentos de plata, a otro dos, a otro uno, a cada cual según su capacidad; luego se marchó.

El que recibió cinco talentos fue en seguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió uno, hizo un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.

Al cabo de mucho tiempo volvió el señor de aquellos empleados y se puso a ajustar las cuentas con ellos. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: Señor, cinco talentos me dejaste; mira, he ganado otros cinco. Su señor le dijo: Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor; como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu Señor.

Se acercó luego el que había recibido dos talentos y dijo: Señor, dos talentos me dejaste; mira, he ganado otros dos. Su señor le dijo: Muy bien. Eres un empleado fiel y cumplidor: como has sido fiel en lo poco, te daré un cargo importante; pasa al banquete de tu señor.

Finalmente se acercó el que había recibido un talento y dijo: Señor, sabía que eres exigente, que siegas donde no siembras y recoges donde no esparces; tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo. El señor le respondió: Eres un empleado negligente y holgazán, ¿con que sabías que siego donde no siembro y recojo donde no esparzo? Pues debías haber puesto mi dinero en el banco, para que, al volver yo, pudiera recoger lo mío con los intereses.

Quítenle el talento y dónselo al que tiene diez. Porque al que tiene se le dará y le sobraré, pero al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese empleado inútil échenlo fuera, a las tinieblas: allí será el llanto y el rechinar de dientes. **Palabra del Señor.**

Meditación

Dios no escogió a los filósofos, ni los oradores, ni los hombres de Estado, ni los hombres de la riqueza y el poder, y el interés por el mundo, para publicar el evangelio de la gracia y la paz. Es este Cristo el centro de

atención de todos, porque solo Él y no Pedro, Apolo o Pablo habían hecho algo por ellos.

Dios le ha dado a cada persona una gran variedad de dones y espera que los usemos para Su servicio. No es aceptable solamente poner esos dones en un estante e ignorarlos. Igual que los tres siervos, no todos tenemos talentos en el mismo nivel. El rendimiento que Dios espera de nosotros es proporcional a los talentos que nos ha dado. El siervo que recibió un talento no fue condenado por no alcanzar la meta de cinco talentos, sino que fue condenado porque no hizo “**nada**” con lo que había recibido. Los dones que recibimos de Dios incluyen destrezas, habilidades, relaciones de parentesco, posiciones sociales, educación, experiencias y más.

La cuestión de la parábola es que debemos usar lo que sea que se nos haya dado para los propósitos de Dios. Las consecuencias severas para el siervo improductivo, más allá de cualquier cosa causada por su simple mediocridad en los negocios, nos dicen que debemos invertir nuestra vida, no desperdiciarla.

Dios da los dones para ponerlos a producir, para el crecimiento de la persona y el desarrollo de la comunidad. De ninguna manera el que recibe el don debe pensar que es amo absoluto de ellos, sino simplemente su administrador, y como tal tendrá que rendir cuenta de su gestión. Cuando eso llegue la mayor satisfacción de cada uno de nosotros es haberle cumplido al que nos lo dio. No es la holgazanería, sino el trabajo lo que debe primar, no es la desconfianza, sino el optimismo, lo que debe primar.

Es lamentable hermanos cómo algunas veces hay personas que se hacen rogar o que se niegan a trabajar o se excusan, ya sea por temor, por complejos infundados. Quien no pone a funcionar el talento o los talentos, notará que le disminuirá. La riqueza de la Iglesia está precisamente en la puesta en común de los dones de los integrantes, del que canta, del que enseña, del que aconseja, del que anima, etc.

Que nadie diga que no ha recibido ningún talento. Por eso hoy les invito a reflexionar. Examinémonos y terminemos agradeciendo a Dios todo lo que ha hecho por nosotros y especialmente de la distinción que generosamente nos ha hecho regalándonos dones para que sirvamos mejor.

28

XXII Domingo del Tiempo Ordinario

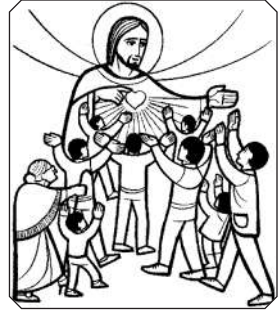
II Semana del Salterio

Verde

Seamos sencillos y humildes como Jesús y María

Algunas orientaciones: Colocar el lema del día en un lugar visible. Recordar el lema y el valor del mes. Se pueden presentar testimonios de personas humildes y que trabajan por los demás. Destacar con **símbolos la**

humildad y el amor a los más pobres. Al inicio de un nuevo año escolar oremos por los educadores y alumnos.



Monición de Entrada:

Hermanos y hermanas, Jesús el hijo amado de Dios Padre y mediador de la nueva alianza nos convoca hoy, para participar y celebrar como comunidad de fe la Eucaristía dominical en este Vigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario.

La Palabra de Dios hoy nos invita a la humildad, como una virtud que todos debemos practicar, dejando atrás la arrogancia y el engrimiento y compartiendo con los más pobres, como Jesús que siendo Dios se hizo pobre entre los pobres para darnos su salvación y como María que aun siendo la madre del Hijo de Dios nos da ejemplo de sencillez.

Con María, Reina y Protectora nuestra, nos disponemos cantando a recibir a Jesucristo quien se hace presente a través de su Ministro, para que Juntos alabemos al Padre Dios nuestro.

Oración Colecta

Dios todopoderoso, de quien procede todo bien, siembra en nuestros corazones el amor de tu nombre, para que, haciendo más religiosa nuestra vida, acrecientes, el bien en nosotros y con solicitud amorosa lo conserves.

Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Eclesiástico 3, 17-18. 20. 28-29

El valor de la humildad que nos recomienda vivir esta Palabra encuentra en María, una aplicación completa y total. Escuchemos.

Lectura del Libro del Eclesiástico 3,17-18. 20. 28-29

Hijo mío, en tus asuntos procede con humildad y te querrán más que al hombre generoso. Hazte pequeño en las grandezas humanas, y alcanzarás el favor de Dios; porque es grande la misericordia de Dios, y revela sus secretos a los humildes. No corras a curar la herida del cínico, pues no tiene cura, es brote de mala planta. El sabio aprecia las sentencias de los sabios, el oído atento a la sabiduría se alegrará. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 67,4-5ac.6-7ab.10-11

R/. Prepárate, oh Dios, casa para los pobres

Los justos se alegran, gozan en la presencia de Dios, rebosando de alegría. Canten a Dios, toquen en su honor; su nombre es el Señor. **R/.**

Padre de huérfanos, protector de viudas, Dios vive en su santa morada. Dios prepara casa a los desvalidos, libera a los cautivos y los enriquece. **R/.**

Derramaste en tu heredad, oh Dios, una lluvia copiosa, aliviaste la tierra extenuada; y tu rebaño habitó en la tierra que tu bondad, oh Dios, preparó para los pobres. **R/.**

Segunda Lectura: Hebreos 12,18-19.22-24a

Jesús, el hijo de María nuestra Reina y Protectora es el mediador de la nueva alianza, a quien nos acercamos con toda confianza por su humildad y su entrega que nos lleva a su Padre, nuestro destino final. Escuchemos

Lectura de la Carta a los Hebreos 12,18-19.22-24a

Hermanos: Ustedes no se han acercado a un monte tangible, a un fuego encendido, a densos nubarrones, a la tormenta, al sonido de la trompeta; ni han oído aquella voz que el pueblo, al oírla, pidió que no les siguiera hablando. Ustedes se han acercado al monte de Sión, ciudad del Dios vivo, Jerusalén del cielo, a millares de ángeles en fiesta, a la asamblea de los primogénitos inscritos en el cielo, a Dios, juez de todos, a las almas de los justos que han llegado a su destino y al Mediador de la nueva alianza, Jesús.

Palabra de Dios.

ALELUYA Mt. 11,29ab:

Carguen con mi yugo y aprendan de mí -dice el Señor- que soy manso y humilde de corazón

Evangelio: Lucas 14, 1. 7-14

En María, tenemos un modelo a seguir para vivir la sencillez y la humildad, así como el amor a los más necesitados, que son valores del Reino que Jesús nos propone como camino de vida. Atentos al Evangelio que se proclamará, aclamemos a Jesús, quien se hizo pobre y se rebajó a sí mismo para nuestra salvación. **Escuchemos.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 14,1.7-14

Un sábado, entró Jesús en casa de uno de los principales fariseos para comer, y ellos le estaban espiando. Notando que los convidados escogían los primeros puestos, les propuso esta parábola: «Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú; y vendrá el que los convidó a ti y al otro y te dirá: “Cédele el puesto a éste.” Entonces, avergonzado, irás a ocupar el último puesto.

Al revés, cuando te conviden, vete a sentarte en el último puesto, para que, cuando venga el que te convidó, te diga: “Amigo, sube más arriba.” Entonces quedarás muy bien ante todos los comensales. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltado.»

Y dijo al que lo había invitado: «Cuando des una comida o una cena, no invites a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a los vecinos ricos; porque corresponderán invitándote, y quedarás pagado. Cuando des un banquete, invita a pobres, lisiados, cojos y ciegos; dichoso

tú, porque no pueden pagarte; te pagarán cuando resuciten los justos.»
Palabra del Señor.

● Meditación

La Primera Lectura de hoy, del libro del Eclesiástico, comienza ponderando el valor de la humildad. El hombre siempre espera ser querido y reconocido por sus semejantes. Para que ello sea posible es necesario presentarse ante los demás sin altanería, sin orgullo. Nos dice Dios, a través del autor, que más resultados consigue la humildad que la generosidad. Pero la humildad no sólo es importante en las relaciones con los demás; Dios quiere de manera especial a los humildes. La prueba está en que les comunica sus secretos.

Sin embargo, esta lectura termina con un pensamiento un tanto pesimista con respecto a la posibilidad de recuperar al cínico, el que es tan soberbio que se comporta mal y hace alarde de ello.

También en el evangelio de hoy se nos invita a ser humildes y no pretender ocupar, por presunción, los primeros puestos sin ser invitados a ello. *“No te sientes en el puesto principal, no sea que hayan convidado a otro de más categoría que tú”* -dice Jesús-. En este caso se trataría de “gente acomodada”.

¿Dónde están los marginados que siempre fueron sus preferidos? Y lanza una idea como un latigazo: *“Cuando des una comida, no pienses en invitar a los amigos, o a tal pariente, o a tal vecino interesante. Invita más bien a los pobres y necesitados”*. Les dijo algo difícil de tragar.

¿Te ves a ti mismo cursando este tipo de invitación a los *“pobres, lisiados, cojos y ciegos”*? ¡Alégrate! Tu paga la recibirás en el cielo.

Se trata de ser astutos con la virtud. Al principio del banquete, el primer consejo era: *“Escoge el último puesto, para que te hagan subir”*. Ahora, la gran especulación: *“Invita a los indigentes; que Dios te lo pagará”*. ¡Extraños consejos!

Jesús nos revela de pronto todo el sentido que puede tener eso; cuando obras de ese modo, ¿qué tipo de hombre eres delante de Dios? ¿Te preocupas de un rango social, lo mides con cierto afán, por la acogida que te ofrecen en las recepciones? Se trata de algo que no hay que rechazar ni exagerar, pero lo importante no es eso. La apuesta es formidable; conviene leer bien las últimas palabras: *“Dichoso tú entonces porque no pueden pagarte; te pagarán cuando resuciten los justos”*.

Esa dicha es una felicidad inmediata: ya eres dichoso por cursar esas invitaciones. Y lo serás más algún día en la mesa de Dios porque tu mesa es la mesa de Dios.

Por tanto, no se trata de invitar algún pobre solitario o al más humilde del barrio para conseguir un buen trozo de cielo. Lo que se necesita más bien es ser normalmente una persona que realice tales gestos que pueda decirse de ella: *“En su casa está uno como en casa de Dios”*.

Oración de los Fieles

Quien preside: Por medio de su Hijo Jesús, mediador de la nueva alianza, acerquémonos al Padre para invocarle diciendo: **Padre, que seamos humildes como Jesús y María.**

- Por el papa Francisco, los obispos, presbíteros, diáconos, religiosos y religiosas y laicos comprometidos, para que anuncien con humildad y sencillez el mensaje de esperanza y de salvación y estén siempre junto a los más pobres. **Oremos.**
- Por los gobernantes de las naciones, de manera especial nuestras autoridades, para que, abandonando todo su afán de poder y de grandeza, velen por el bienestar y la seguridad del pueblo, especialmente de los más necesitados. **Oremos.**
- Por cuantos sufren por cualquier causa, los que viven agobiados y cansados, para que no pierdan nunca la esperanza y la fe y encuentren en nosotros acogida y un corazón solidario. **Oremos.**
- Por todos nosotros, para que vivamos nuestra fe con profunda convicción y humildad, demos testimonio verdadero y con María Reina y Protectora evangelicemos todos los ambientes por medio de nuestra cultura. **Oremos**
- Por nuestros adolescentes y jóvenes, para que reciban la palabra de Dios y el amor maternal de la Virgen, Reina y Protectora nuestra, a fin de que se despierte en ellos la vocación al Ministerio Sacerdotal y a la Vida Religiosa. **Oremos.**

Quien preside: Escucha, Padre, nuestras oraciones que te presentamos. Danos un corazón humilde como el tuyo. Aleja de nosotros todo orgullo y arrogancia. Haz que sepamos compartir con los más pobres y sentarlos a nuestra mesa. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

29

Memoria Obligatoria: El Martirio de San Juan Bautista

Lunes

Rojo

Lectura del Profeta Jeremías 1,17-19

En aquellos días, recibí esta palabra del Señor: «Cíñete los lomos, ponte en pie y diles lo que yo te mando. No les tengas miedo, que si no, yo te meteré miedo de ellos. Mira; yo te convierto hoy en plaza fuerte, en columna de hierro, en muralla de bronce, frente a todo el país: frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y la gente del campo. Lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte.» Oráculo del Señor. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 70,1-2.3-4a.5-6ab.15ab y 17

R/. Mi boca contará tu auxilio

A ti, Señor, me acojo: no quede yo derrotado para siempre; tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo, inclina a mí tu oído, y sálvame. **R/.**

Sé tú mí roca de refugio, el alcázar donde me salve, porque mi peña y mi alcázar eres tú, Dios mío, líbrame de la mano perversa. **R/.**

Porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza y mi confianza, Señor desde mi juventud. En el vientre materno ya me apoyaba en ti, en el seno tú me sostenías. **R/.**

Mi boca contará tu auxilio, y todo el día tu salvación. Dios mío, me instruiste desde mi juventud, y hasta hoy relato tus maravillas. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 6,17-29

En aquel tiempo, Herodes había mandado prender a Juan y lo había metido en la cárcel, encadenado. El motivo era que Herodes se había casado con Herodías, mujer de su hermano Filipo, y Juan le decía que no le era lícito tener la mujer de su hermano. Herodías aborrecía a Juan y quería quitarlo de en medio; no acababa de conseguirlo, porque Herodes respetaba a Juan, sabiendo que era un hombre honrado y santo, y lo defendía. Cuando lo escuchaba, quedaba desconcertado, y lo escuchaba con gusto.

La ocasión llegó cuando Herodes, por su cumpleaños, dio un banquete a sus magnates, a sus oficiales y a la gente principal de Galilea. La hija de Herodías entró y danzó, gustando mucho a Herodes y a los convidados. El rey le dijo a la joven: «Pídeme lo que quieras, que te lo doy.» Y le juró: «Te daré lo que me pidas, aunque sea la mitad de mi reino.» Ella salió a preguntarle a su madre: «¿Qué le pido?» La madre le contestó: «La cabeza de Juan, el Bautista.» Entró ella en seguida, a toda prisa, se acercó al rey y le pidió: «Quiero que ahora mismo me des en una bandeja la cabeza de Juan, el Bautista.»

El rey se puso muy triste; pero, por el juramento y los convidados, no quiso desairarla. En seguida le mandó a un verdugo que trajese la cabeza de Juan. Fue, lo decapitó en la cárcel, trajo la cabeza en una bandeja y se la entregó a la joven; la joven se la entregó a su madre. Al enterarse sus discípulos, fueron a recoger el cadáver y lo enterraron. **Palabra del Señor.**

Meditación

En la Primera Lectura de hoy, al profeta Jeremías se le ordenó levantarse con firmeza, ceñirse y declarar la palabra del Señor sin temor al hombre. El Señor lo comparó con una ciudad invencible, preparándolo para ser firme contra el ataque que se desataría contra él desde todos los ángulos una vez que iniciara su ministerio y condenara los pecados del pueblo.

Hoy conmemoramos el martirio de San Juan Bautista. El evangelio describe cómo murió el Bautista, sin proceso, durante un banquete, víctima de la prepotencia y de la corrupción de Herodes y de su corte. Juan Bautista es profeta hasta el último momento de su vida. Su coherencia y la fidelidad a la misión encomendada lo llevan hasta el martirio. El poderoso Herodes, en cambio, aparece aquí como un hombre débil e influenciado, que teme perder prestigio ante sus invitados y obra en contra de sus propias convicciones. Juan Bautista señala el camino

para seguir ejerciendo hoy como Iglesia la profecía: con valentía, pasión y coherencia de vida.

En nuestro mundo de hoy abundan los “Herodes” y escasean los profetas. De hecho, la mayoría de estos últimos han sido asesinados o silenciados. Nos indignan hoy los casos de corrupción en el gobierno, las administraciones del estado, en la propia Iglesia, pero quizá tendríamos que mirarnos más las manos y el corazón para cerciorarnos de que no están manchados... Y es que es muy fácil dejarse llevar por nuestros seudojuramentos, es decir, por poner mi ego como garantía de fidelidad, a pesar de que reconocemos y respetamos a Cristo y el Evangelio.

Es lamentable vivir en una sociedad donde haya hombres que por su posición política o cúmulo de bienes se sientan dueño hasta de la vida ajena, que se crean capaces de encarcelar y hasta de matar a personas inocentes solo porque le consideran un peligro para sus intereses o un estorbo en su vida corrupta y pecaminosa.

Pero al mismo tiempo hay que decir que hoy faltan muchos hombres como Juan que no teman y que no cedan al chantaje de quienes se creen todopoderoso. Faltan en la Iglesia estos hombres que no anden en componenda con los poderosos y gobernantes y que ante todo sean fieles a la palabra encomendada.

30

Memoria Obligatoria: Santa Rosa de Lima, Virgen

Martes

Blanco

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 2,10b-16

Hermanos: El Espíritu lo sondea todo, incluso lo profundo de Dios. ¿Quién conoce lo íntimo del hombre, sino el espíritu del hombre, que está dentro de él? Pues, lo mismo, lo íntimo de Dios lo conoce sólo el Espíritu de Dios. Y nosotros hemos recibido un Espíritu que no es del mundo, es el Espíritu que viene de Dios, para que tomemos conciencia de los dones que de Dios recibimos.

Cuando explicamos verdades espirituales a hombres de espíritu, no las exponemos en el lenguaje que enseña el saber humano, sino en el que enseña el Espíritu, expresando realidades espirituales en términos espirituales. A nivel humano, uno no capta lo que es propio del Espíritu de Dios, le parece una locura; no es capaz de percibirlo, porque sólo se puede juzgar con el criterio del Espíritu. En cambio, el hombre de espíritu tiene un criterio para juzgarlo todo, mientras él no está sujeto al juicio de nadie. «¿Quién conoce la mente del Señor para poder instruirlo?» Pues bien, nosotros tenemos la mente de Cristo. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 144, 8-9.10-11.12-13ab.13cd-14

R/. El Señor es justo en todos sus caminos

El Señor es clemente y misericordioso, lento a la cólera y rico en piedad; el Señor es bueno con todos, es cariñoso con todas sus criaturas. **R/.**

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. **R/.**

Que expliquen tus hazañas a los hombres, la gloria y majestad de tu reinado. Tu reinado es un reinado perpetuo, tu gobierno va de edad en edad. **R/.**

El Señor es fiel a sus palabras, bondadoso en todas sus acciones. El Señor sostiene a los que van a caer, endereza a los que ya se doblan. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 4,31-37

En aquel tiempo, Jesús bajó a Cafarnaún, ciudad de Galilea, y los sábados enseñaba a la gente. Se quedaban asombrados de su doctrina, porque hablaba con autoridad.

Había en la sinagoga un hombre que tenía un demonio inmundo, y se puso a gritar a voces: «¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres: el Santo de Dios.» Jesús le intimó: «¡Cierra la boca y sal!» El demonio tiró al hombre por tierra en medio de la gente, pero salió sin hacerle daño.

Todos comentaban estupefactos: «¿Qué tiene su palabra? Da órdenes con autoridad y poder a los espíritus inmundos, y salen.» Noticias de él iban llegando a todos los lugares de la comarca. **Palabra del Señor.**

● Meditación

Pablo estaba abriendo aquí su propio corazón y nos permitió observar sus pensamientos más profundos y la manera de pensar suya cuando estuvo entre ellos. Pablo, como lo expresó aquí con toda claridad, estaba inquieto entre ellos y se sentía débil y con miedo. No nos sorprende entonces que pudiera decir que Dios había elegido a las personas que este mundo consideraba débiles.

Hay cosas que nosotros podemos comprender, solamente si el Espíritu de Dios nos las revela. Y lo hace libremente. Él quiere ser nuestro maestro. Por eso, Pablo nos dice: *“De estas cosas hablamos, no con palabras enseñadas por la sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual”.*

En el evangelio de hoy, vemos cómo la gente siente admiración por la manera en que Jesús enseña y cómo obra con autoridad al sanar a un hombre poseído por un demonio impuro. Él se impone sobre las fuerzas del mal, que quieren dominar al hombre. Él ejerce el señorío que devuelve a cada cual su dignidad. Jesús enseñaba a la gente, y es increpado por un hombre endemoniado, el cual le pregunta: *“¿qué quieres de nosotros Jesús Nazareno? ...Sabemos quién eres: El Santo de Dios.”* Esta pregunta “¿Qué quieres de nosotros” la podemos comprender desde la acogida o desde el rechazo. Desde la acogida supone una apertura a las enseñanzas del Maestro, una acogida a Dios, un dejar sembrar en nosotros los valores del reino de Dios. Pero también está la versión del rechazo. El endemoniado sentía miedo, y por eso le pregunta a Jesús: *“¿Has venido a destruirnos?”.*

Un endemoniado es una persona poseída por el rechazo a Dios, descentrada, sin un horizonte claro, enferma, no hace uso de la palabra desde la razón, sino que vuelca su ira sobre lo que pronuncia, por eso grita. Grita ante lo que considera un peligro: un hombre de Dios. En nosotros, existe esta misma posibilidad de comprender a Dios. Podemos hacerle la pregunta sobre qué quiere de nosotros de ambas versiones, desde la apertura o desde la cerrazón y el miedo.

Hermanos, el diablo existe incluso en nuestros días. Hay que aprender cómo luchar contra él, contra sus tentaciones. La vida de Jesús ha sido una lucha. Vino para vencer el mal, para vencer al príncipe de este mundo, para vencer al demonio.

Esta es una lucha que debe afrontar todo cristiano. Jesús sintió en su vida las tentaciones, así como también las persecuciones. Nosotros, los cristianos, que queremos seguir a Jesús, debemos conocer bien esta verdad: Nosotros los seguidores de Jesús poseemos sus mismas armas y estamos en capacidad de vencer al demonio y a toda su compañía.

31	Feria o Memoria Libre: San Ramón Nonato, Religioso
Miércoles	Verde o Blanco
481º Aniversario de la Dedicación de la Basílica Catedral Primada de América. En la Arquidiócesis de Santo Domingo: Solemnidad en la Catedral	

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 3,1-9

Hermanos: No pude hablarles como a hombres de espíritu, sino como a gente débil, como a cristianos todavía en la infancia. Por eso los alimenté con leche, no con comida, porque no estaban para más. Por supuesto, tampoco ahora, que siguen los bajos instintos. Mientras haya entre ustedes envidias y contiendas, es que los guían los bajos instintos y que proceden como gente cualquiera.

Cuando uno dice «yo soy de Pablo» y otro, «yo de Apolo», ¿no son como cualquiera?

En fin, de cuentas, ¿qué es Apolo y qué es Pablo? Agentes de Dios que los llevaron a la fe, cada uno como le encargó el Señor. Yo planté, Apolo regó, pero fue Dios quien hizo crecer; por tanto, el que planta no significa nada ni el que riega tampoco; cuenta el que hace crecer, o sea, Dios.

El que planta y el que riega son una misma cosa; si bien cada uno recibirá el salario según lo que haya trabajado. Nosotros somos colaboradores de Dios, y ustedes campo de Dios. Son también edificio de Dios. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 32,12-13.14-15.20-21

R/. Dichoso el pueblo que el Señor se escogió como heredad

Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se escogió como heredad. El Señor mira desde el cielo, se fija en todos los hombres. **R/.**

Desde su morada observa a todos los habitantes de la tierra: él modeló cada corazón, y comprende todas sus acciones. **R/.**

Nosotros aguardamos al Señor: él es nuestro auxilio y escudo; con él se alegra nuestro corazón, en su santo nombre confiamos. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 4,38-44

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, entró en casa de Simón. La suegra de Simón estaba con fiebre muy alta y le pidieron que hiciera algo por ella. Él, de pie a su lado, increpó a la fiebre, y se le pasó; ella, levantándose en seguida, se puso a servirles.

Al ponerse el sol, los que tenían enfermos con el mal que fuera se los llevaban; y él, poniendo las manos sobre cada uno, los iba curando. De muchos de ellos salían también demonios, que gritaban: «Tú eres el Hijo de Dios.» Los increpaba y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Mesías.

Al hacerse de día, salió a un lugar solitario. La gente lo andaba buscando; dieron con él e intentaban retenerlo para que no se les fuese. Pero él les dijo: «También a los otros pueblos tengo que anunciarles el reino de Dios, para eso me han enviado.»

Y predicaba en las sinagogas de Judea. **Palabra del Señor.**

Meditación

Los últimos escritos de Pablo en esta carta a los de Corinto reflejan la preocupación del apóstol por lo que ocurre en el interior de aquella comunidad, especialmente las divisiones creadas y la centralidad de figuras antes que en Jesucristo. Sus esfuerzos parecen en vano, no obstante, su firmeza y su carácter y por eso decimos que se siente frustrado, al extremo de no considerarlos como gente espiritual, sino carnales.

Entonces, hermanos, sacerdotes y demás agentes de pastoral, podemos aprender del ejemplo de Pablo y preguntarnos: si el gran Apóstol experimentó esta frustración en su ministerio, ¿por qué esperamos algo mejor? Si estos cristianos corintios no lograron madurar —si toleraron inmoralidad a su alrededor— ¿por qué pensamos que nuestras comunidades han de ser diferentes? Nos ayudará a mantener la mente tranquila si nos acostumbramos a esperar frustraciones, si nos damos cuenta de que es mejor ser pacientes y, antes que enojarnos y juzgar, lo más prudente es rezar por aquéllos que no han respondido a nuestro ministerio y recordar que cambiar vidas no es obra nuestra, sino del Espíritu.

Lucas nos refiere el episodio en que Jesús, al salir de la sinagoga de Cafarnaúm, donde había estado enseñando a la gente con autoridad, y había hecho salir al diablo del interior de un endemoniado, con la misma autoridad, se dirige, pues, a la casa de Simón, y se encuentra a la suegra de Pedro en cama, con fiebre muy alta, Jesús se compadece y, situándose junto a ella, increpa a la fiebre y ésta desaparece. Dice Lucas que la suegra de Pedro, inmediatamente, levantándose, les servía.

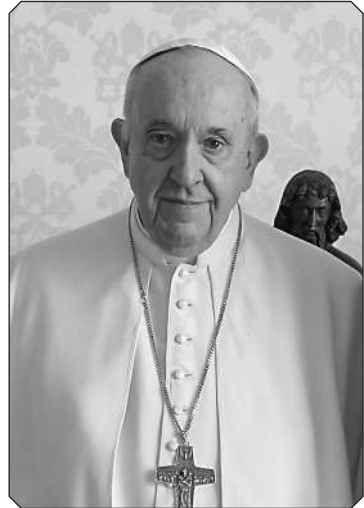
Aunque son tres o más elementos, a la luz del Evangelio de hoy, debemos reconocer cómo la curación de enfermos es uno de los signos que más presente se ve reflejado en el ministerio público de Jesús. Esta “sanación” es de algún modo, signo claro de la salvación que nos ofrece y que trae impresas las señales de Dios.

Lo que hace Jesús es un signo claro de querer reestablecer la dignidad de las personas... Lo que revitaliza y aunque no está condicionada, de algún modo compromete en el servicio. Jesús restaura la vida para el servicio. No solamente cura, sino que cura para que la persona se ponga al servicio de la vida; la suegra de Pedro es la primera mujer que aparece en la vida pública de Jesús ejerciendo esta diaconía de amor.

Llama la atención cómo en la dinámica del anuncio y las “sanaciones” que Jesús realiza, no deja de estar presente la oración: Jesús fue a rezar para profundizar cada vez más su relación con el Padre, su profundo diálogo con Él... y pedir discernimiento del Espíritu para su misión. ¡Cuánto nos enseña este relato! Sigamos el ejemplo de Jesús, que quería SERVIR anunciando en todas partes y a todas las personas, la Buena Nueva del Reino de Dios.

Mensaje del Santo Padre Francisco al pueblo dominicano con ocasión del Año Jubilar Altagraciano

Saludo con afecto a los hermanos y hermanas de la querida República Dominicana, que se están preparando para celebrar, con amor y gratitud, el centenario de la coronación canónica de Nuestra Señora de la Altagracia, Madre y Protectora de vuestro pueblo. Esta devoción mariana tan sentida por ustedes es un signo de las raíces cristianas que caracterizan y dan vida a su tierra. Por eso los exhorto a no desfallecer en su testimonio de fe, a cuidar y fortalecer, con el ejemplo y la intercesión de la Virgen María, su amor por Jesús y por la Iglesia. En esta circunstancia tan importante para la Nación dominicana, he querido enviar en mi representación a Mons. Edgar Peña Parra, Sustituto de la Secretaría de Estado, a quien también le he pedido que ponga a los pies de nuestra Madre de la Altagracia el homenaje filial del Papa, simbolizado en la rosa de oro.



Dios nos da en la Virgen una señal de su cercanía y de la infinita ternura con que Él nos cuida. La mirada amorosa de la Madre contemplando al Niño que duerme, confiado, en su regazo, es una invitación para que aprendamos a ver, a través de sus ojos, a Jesús presente en nuestros prójimos, y a recordar que formamos parte de una misma familia humana llamada a la convivencia fraterna y solidaria. La Virgen de la Altagracia ha sido para el pueblo dominicano fuente de unidad en los momentos difíciles, mano segura que sostiene en las contrariedades que se presentan en el diario caminar. Con su protección y amparo, Ella nos impulsa a cuidar y mantener encendida la llama de la esperanza que nos legaron nuestros mayores en la fe, y a

trasmitirla a los demás con humildad, confiando en la gracia del Señor.

Queridos hermanos y hermanas dominicanos, no tengan miedo de caminar todos juntos, más allá de divisiones y desconfianza, unidos en fraternidad, en la dirección que Jesús indica en el Evangelio. No duden en buscar con sencillez la voluntad de Dios, porque Él es Padre de ternura que abraza a todos y nunca nos abandona. Confíen en que su luz divina transforma los corazones y los lleva al encuentro con Él y con los hermanos; y tengan fe en que la fuerza del Espíritu Santo impulsa a realizar con alegría y constancia obras de amor y de bien en favor de quienes más lo necesitan.

Que Jesús los bendiga y Nuestra Señora de la Altagracia los proteja y acompañe. Y, por favor, no se olviden de rezar por mí.

Roma, San Juan de Letrán, 15 de julio de 2022

Fraternalmente,

FRANCISCO